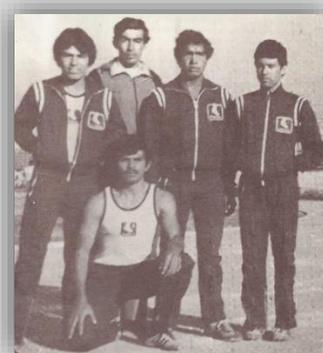




# HISTORIA DEL ATLETISMO EN LA ENA-UACH

Y otras glorias deportivas

Dante Arturo Rodríguez Trejo



División de Ciencias Forestales  
Depto. de Educación Física



## **\*ATLETAS; CARROS DE FUEGO\***

Todo está interconectado. Al final todos somos uno, un solo atleta.

Hechos de un puñado de átomos del polvo de las estrellas e incubados en unos millones de años de evolución, esa mezcla se convierte en algo valioso y veloz; en una atleta. Las sustancias vitales del cosmos se trasfiguran en una Yelena Isinbayeva, en Leo Messi, Serena Williams o Usain Bolt.

Y así, la humanidad completa contiene la respiración para correr con ellos atados en el mismo cuerpo, en la misma entrega, en esa emoción única llamada espíritu deportivo.

El olimpismo une a las naciones, es el deporte una especie de tregua a los males del mundo; un imán que gravita a juntar las manos en los colores de todas las razas.

Yo, tú, todos somos ese chiquillo pateando un balón que encarna en mujeres y hombres que quieren y aman las más diversas disciplinas deportivas, retando los límites del cuerpo humano, organizado en una pócima de impulsos que dan orden al caos.

Vangelis canta a los atletas en sus Carros de Fuego, haciendo la más hermosa alegoría al atletismo, y Fredy Mercury, Shakira y otros afinan sus voces para animar a los atletas, mostrando que el deporte es paralelo del arte, y ahora hasta de la más sofisticada tecnología.

El deporte es cultura y cohesión humana por la euforia y la alegría que nos provoca ese gusto por la vida hecha movimiento. Sincronía y elegancia, celebración a la perfección hecha a la imagen y semejanza del Creador, atleta del Olimpo.

Creo que aun aquellos que como yo, nunca destacamos como deportistas, sí tuvimos y recordamos un momento de júbilo, por un gol, por una breve carrera escolar o montando una tabla de surf para domar una ola, aunque sea un instante; un momento en el que tomamos al mundo en nuestras manos y lo tratamos de abrazar para no perder el equilibrio que requieren los atletas, la vertical que dan la disciplina, la inteligencia y las bondades de caminar en dos pies, para ser la cúspide en los gritos de emoción por el triunfo en una justa que nos hace saber guiando al mundo en nuestros carros de fuego.

(Continúa en la 4ª de forros)...



# HISTORIA DEL ATLETISMO EN LA ENA-UACH

Y otras glorias deportivas

Dante Arturo Rodríguez Trejo



Enseñar la explotación de la tierra,  
no la del hombre

División de Ciencias Forestales  
Depto. de Educación Física



Fundación Universidad Autónoma Chapingo





# **HISTORIA DEL ATLETISMO EN LA ENA-UACH**

Y otras glorias deportivas



# **HISTORIA DEL ATLETISMO EN LA ENA-UACH**

**Y otras glorias deportivas**

**Dante Arturo Rodríguez Trejo**

**Universidad Autónoma Chapingo  
División de Ciencias Forestales  
Departamento de Educación Física**

**2020**

## HISTORIA DEL ATLETISMO EN LA ENA-UACH

### Y otras glorias deportivas

Dante Arturo Rodríguez Trejo

---

Universidad Autónoma Chapingo

División de Ciencias Forestales

Subdirección de Apoyo Académico

Departamento de Educación Física

Derechos reservados ® 2020.

(ISBN en trámite).

Respaldan esta publicación:

Federación de Asociaciones de Egresados de Chapingo, A. C.

Fundación Universidad Autónoma Chapingo, A. C.

---

Edición: Dante Arturo Rodríguez Trejo y Miguel Ángel Pérez Torres.

Diseño de la portada: Dante Arturo Rodríguez Trejo.

La presente publicación es gratuita y sin fines de lucro.

Forma recomendada para citar este trabajo:

Rodríguez Trejo, Dante Arturo. 2020. Historia del Atletismo en la ENA-UACH. 1ª ed. Universidad Autónoma Chapingo, División de Ciencias Forestales, Departamento de Educación Física. México. 172 p.

## **Agradecimientos**

A: Ángel Leyva Ovalle, Director de la División de Ciencias Forestales, Universidad Autónoma Chapingo, Miguel Ángel Pérez Torres, Subdirector de Extensión y Servicio de la misma, Enrique Serrano Gálvez, Subdirector de Apoyo Académico de la UACH y a Severiano Hernández Villeda, Jefe del Departamento de Educación Física, por brindar su amable y total apoyo para que esta publicación fuera una realidad.

Los siguientes profesores, profesionales y ex atletas proporcionaron generosas e invaluable revisión crítica, información y recomendaciones que enriquecieron significativamente este opúsculo, lo cual agradezco sobremanera: Juan Fernández Contreras, Mario Pérez Saldívar, Hugo Ramírez Maldonado, Gonzalo de Jesús Novelo González, Marte R. Salazar Terán, Rubén Ruiz Pérez, Juventino Chávez Sandoval, Miguel Caballero Deloya, Luciano Barraza, Saúl Gaxiola Zamora, José María Olvera Muñoz, Benito de Jesús Olvera Muñoz, Alejandro Sánchez Vélez, Armando Ramírez Arias, Vladimir López Prado, Arnulfo García Sánchez, Severiano Hernández Villeda, Aurelio Manuel Fierros González, Alberto Islas Solares, Ernesto Alvarado Celestino y Pedro Guajardo.

Mi agradecimiento a los Profres. Miguel Ángel Luna Méndez y Guillermo Estrella Baca; sin su valiosa información del presente siglo, no habría sido posible completar esta historia.

Agradezco, por su gentil respaldo a la presente publicación, a: Ismael Flores Torres, Presidente del Comité Ejecutivo Nacional de la Federación de Asociaciones de Egresados de Chapingo, A. C., a Jorge Quiroz Márquez, Presidente de la Fundación Chapingo, A. C., y a Eduardo Valdez Hernández, Director Ejecutivo de la misma.

Mi gratitud por sus gentiles comentarios críticos sobre el trabajo, a Leticia Camacho Reséndiz, Miguel Ángel Rodríguez Trejo y Ericka Bustamante Rodríguez, así como a Dante Arturo Rodríguez Camacho, quien me ayudó a mejorar varias fotos que lo necesitaban.

Gracias a todos ellos por enriquecer este modesto esfuerzo editorial.

El autor



## Dedicatoria

Con mi cariño, a las memorias de mi padre Maximino, mi primer entrenador de atletismo, y de Lolita, mi madre.

Con mi mayor estimación a mis entrenadores:

Juan Fernández Contreras

Mario “Sope” Pérez

Jesús Dozal Valdez

Sus amplias, pacientes y amistosas enseñanzas  
fueron parte de mi formación

Con mi amor a la familia Rodríguez Camacho, por  
motivar a este atleta veterano.

Dante Arturo



## Contenido

Prólogo	14
Proemio	16
Introducción	18
¿Cómo comenzó a hacer atletismo la humanidad?	22
Grecia antigua, cuna de los Juegos Olímpicos	25
México prehispánico	30
Los Juegos Olímpicos son rescatados	35
Inicio de competencias y campeonatos nacionales en México, y de los Juegos Centro y Panamericanos	40
El deporte en Chapingo de fines del siglo XIX hasta la década de 1920	44
1930: inicia la época de oro	46
1940 a 1950: continúa la época de oro en pista y campo	49
Década de 1960: un segundo aire en pista y campo	77
1970 a 1980: la era de oro en largas distancias	85
Las damas pioneras en el atletismo chapinguero (hasta la década de 1980)	116
Una pausa	118
De fines del siglo XX hasta 2019: grandes resultados en Nacionales de Educación Media Superior	122
La época de oro del atletismo femenino: 1990 al presente	126
Centros Regionales, sindicatos y actividades estudiantiles	130
Los entrenadores	131
Unas líneas sobre el atletismo máster	142
Organización deportiva en la UACH	147
La divulgación	149
El atletismo mundial hoy	151
Ensayo: progresión de récords en la ENA-UACH	159
Literatura citada	164



**¡Jauri jú, jauri já!**  
**¡Jauri, jauri, jauri já!**  
**¡Chapingo rá, Chapingo rá!**  
**¡Toros Salvajes rá, rá, ráaa!**

## Prólogo

La deportiva no es la primera sección que reviso en los periódicos. Sí, leo los encabezados, resulta casi inevitable enterarse de que el que era ya no será el entrenador. Pero sólo hasta ahí, no me hace falta más. Sé qué, afortunadamente, sí hay personas a quienes les es grato leer sobre deportes y, por supuesto, hay otros quienes disfrutan escribir sobre el tema. Si se me hubiera sugerido que leyera algo como 170 cuartillas sobre deportes, sí, ilustradas, pero 170, pues, lo pensaría, pero tal vez mejor no. Caray, ¡sucedió!

Cuando comienzo a escribir estas líneas, hace apenas pocas horas que empecé a leer “HISTORIA DEL ATLETISMO EN LA ENA-UACH – Y otras glorias deportivas” de Dante Arturo Rodríguez Trejo. Sí, hace poco tiempo empecé a leer la obra, el opúsculo, como el autor lo denomina, y pocas horas después, ya lo he leído. Es una obra apasionante. Sin duda mi opinión es sesgada, por varios motivos, mencionaré tres. 1) Porque se trata de la insigne Universidad Autónoma Chapingo, institución de mi mayor aprecio. 2) Se abordan nombres y logros de una estirpe a la que pertenezco. 3) Admiro, en varios sentidos, al autor.

Primero, algo sobre el autor. El Dr. Dante Arturo Rodríguez Trejo ha sido un autor científico minucioso y fecundo. Sin ambages, está ubicado en el foro mundial de los científicos del fuego en el ecosistema forestal. Nos ha entregado diversas obras divulgativas, amenas, de lectura agradable; pero fincadas en los copiosos artículos científicos que el autor ha publicado en rigoristas revistas del género, el estudio ecológico de los sistemas forestales. Hablando de la persona, lo define su bonhomía y generosidad, así como su acendrado amor familiar, más intensamente manifiesto hacia su papá, su mamá, su esposa y sus hijos.

La recopilación de información convierte a la obra en necesaria. Sí, para todas las personas vinculadas con la Universidad Autónoma Chapingo (UACH), el “opúsculo” es una obra obligada. La institución, dedicada sustantivamente a la formación de profesionales que atiendan los problemas de la ruralidad: el desarrollo de los mexicanos del campo, la producción de alimentos y materias primas para satisfacer las necesidades sociales y la conservación de los recursos naturales renovables, entrega en su quehacer el conocimiento implicado por las disciplinas que estudia. Así lo hace con la dedicación de sus docentes, sus alumnos, su personal de apoyo, sus medios físicos y su ecosistema académico general. Pero las personas son el ingrediente y el producto trascendentes, entre ellos, los alumnos buscan y encuentran argumentos que les provean una formación humana integral. Así, a la par del estudio académico, aparece el deporte. Pero la obra también deberá despertar interés entre todas las personas a quienes les motive saber sobre la educación, el deporte, la institucionalidad, la dedicación, la pasión por un ecosistema sano: la universidad.

Los eventos deportivos son, en general, efímeros. Se gana o se pierde. La euforia o el lamento. Pero algo queda. Con “algo” no me refiero a poco, sino tal vez mucho; pero algo diferente a la consecuencia inmediata del evento, algo que trasciende a la euforia y al lamento. Algo que impacta no sólo a los protagonistas inmediatos, sino, en este caso, a todos los universitarios chapingueros: estudiantes, profesores, empleados, egresados, simpatizantes. Sí, eso creo que hace el deporte en nuestra universidad.

Por eso, recapitular, gracias al teclado de Dante Arturo, sobre un bagaje deportivo tan rico, tan diverso, tan lustroso, tan enorgullecedor, es, obligatoriamente, un deleite gozoso muy difícil de rechazar.

En la amena narrativa, el autor no permite olvidar que el deporte no es sólo el evento. Reiteradamente enfatiza que detrás de cada manifestación deportiva, detrás de cada competición, detrás de cada laurel, debe estar presente la dedicación y el honesto esfuerzo cotidiano, la disciplina de la práctica, la convicción de entregar todo y superar las propias limitaciones. Acrisolar la personalidad. Quizá por ello, Dante Arturo es a la par un reconocido científico y un admirable deportista.

Las hazañas deportivas dejan huellas indelebles en los protagonistas, los atletas y los jugadores. Pero no sólo en ellos, también a los que en ellos nos identificamos. Por eso, al leer los pasajes deportivos de la historia de Chapingo, el ánimo se inflama. Dígalo si no, el hecho de que el que escribe haya tenido que leer el libro en “una sola sentada”. Sin duda, los hechos presentados son, a todas luces, dignos de encomio; pero el aderezo de la narrativa, nacida de la pasión del autor, hace que la pertenencia institucional se manifieste como venturoso orgullo. Ufanamente nos pronunciamos: ¡pertenezco a esa estirpe!

“HISTORIA DEL ATLETISMO EN LA ENA-UACH – Y otras glorias deportivas”, es una enorgullecedora narración de gloriosos hechos deportivos. Pero, es más. Es una recomendación de vida. Gracias Dr. Dante Arturo Rodríguez Trejo.

Dr. Hugo Ramírez Maldonado.

## Proemio

La Universidad Autónoma Chapingo, UACH. (antes Escuela Nacional de Agricultura, ENA.) es una institución de educación e investigación en el campo de las ciencias agropecuarias y forestales, de amplio reconocimiento nacional e internacional, por la calidad académica de la educación que imparte con cobertura nacional, sus contribuciones en investigación científica y tecnológica, y la transferencia de las innovaciones tecnológicas que efectúa.

No obstante que sus quehaceres académicos, científicos y tecnológicos son la parte esencial de sus funciones, tanto en la ENA antes, como en la UACH ahora, la educación física y la práctica del deporte siempre han ocupado un lugar relevante, como un complemento indispensable para la formación integral de sus estudiantes.

Este libro será sin duda, una lectura obligada para todos los chapingueros, deportistas o no, estudiantes, y egresados de recientes generaciones o de más años atrás. Su amena narrativa, alude brevemente a la práctica deportiva en la Escuela, desde su fundación en San Jacinto en 1854 hasta la década de 1920, cuando ocurre su cambio a Chapingo en 1923; en esta década se asume que inició el atletismo en la ENA. Presentando su información en décadas, el autor describe con lujo de detalles e imágenes la época de oro del atletismo en Chapingo, que ubica en las décadas de 1930, 1940 y 1950; y en las de 1960, 1970 y 1980 la de las largas distancias, sin dejar de valorar en estas las demás pruebas del atletismo. En la de los 1980, emergen con gran fuerza y entusiasmo en el atletismo de Chapingo, las damas estudiantes de la Universidad, que desde entonces y hasta la fecha han logrado destacadas participaciones en competencias regionales y nacionales. En la última década del siglo XX y lo que va del presente, resalta la participación de los estudiantes de la Preparatoria Agrícola con resultados sobresalientes en competencias y torneos juveniles a niveles local, regional y nacional, en los que se ubican asiduamente entre los primeros lugares.

Con el cúmulo de información conseguida en entrevistas, revisiones bibliográficas y experiencias personales, el autor no pudo evadirse de incluir en el texto del libro episodios destacados de otros deportes, lo cual se le agradece y lo hace aún más interesante.

Resulta por demás sugestivo, conocer la hipótesis de la naturaleza competitiva del ser humano, y su inicio con la necesidad de desarrollar habilidades para su supervivencia, habilidades que ahora, al evolucionar como pruebas deportivas conforman el atletismo, la disciplina más importante de los Juegos Olímpicos, así como el inicio de

estos y su desarrollo en Grecia; y el parangón que hace de las pruebas de atletismo con algunas costumbres en el México prehispánico.

También será atrayente para el lector, conocer sobre el reinicio de los Juegos Olímpicos de la Era Moderna en 1896 por iniciativa del Barón Pierre de Coubertin, a raíz del redescubrimiento arqueológico de Olimpia, con el atletismo como deporte emblemático y cuando se postulan los principios que conforman el espíritu del olimpismo, su concepción universal sin distinción de razas, y el precepto de que lo importante no es ganar, sino competir, porque lo esencial en la vida no es el éxito, sino esforzarse por conseguirlo, y se alcanza la convicción de que el deporte forja la disciplina y una mente sana que contribuye a la formación integral de las personas.

Por último, no se puede dejar de destacar la pasión del autor por el atletismo desde su infancia, y su apego a los principios que rigen la práctica del deporte; la que ha aplicado en todos aspectos, permitiéndole alcanzar éxitos personales y profesionales. La esencia del atletismo, nos dice, es la superación de uno mismo, lo que se logra con constancia, tenacidad esfuerzo y sobre todo disciplina. Nos deja saber su historia de superación personal, cuando sin tener un gran talento natural para el deporte, a base de perseverancia consigue compensar sus limitaciones y superar a quienes antes le vencían, pero sobre todo a superarse a sí mismo, física y mentalmente y logra destacar en torneos nacionales estudiantiles en Decathlon, quizás la especialidad más dura del atletismo. Una lección y un ejemplo de superación para las generaciones presentes y futuras de deportistas, y un atractivo más para la lectura del libro.

Ing. Gonzalo de Jesús Novelo González

## Introducción

**A** los 6 años de edad vi con mi padre, Maximino Rodríguez Aguilar, “Pluma Blanca”, quien estudió en Chapingo, la carrera de 100 m de los Juegos Olímpicos de México 1968 por televisión y quedé atrapado por el deporte del atletismo desde lo más hondo de mí. Me explicó que Jim Hines, el norteamericano que ganó esa carrera, con movimientos poderosos, pero a la vez elásticos y relajados, era el primer ser humano que había logrado bajar de 10” (9”95 con cronometraje electrónico) y eso me dejó todavía más impresionado. En mi niñez yo era el típico niño gordito que siempre se quedaba hasta atrás cuando su grupo de amigos corría por cualquier razón. También era el que no podía brincar la reja de la escuela y menos pasar entre sus barrotes. No era rápido ni fuerte, ni tenía gran resistencia. No obstante, en Huixtla, Chiapas, donde vivimos tres años de mi infancia, mi juego favorito era correr con mis amigos.

Durante mi infancia supe lo que era el talento natural en los deportes. Mi hermano Miguel Ángel destacó en futbol soccer, básquetbol (perteneció a la selección de Economía de la UNAM, además de capitanear un famoso equipo local, *Harlem*), y jugar bien futbol americano. Un día, cuando yo era niño, y él un quinceañero, estábamos en el patio de la casa y se me ocurrió preguntarle: oye, y ¿tú cuánto puedes saltar? 1.70 m, me dijo. Nooo... contesté, ¡no te creo! Mira, respondió, vamos a poner este tendedero a esa altura y yo lo voy a brincar. Un poste sujetó un extremo del tendedero y yo, sobre una silla, con mi mano, el otro. Medimos cuidadosamente la altura y me pidió que, si él tocaba con cualquier parte de su cuerpo el tendedero, simplemente yo lo soltara. Había calentado unos 10 minutos e hizo unos pocos saltos. Se encarreró y, con una técnica mixta entre paso de valla y salto estilo tijera, libró la cuerda para volver a caer de pie sobre el piso de cemento. Más adelante, de adolescente, sin entrenamiento, yo únicamente podía brincar 1.12 m. Solo con entrenamiento en decatlón, años después, me acerqué a esa marca, pero nunca la superé.

En la secundaria, esperaba con impaciencia los martes porque era el día que el Maestro Anastacio Serrano Paz nos daba Educación Física. Entonces retaba a los compañeros más rápidos de mi grupo, Bartolomé, Tomás y Javier, a carreras de velocidad y siempre me ganaban holgadamente. Primero esporádicamente, por gusto, y sistemáticamente cuando ingresé a Chapingo y comencé a entrenar con su Selección de Atletismo cuando tenía 14 años de edad, en 1976, eso cambió. Encontré a un amigo de los que antes me vencía con facilidad y ya con un par de años de entrenamiento de atletismo, lo reté a una carrera de 100 m. Accedió y para su sorpresa, y la mía, esta vez el vencedor fui yo. Fue la primera vez que viví uno de los preceptos esenciales del atletismo: la superación de uno mismo, física y mentalmente. Mientras estudiaba la Preparatoria Agrícola y después la carrera de Ingeniero Agrónomo Especialista en Bosques, como

mi padre, en el Departamento de Enseñanza, Investigación y Servicio en Bosques (antes Departamento de Bosques, en la actualidad División de Ciencias Forestales), siempre –los siete años que duran los estudios- entrené con la Selección de Atletismo de la Universidad Autónoma Chapingo. En mi juventud, nunca fui un atleta de los más destacados, pero logré algunos lugares y marcas decorosas en torneos nacionales estudiantiles, principalmente en decatlón y en lanzamiento de bala. Si de algo puedo presumir, es de que fui constante y mejoré mis marcas personales continuamente.

El anterior fue mi particular caso. Pero, ¿cuál es el parecer de todo México en deportes y atletismo? En la encuesta nacional sobre cultura, lectura y deporte, Pöllmann y Sánchez (2015) refieren que el mexicano está consciente de la importancia de hacer deporte. Tanto que de entre 23 actividades fue la que obtuvo mayor calificación por nuestros paisanos, con 6.8. Le siguieron ver tele (6.7), oír música grabada (6.6), leer libros (6.5), tener acceso a internet (6.5), ir a zonas arqueológicas y tener computadora (ambas con 6.4). Sin embargo, a la hora de llevar la opinión a la práctica, las preferencias en las cuales invertir el tiempo libre, fueron: ir al cine (15.8%), fiestas (12.1%), reunión con amigos o familiares (9.3%), ver televisión (8.9%), ir a bailar (7.4%), ir de compras (5.1%), ir a presentaciones de teatro, danza o exposiciones (4.7%) y practicar algún deporte (4.5%) (8º lugar), seguidas por otras 22 actividades.

En la misma encuesta, solo 31.8% manifestó practicar algún deporte. Sus preferencias se señalan a continuación (Cuadro 1).

Cuadro 1. ¿Cuál deporte practica? (Pöllmann y Sánchez, 2015).

Deporte (%)	Deporte (%)	Deporte (%)	Deporte (%)
Futbol soccer (46.0)	Zumba (2.4)	Ódismo (1.9)	Karate (0.2)
Basquetbol (11.2)	Frontón (2.4)	Gimnasia (0.7)	Futbol americano (0.2)
Voleibol (7.4)	Atletismo (2.3)	Spinning (0.6)	Squash (0.1)
Caminar (4.8)	Aerobics (1.6)	Lucha grecorromana (0.5)	Frontenis (0.1)
Correr (4.1)	Softball (1.3)	Cardio (0.5)	Halterofilia (0.1)
Natación (3.9)	Bx (1.2)	Tenis (0.5)	Golf (0.0)
Beisbol (2.5)	Yoga (1.1)	Fisicoculturismo (0.4)	

Nota: 0.1% manifestó no saber, y 2.9% no contestó

Todos sabíamos cuál iba a ser el deporte más popular, pero si bien al atletismo parece no haberle ido muy bien, sumando sus actividades asociadas, caminar y correr, ya hablamos de un 11.2%, queda empatado en segundo lugar.

De cualquier forma, el atletismo, como veremos en sus orígenes, es la forma más pura de hacer ejercicio y es la base para la práctica de los demás deportes. A decir de Juan Fernández (1990), quien fuera entrenador y jefe de la rama de atletismo en la Universidad Autónoma Chapingo durante muchos años:

*“...el atletismo (pista y campo), es el deporte más natural, antiguo y clásico, ya que contiene todos los patrones básicos del movimiento humano, representa un excelso campo de pruebas para evaluar la capacidad física y psíquica de los deportistas, y por su carácter formativo es un elemento de equilibrio en relación con las actividades académicas, coadyuvando en la educación integral y el desarrollo idóneo de la personalidad de los estudiantes.”*

*“El atletismo en su práctica enfatiza el esfuerzo solitario, la tenacidad y el estoicismo, acrecentando la capacidad de sufrimiento, pero en igual magnitud recompensa con profundas e incomparables satisfacciones que permiten exaltar los valores morales del hombre”.*

Para realizar este pequeño libro, me basé en mis memorias y registros personales de los siete años (1976-1983), incluidos sus veranos que viví entre paréntesis en la Universidad Autónoma Chapingo, UACH, como integrante de la selección de atletismo; en los vívidos recuerdos y anécdotas que mi padre, Maximino, me participó en vida sobre sus tiempos como estudiante y deportista destacado en la Escuela Nacional de Agricultura, ENA (1942-1949); en las indelebles y valiosas memorias personales y registros en archivos personales que me compartieron los ex entrenadores de la UACH, Profesores Juan Fernández Contreras y Mario “Sope” Pérez Saldívar, así como los entrenadores actuales, Miguel Ángel Luna Méndez y Guillermo Estrella Baca. Resultaron de especial utilidad un informe sobre el atletismo en la UACH, breve, de 6 hojas, pero con mucha sustancia, preparado por el Prof. Fernández, así como el *currículum* deportivo de Amador Terán, que su familia tuvo el acierto de subir a internet. Igualmente, abrevé de valiosos reportajes de periódicos deportivos de la UACH y de la región, o de las zonas donde competíamos. Aparte, recibí invaluable información verbal de algunos de los protagonistas o testigos de diferentes épocas, a quienes conocí a lo largo de mi vida profesional, testimonios de maduros profesionistas –como yo lo soy ahora- que en mi juventud me compartieron, emocionados, anécdotas que les tocó vivir y que tuve el cuidado de guardar celosamente en mi memoria. Otros recuerdos me los proporcionaron generosamente ex atletas de diferentes épocas, incluidos mis ex compañeros de equipo. Una fresca fuente de información de primera mano, la representaron las memorias oficiales de torneos panamericanos, centroamericanos (por parte de los Comités Organizadores

respectivos) y nacionales, estos últimos de la Federación Mexicana de Asociaciones de Atletismo. El internet también fue de invaluable ayuda, desde luego. Por ejemplo, ahí están varias de las memorias referidas, y en *You Tube* hay síntesis excelentes de dichos torneos de diversas épocas.

Tres razones fundamentales me movieron a culminar este esfuerzo: primera, que no se pierda de nuestra institución la historia de este deporte, la cual se prolonga por lo menos durante un siglo. Segunda, también es un justo, si bien el más modesto, homenaje a todos los que han hecho posible el atletismo en Chapingo: estudiantes atletas, entrenadores, trabajadores atletas, fisioterapeutas, médicos deportivos, funcionarios que tienen que ver con las actividades deportivas, periodistas, egresados que han continuado practicando atletismo, y trabajadores administrativos del Departamento de Educación Física y del Área Administrativa que cuidan y dan mantenimiento a los campos. Desde luego, no se puede obviar la importante participación de las porras y público, así como la familia, quienes presencian las competencias y animan a los atletas. Tercera: motivar a los jóvenes para que practiquen algún deporte o se activen físicamente.

Paralelamente al atletismo, este escrito es un atisbo a algunos de los muchos eventos significativos en otros deportes que han logrado los representativos de la ENA-UACH.

Me disculpo por las omisiones que seguramente cometo, todas involuntarias. Este es un primer esfuerzo que puede ser mejorado posteriormente, incluyendo más información o precisando mejor la que contiene.



## ¿Cómo comenzó a hacer atletismo la humanidad?

Hace varios millones de años emerge del mar el sur de la actual República Mexicana y lo que hoy es América Central. Esta interrupción en la continuidad de ese mar antiguo afectó los patrones del clima en varias partes del Globo Terráqueo. En lo que actualmente conocemos como África, unos primates vivían principalmente en los árboles y bajo su cobijo. Producto del cambio ya referido, el clima se tornó más seco ahí. Se redujeron los bosques tropicales y los pastos cubrieron mayores superficies, acompañados por algunos árboles. Es decir, las sabanas proliferaron. Los primates se tuvieron que adaptar a ese nuevo ambiente. Ahora tenían que pararse sobre sus patas traseras para poder ver encima de los altos pastos y hallar más árboles, identificar a algún miembro de su grupo, tomar el fruto de una rama o notar cualquier movimiento entre los zacates que delatara a un posible depredador acercándose. Progresivamente, a través de incontables generaciones, pasaron más y más tiempo de pie. Así nació el bipedismo, el inicio de caminar con las piernas, que vivieron nuestros remotos ancestros. La humanidad tendría que evolucionar para llegar a verse como nos vemos actualmente (Figura 1).

El movimiento es inherente en el ser humano. Estos ancestros, tenían que trepar árboles para ir por frutos, refugiarse de alguna amenaza o para pasar la noche. Caminaban largas distancias en busca de nuevos territorios o de alimento, debían correr para escapar de amenazas, alcanzar a alguna presa o durante actividades de cacería organizada en grupo. Su inteligencia también evolucionó y, cuando inventaron las lanzas, las usaban como un medio para cazar o defenderse. Mientras mejor aptitud física tenían caminando más, corriendo más rápido o arrojando la lanza con puntería y a mayor distancia, aumentaban sus probabilidades de supervivencia. También debían arrojar piedras y saltar obstáculos como rocas, arbustos o riachuelos mientras corrían.

Durante esas acciones empezaron a destacar quiénes eran los más resistentes, rápidos o fuertes del clan. Se aprovecharían sus habilidades en las actividades cotidianas, como la cacería, para tener mayor probabilidad de éxito en ellas (Figura 2).

En algún punto en que tenían que aguardar, o cuando se encontraban descansando, empezaron a competir, por esparcimiento o por necesidad. Si había tres miembros del clan claramente más veloces que el resto del grupo, se debía comprobar objetivamente quién era el más rápido. Qué mejor manera de hacerlo que a través de una carrera. Una competencia arrojando las lanzas, dilucidaría quién tenía la mejor puntería y la podía arrojar a mayor distancia. Así tiene su origen la competencia, y la naturaleza del ser humano es competitiva en muchos aspectos.

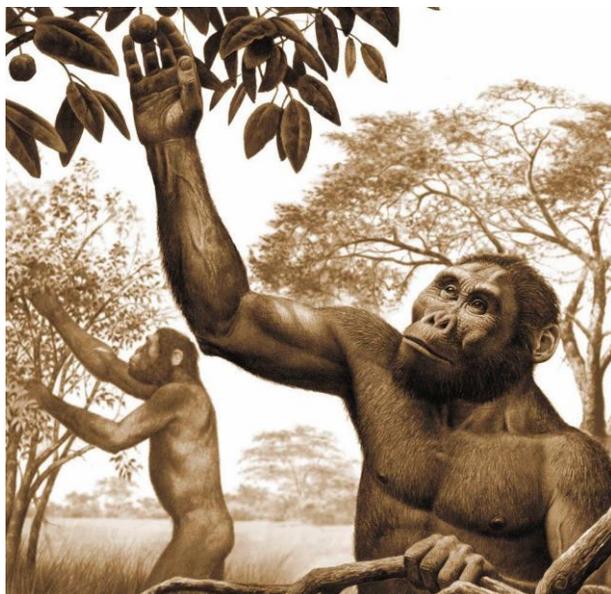


Figura 1. Con el bipedismo en nuestros ancestros, se inicia la posibilidad de correr. Paleoarte de Jay Matternes.



Figura 2. Antiguos hombres de Tepexpan cazando un mamut. Esta peligrosa pero indispensable actividad para la supervivencia, requería inteligencia y de una enorme condición física. Abajo, a la izquierda, un cazador se dispone a arrojar su lanza al gigantesco probóscido. Diorama del Museo Nacional de Antropología e Historia, CDMX Fuente: Mrambell (2001).

Correr, saltar y lanzar son gestos naturales para el ser humano. La mejor prueba de ello se tiene observando correr a una niña o a un niño; aunque no hagan deporte, su técnica es depurada las más de las veces.

Dado que nuestros ancestros evolucionaron en un ambiente con mucha demanda física para poder sobrevivir, no debe extrañarnos que, en la actualidad para tener una vida sana, el ejercicio debe ser parte de ella, en particular en la juventud. También durante la edad madura, pero con moderación y bajo supervisión médica



## Grecia antigua, cuna de los Juegos Olímpicos

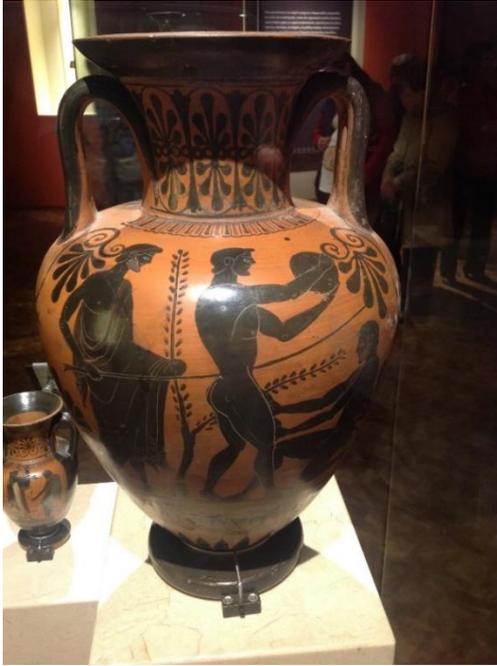
Si en duda diversas culturas antiguas tenían competencias y hacían atletismo en alguna medida. Pero entre las civilizaciones ancestrales de la humanidad, el pináculo lo alcanzan los griegos.

Como es bien conocido, organizaron los Juegos Olímpicos, con motivos religiosos, pero también con objetivos puramente competitivos. Durante su celebración había armisticio entre todos los pueblos helénicos, de modo que atletas, público, jueces, sacerdotes y dignatarios, se pudieran transportar, participar y regresar a casa con seguridad.

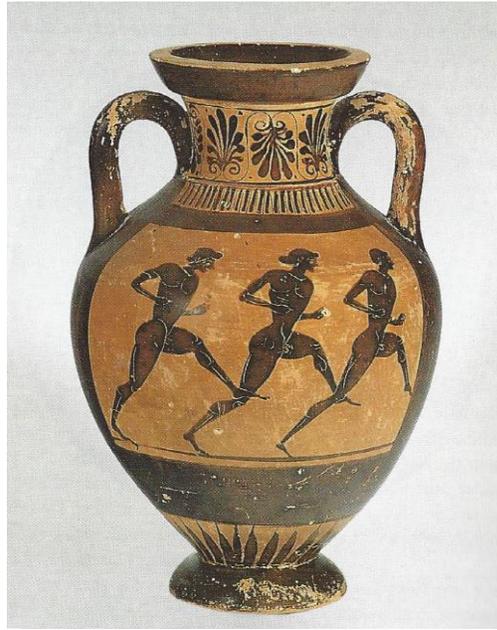
Los Juegos antiguos se celebraban en el *Altis*, un arcaico santuario situado en Olimpia, Grecia, al pie de la colina *Cronion*, entre vegetación mediterránea de pinos, robles, cipreses y olivos. Los primeros habitantes de este lugar, en el 1900 a. C., celebraron con juegos en honor a dioses y héroes míticos, como Pélope, su esposa Hipodamía, Heracles y otros. Posteriormente las celebraciones serían en honor a Zeus y Hera (Baget, 1976).

En el año 776 a. C. se reorganizan los Juegos y, a partir de entonces, se llevan a cabo cada cuatro años, periodo que se conoció como olimpiada. En estos primeros Juegos Olímpicos, hubo ceremonias religiosas y una sola prueba, la carrera (*dromos*, en griego antiguo), sobre una longitud del estadio (192.2 m, equivalente a los 200 m actuales). El primer campeón olímpico registrado fue Koribos de Élide. Hacia 752 a. C. inicia la costumbre de premiar al ganador, en una ceremonia, ciñéndole un ramo de olivo en la frente y en 724 a. C. se establece la prueba del *diaulo*, carrera de ida y vuelta en el estadio, es decir, 384.5 m (que corresponde a la moderna carrera de 400 m). En 720 a. C. un atleta se quita su túnica y compete desnudo, para lograr una mayor libertad de movimientos. A partir de entonces, los atletas compitieron sin vestimentas. En la misma edición se establece la prueba *dólico*, consistente en recorrer 24 veces la longitud del estadio, igual a 4614.5 m (casi la carrera actual de 5000 m). Las pruebas pentatlón y lucha fueron incorporadas en el año 708 a. C. La primera, constaba de salto de longitud sin impulso y con ayuda de unas halteras (pesas), el lanzamiento de disco, carrera (estadio), lanzamiento de jabalina –que al parecer tomaba en cuenta más la precisión que la distancia- y lucha. Desde la primera prueba se iba eliminando a los participantes que perdían, de modo que accedían solo dos finalistas a la última competencia, para definir al campeón del pentathlon (Figuras 3 y 4) (Baget, 1976).

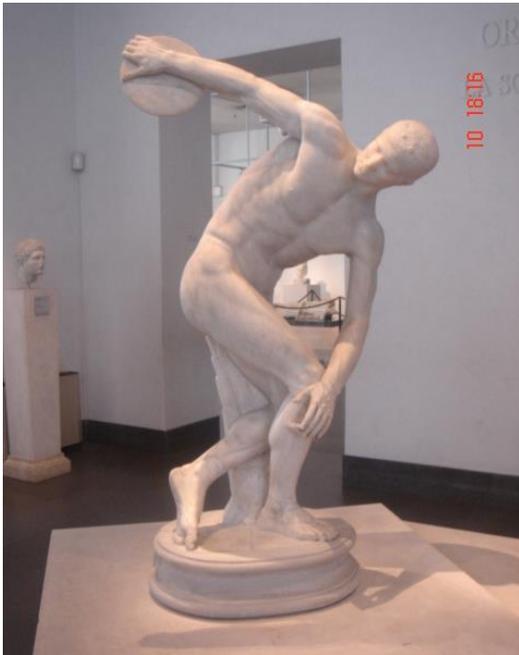
A



B



C



D



Figura 3. A) Ánfora del 480-450 a. C., hallada en Atenas. El personaje central se prepara para lanzar el disco. El de la derecha, va aterrizando de un salto de longitud. En sus manos lleva halteras. B) Ánfora con escena de corredores. C) Discóbolo Lancellotti (s. II), una de las mejores copias del original en bronce de Myrón (el cual ya no existe). D) El soldado de Marathón anunciando la victoria. Jean-Pierre Cortot, 1834. Fuentes: A, Exposición: Colección del Museo de Louvre. Keramiká. Materia Divina de la Antigua Grecia. Museo Nacional de Antropología, CDMX. Foto: Dante A Rodríguez T, 2014. B, Museo Arqueológico de Rodas (Mikatu, 2006). C, Palazzo Massimo, Roma. Foto: Dante A Rodríguez T. (2007). D, Museo de Louvre, París. Foto: Dante A Rodríguez T. (2014).

A



B



C



D



E



Figura 4. Olimpia, la cuna de los Juegos Olímpicos antiguos. A) El estadio, al pie de la colina del Oronion. B) Línea de partida. C) Restos del templo de Zeus, una de las siete maravillas del mundo antiguo, que albergaba la titánica estatua crisoelefantina (de láminas de marfil y oro) de Zeus, construida por el célebre Fidias. D) El gimnasio, donde entrenaban los atletas. E) Encendido del fuego olímpico, por una dama como sacerdotisa vestal, a la usanza antigua. Fotos A, Dante A Rodríguez Camacho. Ba D, Dante A Rodríguez Trejo (2014). E, Ayala (2020).

Posteriormente se incorporan el pancracio (lucha donde casi todo estaba permitido), el pugilato y la carrera de cuadrigas, carros tirados por cuatro caballos en línea. La antigua Grecia declina y los juegos también decaen. El emperador de Bizancio, Teodosio I, convertido al catolicismo, abole en el año 393 los Juegos Olímpicos, considerados un rito pagano. Los godos arrasan Olimpia y en 426, Teodosio II ordena incendiar el santuario. A partir del siglo VI, abandono, terremotos e inundaciones del río Afeo, sepultaron Olimpia que, poco a poco, fue olvidada y perdida durante muchos siglos (Baget, 1976).

Uno de los mitos griegos sobre el origen de los Juegos Olímpicos, es el de Pélope (a quien debe su nombre el Peloponeso) e Hipodamía. Esta última, hermosa hija de Enómao, rey de Olimpia, despertó el amor del primero, que quiso casarse con ella. Para asegurarse en el poder, el rey tenía un pacto con los olímpicos, los dioses del Olimpo, y le habían dado caballos invencibles para su cuadriga. El rey Enómao había prometido que, para conseguir la mano de su hija, cualquier pretendiente primero tendría que vencer al propio rey en una carrea de cuadrigas. Si triunfaba sobre él, se casaría con su hija y obtendría también el reino. Pero si no lo vencía, moriría. Decenas de pretendientes perdieron así la vida.



Figura 5. Grupo escultórico, mito de Pélope, que ocupaba el frontón oriental del templo de Zeus. A) Zeus, B) Enómao, C) Pélope, D) Hipodamía, E) Cuadruga. Museo de Arqueología de Olimpia. Foto Dante A Rodríguez T. (2014).

Pélope solicita auxilio a Poseidón y éste le provee de caballos alados. Además, Pélope soborna al auriga (quien gobierna los caballos en un carro) del rey, Mítilo, y éste cambia las pezoneras (pernos) de bronce, que sujetaban las ruedas del carro del monarca, por otras de cera. Durante la carrera, las pezoneras de cera se derriten y el carro se vuelca. Ahí muere el rey Enómao y sobrevive su acompañante Mítilo, quien después es muerto por Pélope, porque había tratado de violar a Hipodamía. De esta forma, Pélope se casa con Hipodamía y se hace del reino de Olimpia. Para congraciarse con los dioses del Olimpo, para quienes su favorito era el asesinado rey, y en recuerdo de aquella carrera, Pélope comienza la celebración, en honor a los dioses, de los Juegos Olímpicos (Vikatu, 2006, Mireira, 2017) (Figura 5).

Llanuras marathón, en la costa sureste de Grecia, 490 a. C. En represalia a los griegos, por haber arrasado la capital persa, Sardis, Darío I envía su ejército de 25 000 hombres a hacer lo mismo con Atenas y conquistarlos. 10 000 atenienses y aliados los esperan, enfrentan y logran vencerlos, comandados por Milcíades. Éste envía un soldado hacia Atenas, a algo menos de 40 km de distancia, para que notifique la victoria (Figura 3D). Tal hecho, o leyenda pues no se sabe con precisión, inspiró la inclusión de la carrera marathón desde los primeros Juegos Olímpicos de la era moderna. Los 42 195 m de que consta, se fijaron en los Juegos de Londres 1908, por ser esa la distancia entre el castillo de Windsor y el Estadio Olímpico White City.



## México prehispánico

Para las culturas precoloniales, la buena aptitud física representaba mejor posibilidad de tener éxito en: la caza, acciones militares, defensa del territorio, consecución de prisioneros durante guerras floridas, traslados e incluso en la supervivencia (combate o bien huir de alguna fiera o enemigo), por referir algunas actividades. En momentos de ocio, surgen de manera espontánea competencias para ver quién corre más rápido o resiste más en el grupo, quién arroja más lejos una pesada piedra o una lanza.

Gracias a los arqueólogos, sabemos de la práctica de varios deportes en Mesoamérica. Quizá el más conocido es el juego de pelota, de carácter religioso en varias culturas, como la maya. También practicaban la caza, la lucha y el canotaje, entre otros. El códice Fernández Leal representa diversas escenas, entre ellas, al parecer, una carrera (Figuras 6 y 7).



Figura 6. Folio 14 del códice cuicateco, de Caxaca (códice Fernández Leal), que data del siglo XI y donde se representa una carrera. Fuente: Pueblos Originarios (2020).

A



B



C



D



Figura 7. El juego de pelota, aunque tenía como principal connotación la religiosa, era un deporte cuya práctica representaba un alto honor. Terminaba en sacrificio, algunos arqueólogos consideran que de los perdedores, otros que de los ganadores. A) Cancha para juego de pelota en la Zona Arqueológica de Cantona, Pue. B) La gigantesca cancha (120 X 30 m) para el juego de pelota en la Zona Arqueológica Chichén Itzá, Yuc. C) Aros para anotación en juego de pelota, Zona Arqueológica Cerrito de Los Melones, Texcoco, Edo. de Méx. D) El jugador de pelota. Museo Nacional de Antropología, CDMX. Fotos A, Dante A Rodríguez T., 2018, B y C, Dante A Rodríguez T., 2019. D) cortesía del INAH

Incluso Bernal Díaz del Castillo (2015), en su *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*, narra la selección de los mejores corredores como mensajeros reales o como relevos para transportar comida (Rodríguez, 2014).

Los aztecas tenían una deidad menor, *Painal* o *Paynalton*, diversas fuentes, como González (1995), le atribuyen la creencia de que servía a *Huitzilopochtli*, llevando con rapidez el mensaje a los soldados para que apuraran el avance y el combate, pero también se le da una connotación de mensajero y el correo se trasladaba corriendo. De ahí que a los correos prehispánicos se les denominaba *painani*. Eran los famosos mensajeros que llevaban pescado en relevos desde Veracruz a Moctezuma, o bien nieve desde los volcanes. En Vivo Deporte (2020), se señala que todo imperio requiere de un medio de comunicación rápido y confiable, para responder ante fenómenos como una invasión o la disconformidad en alguna región. Este medio eran los *painani* para el imperio azteca, cuya denominación significa “corredor” o “corredor liviano”, entre otras. En realidad, había tres tipos de mensajeros corredores: los *painani*, de familias nobles, que llevaban información ceremonial y religiosa; los *yciucatitlantli*, correos exprés para misiones donde el factor tiempo resultaba vital, eran los más rápidos y ligeros; y los *tequihuatitlantli*, que informaban sobre el desarrollo de las batallas, si bien en realidad los tres tipos eran militares. Los mensajeros eran educados en el *telpochcalli*. Desde pequeños se les imponían duras tareas que ponían a prueba su resistencia física. Los más veloces eran entrenados, y debían conocer las veredas del imperio (Vivo Deporte, 2020).

Algunas fuentes señalan que para llevar el pescado a Moctezuma desde la actual Veracruz, los *painani* tenían que recorrer 380 km hasta Tenochtitlán, entre 40 relevos, lo que arroja unos 11 kilómetros por posta. El recorrido era ascendente, del nivel del mar hasta 2240 m de altitud, entre la primera y la última posta, en veredas seguramente pedregosas o lodosas, dependiendo de la época, entre vegetación, en condiciones muy cálidas y con alta humedad para los primeros relevos, que se trocaban en condiciones frías para los últimos. Muchos debían correr de noche. Podía ser bajo lluvia y había que ascender cerros y partes de montañas, un recorrido difícil. Para llegar con el pescado fresco debían hacer el trayecto en un día. Tal vez iban descalzos o con sandalias y vestimenta ligera, cargando un morral con el pescado. Con la información anterior se ha calculado que el ritmo promedio de la carrera era de 3 min 48” por kilómetro, equivalente a 38 min en 10 km, de los 11 km que como media había de recorrer cada corredor. Ese tiempo solo lo consiguen corredores, por lo que no se trataba de personas comunes (Vivo Deporte, 2020). Pero, incluso en las condiciones difíciles del trayecto era perfectamente conseguible, si bien queda claro que eran personas con aptitudes y entrenadas, seleccionadas de entre muchos candidatos (Figura 8). Vivo Deporte (2020) no señala el autor de la estimación anterior, pero está bien documentada y sabe de atletismo. Así debieron correr tales relevos.

La tradición de la carrera ha sobrevivido en etnias como la yaqui y la tarahumara, quienes pasan días corriendo tras una bola de madera. Para los tarahumaras o *rarámuri*, la carrera no solo es deporte, es un hábito, una forma de vida, una necesidad (Larocca, S.F.). De acuerdo con Acuña (2006), *rarámuri* significa “pie corredor” o “corredor a pie”. Los *rarámuri* tienen varias leyendas sobre carreras, con el mensaje de no subestimar a ningún rival. A continuación, se reproduce una de ellas (Schalkwijk *et al.*, 1985).

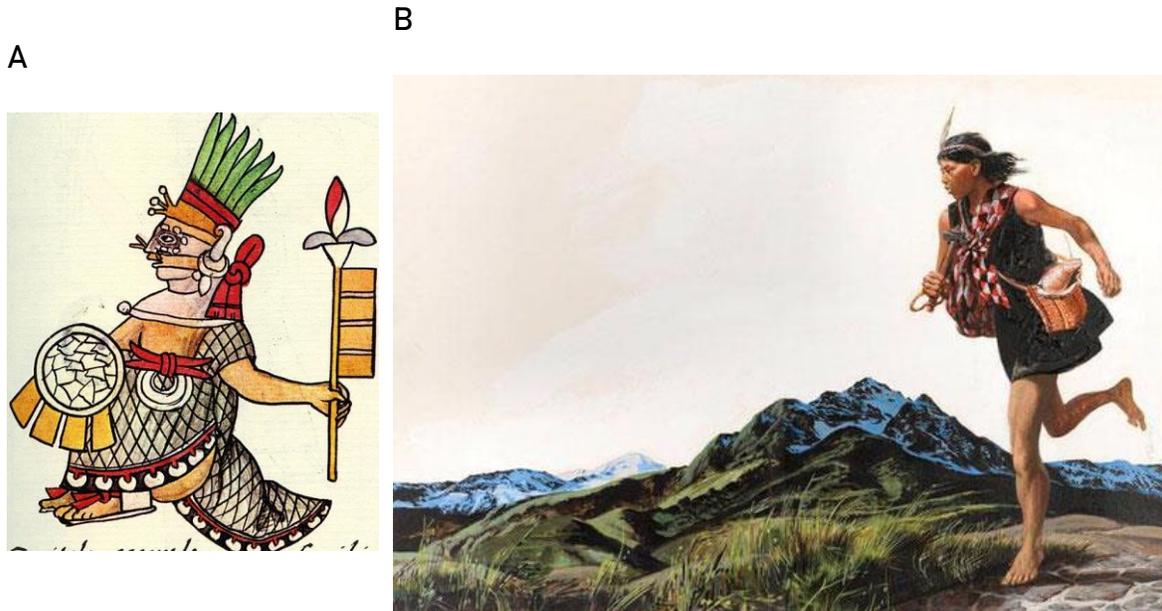


Figura 8. A) La deidad prehispánica *Paynal*, “el de pies ligeros”. B) Painani en su relevo mensajero. Fuentes A Códice Florentino. B Vivo Deporte (2020).

*“El coyote le dijo a la tortuga:  
Tú no caminas muy de prisa. Caminas muy despacito,  
por donde quiera que vayas. Me están entrando ganas de comerte,  
compadre; quisiera comerte ahorita mismo.  
Entonces vamos a correr una carrera –dijo la tortuga–,  
y si tú ganas, me puedes comer. Vamos a correr de bajada.  
Hicieron la carrera. Empezaron iguales, pero ganó la tortuga.  
Se puso a rodar hacia abajo, ¡y allá se fue bien rápido! Luego luego dejó  
atrás al coyote”*

Principalmente debido a que el término *rarámuri* se conoce desde antes del siglo XVI, Acuña (2006) considera que dicha práctica es prehispánica. Este último autor refiere que Lumholz (1972) describe a los *rarámuri* del siglo XIX como los corredores más resistentes del mundo, capaces de correr sin descanso 260 km, y que uno de ellos

corrió entre Guazápares y Chihuahua (separados 960 km) en cinco días, comiendo solo pinole y tomando agua.

En sus carreras más largas, los varones cubren de 100 a 200 km (en 10 a 20 horas), y las damas entre 50 a 100 km (en 8 a 15 horas). No entrenan, pero su modo de vida incluye carreras y largas caminatas cotidianas, para cuidar sus rebaños, hacer visitas y, en el caso, de los niños, juegan corriendo con la *ariweta*, como denominan a la bola de madera (Acuña, 2003). Acuña (2006), señala que el sueño de muchos jóvenes rarámuri, es llegar a ser buenos corredores y da cuenta de buenos resultados que han tenido en ultramaratones: Victoriano Churo, ganó las 100 millas (161 km) de Leadville, Colorado 1993, y Juan Herrera la misma prueba en 1994; Cirildo Chacarito (de 50 años), triunfó en las 100 millas de Los Ángeles (1997).

El ejemplo más reciente de esta herencia, es la ultramaratonista *rarámuri* María Lorena Ramírez. Ella cotidianamente camina o corre grandes distancias para llevar leña o agua a su casa, en medio de la sierra, o para pastorear sus chivos. Esta joven ha destacado en ultramaratones, calzando sandalias de plástico. Por ejemplo, en Tenerife, España, ganó un tercer lugar, ascendiendo montañas, a lo largo de 102 km, en 20 h 11' 37", a pesar de que no contaba con un entrenamiento específico. También ganó el primer lugar en el *Ultra Trail Cerro Rojo*, en Puebla, con la participación de 12 países, entre otros papeles destacados en ultramaratones. Al ser entrevistada, expresó que está cómoda cuando compite con su falda tradicional, y que se siente bien consigo misma corriendo y como ejemplo para otras mujeres (Coppel, 2017) (Figura 9).



Figura 9. María Lorena Ramírez, exitosa ultramaratonista rarámuri. Fuente: Más Aire (2019).



## Los Juegos Olímpicos son rescatados

El atletismo se mantuvo principalmente como parte de torneos militares o de caballeros en la Europa medieval, sobre todo en las Islas Británicas. En el siglo XII, había “terrenos atléticos”, donde la gente de diferentes clases sociales celebraba torneos con carreras, saltos o lanzamientos de distinta índole. Incluso estos eventos formaban parte de festivales que, en la actualidad, con modificaciones, se siguen practicando. En esa misma región, hacia los siglos XVI y XVII, florecieron diversas carreras y caminatas y, a principios del siglo XIX, la revista *Bell's Life* refería los resultados de carreras con tiempos (Quercetani, 1968, 2000) (Figura 10). Este último autor, señala que en 1837 se llevó a cabo un torneo colegial en el *Eaton College*, Inglaterra. De ahí se suscitan diversos eventos a lo largo del siglo XIX, entre los que aquí nombraré solamente unos pocos, las primeras competencias de pista en: Canadá (1839), de la Real Academia Militar (Sandhurst, Inglaterra, 1849), en la Universidad de Oxford (1860) y un torneo americano bajo techo (1861).

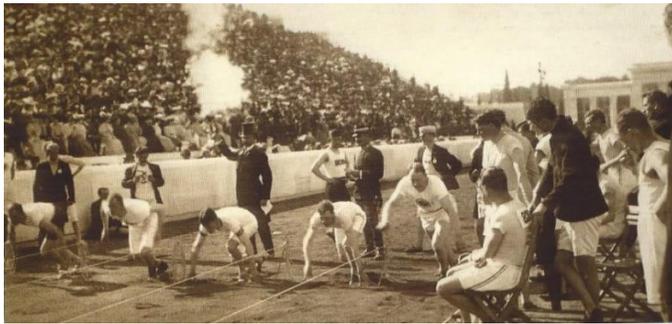


Figura 10. Cuatro *sprinters* de fines del siglo XIX o principios del XX, listos para iniciar la carrera. Fuente: COJIXO (1968).

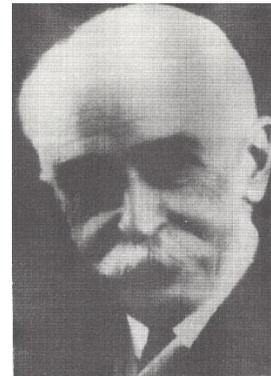
A



B



C



D



E



Figura 11. A) Estadio Panathenaico, en Atenas, sede de los I Juegos Olímpicos de la Era Moderna, hacia 1896, B) salida de los 100 m, C) El barón Pierre de Coubertin, padre de los Juegos Olímpicos de la era moderna. D) Sheridan (USA) lanza la bala, y E) el griego Spiridon Louis, exagera la alegría de sus coterráneos al triunfar en la maratón. Fuentes A) foto Dante A Rodríguez T. (2014), B) D y E, HDC (SF). C, Ortega (1979).

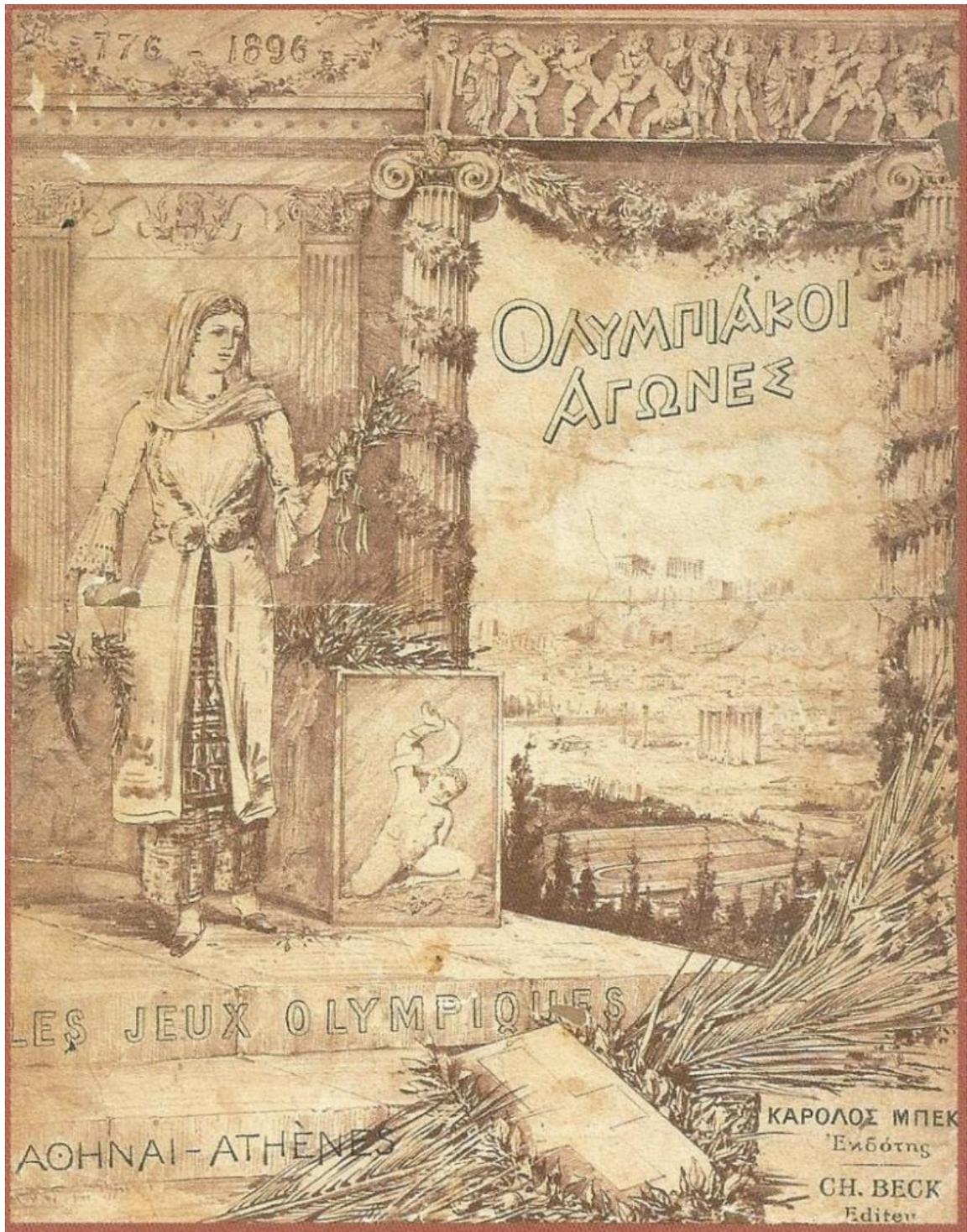


Figura 12 Póster de los I Juegos Olímpicos de la Era Moderna, celebrados en Atenas, 1896.

Olimpia es redescubierta por la arqueología en el siglo XIX. Un acaudalado joven francés, historiador, pedagogo y entusiasta de los deportes, el Barón Pierre de Coubertin (Figura 11C), sigue emocionado los hallazgos y estudia la cultura griega. Le impresionan los antiguos Juegos Olímpicos. Se convence de que el deporte provee disciplina y una meta sana que contribuye a la alta educación de las personas, aunque no era partidario del deporte femenino. Es así que Coubertin decide revivir los Juegos Olímpicos, con el atletismo como eje central.

Coubertin organizó en París, 1894, la Conferencia Internacional Olímpica, presidida por Demetrios Vikelas. Se logró persuadir a los delegados para celebrar los Juegos Olímpicos de la Era Moderna dos años más tarde. Fue elegido como sede el estadio Panathenaico, emplazamiento arqueológico donde antiguamente se celebraban Juegos, para que ahí se construyese un moderno estadio homónimo. Los tremendos gastos de construcción, con una estructura de mármol, fueron cubiertos por el acaudalado Georgios Averoff. Después de varios años de persistencia, convencimiento y consecución de fondos, se logra la celebración de los I Juegos Olímpicos de la Era Moderna, en Atenas 1896. Los Juegos se llevan a cabo en el nuevo Estadio Panathenaico, con aforo para casi 60 000 personas (HOC, S.F.) (Figuras 11 y 12). Desde entonces, se celebran cada cuatro años.

Cancelados una vez por la primera guerra mundial y en dos ocasiones por la segunda guerra mundial, los últimos, los XXI Juegos Olímpicos, se celebraron en Río de Janeiro 2016. Los XXII J. O., de Tokio, fueron pospuestos de 2020 a 2021 debido a la emergencia sanitaria global por la enfermedad COVID-19. México fue escenario de los Juegos de la XIX Olimpiada en 1968. Era la primera ocasión que una nación latinoamericana albergaba la magna celebración. Hasta 48 años más tarde otro país latinoamericano, Brasil, volvería a ser sede de los Juegos Olímpicos.

El medallista de oro en los Juegos, alcanza la gloria y la fama, sin duda. Pero la esencia de las olimpiadas, su razón de ser, está en la lucha del deportista consigo mismo, en la perseverancia, en la disciplina que trasciende al estadio de la vida. En las palabras de Pierre de Coubertin, padre de los Juegos Olímpicos de la Era Moderna:

*“Lo más importante del deporte no es ganar, sino participar, porque lo esencial en la vida no es el éxito, sino esforzarse por conseguirlo”*

Otras de sus memorables frases:

*“El espíritu olímpico no es ni la propiedad de una raza ni de una época”*

*“No estamos en este mundo para vivir nuestra vida, sino la de otros. Las mayores alegrías, por una parte, no son las que nosotros mismos gozamos, sino las que procuramos a los demás”*

Con tales ideales, no es de extrañar que un lema para el inicio de los Juegos Olímpicos fue:

*“Mente cultivada en cuerpo entrenado”*

Estos altos pensamientos son, también, la realidad del olimpismo. En México 1968, el tanzano John Stephen Akhwari llegó como último lugar, al anochecer, en la carrera maratón. Pudo simplemente salirse de ella, pues estaba severamente lesionado. Sin embargo, al trote, caminando y cojeando, entró al estadio olímpico y finalizó la prueba. Akhwari declaró después que su país lo envió a dar lo mejor de sí y a terminar la competencia, no solo a iniciarla.

Berlín 1936, salto con pértiga. Shuhei Nishida y Sueo Oe, ambos de Japón y amigos, libran la misma altura y, conforme a las reglas de esa época, empatan por el segundo lugar. Sin embargo, los jueces dan la medalla de plata solo a Nishida, sin explicar bajo qué criterio. Los amigos deciden partir por la mitad sus medallas e intercambiarlas, así cada uno tenía una medalla mitad de plata y mitad de bronce, gesto que revocó simbólicamente la injusta decisión.

Roma 1960. Entrenados por el famoso “*Ducky*” Drake, dos atletas de la Universidad de California, compiten como favoritos en el decatlón, el taiwanés C. K. Yang y el americano de color Rafer Johnson. Grandes amigos, su relación entra en paréntesis durante esta competencia, para y durante la cual Drake dio lo mejor de sí a ambos. En saltos y carreras de velocidad y vallas, Yang es mejor que Johnson, pero este último consigue una gran ventaja en lanzamientos. Antes de los 1500 m, la contienda final, el taiwanés sabe que puede ganar el oro si deja muy rezagado al americano y, conforme a las marcas personales de ambos, esto es algo factible. Sin embargo, Johnson se sublima y aunque Yang le gana en los 1500 m, lo hace por poco margen y la presea de oro es para el americano. Conmovidos, el público y su entrenador aclamaron: “denle a ambos la medalla de oro”.

Atenas 2004. En el maratón, el brasileño Vanderlei de Lima lidera la competencia en el kilómetro 35 por cerca de medio minuto. Repentinamente un fanático religioso sale de entre el público, se abalanza sobre él y lo abraza impidiéndole avanzar durante varios segundos. Dos atletas lo rebasan en ese momento, pero logra librarse y recuperar ritmo y concentración, que le son buenos para ganar la medalla de bronce. Como compensación, por el ejemplo que dio remontando la competencia, recibió la medalla al deportivismo, Pierre de Coubertin.

Otros ideales todavía más profundos, contra el racismo, se evidencian más adelante en el libro.



## Inicio de competencias y campeonatos nacionales en México, y de los Juegos Centro y Panamericanos

**E**l atletismo como certamen con pruebas estandarizadas y récords, es herencia de las celebraciones atléticas que se hacían en Estados Unidos desde el siglo XVIII, con motivo de conmemoraciones patrias. Las colonias de norteamericanos en México, para celebrar su independencia, realizaban tales competencias en la época porfiriana. Pronto se adopta ese modelo en México, para difundir valores patrióticos y reconfigurar su imagen pública; en dicha época se comienzan a incluir eventos atléticos en la celebración de las fiestas patrias (Esparza, 2020). Así, el *Daily Anglo-American*, publicó en 1892 que los estadounidenses radicados en la Ciudad de México, celebrarían la independencia de su país con una ceremonia cívica y con unas competencias atléticas. Los clubes “Anáhuac” y “Athletic”, participarían en carreras y en saltos de altura y longitud. En esa era, también son introducidos a México el fútbol y el béisbol, por empresarios, mineros, marinos, misioneros, profesores, obreros, médicos y ferrocarrileros norteamericanos e ingleses (Arbena y LaFrance, 2002).

Los clubes de atletismo de la época preparaban a sus atletas para ganar campeonatos y romper récords. Con tal propósito, organizaban competencias a lo largo de la temporada y establecían rankings (listados de victorias y de récords de los deportistas), que les permitían saber quiénes eran sus mejores exponentes. Esto deja ver que los atletas tenían ya una preparación física continua y racional. Ejemplo de lo anterior es el registro de  $10\frac{3}{5}$  de J. Morcom en 100 yardas (91.44 m), durante las celebraciones del 4 de julio de 1903, en México. Las medidas estándar y los récords, implicaron una racionalidad deportiva, la cual poco a poco fue adoptada en el país (Esparza, 2020). En el diario *El Nacional* (1896), se refiere que, en el velódromo de la capital mexicana, en 1896 Butlin hizo un salto con pértiga de 2.51 m, y luego ganó una carrera. *El Mundo Ilustrado* (1902), señala la celebración de competencias atléticas por el “Reforma Athletic Club”, en honor a Eduardo VII, verificándose carreras lisas y con obstáculos. Llama la atención una carrera para damas, ganada por la Srita. Theele (Urbina, 2015).

En 1897 se celebró el primer certamen de atletismo organizado por mexicanos en el país, con una fuerte participación del hijo de un empresario estadounidense, Óscar Braniff, nacido en México y educado en universidades norteamericanas, donde practicó atletismo. A su regreso, organizó y participó en eventos como los juegos patrióticos del 4 de julio. No obstante, la competición careció de la referida racionalidad deportiva (por ejemplo, la pista no fue bien preparada). Fue hasta 1907 que se organiza un evento apegado a la igualdad de condiciones y que buscaba la imposición de récords, en Mixcoac. Se celebraron 10 pruebas con un gran éxito (*Mexican Herald*, 1907, cit. por Esparza, 2020).

Para las celebraciones del centenario de la Independencia, el corredor Eligio Castañón propuso al Club Atlético Internacional y a la H. Comisión de los Festejos del Centenario, incluir la carrera maratón en las competencias. La salida fue en el puente de Churubusco y la meta se fijó en el salón *Merignac*. En dicha competencia triunfó el oaxaqueño Juan Díaz (Escuela Magistral de Esgrima, 3h 05'), quien fue recibido por un numeroso y entusiasta público. Le siguieron Gustavo Ramírez (Xochimilco, 3h 30') y Juan Medrano (Guanajuato, 3h 36'). Participaron 10 corredores, pero solo cinco terminaron la agotadora prueba. Esto cambió el paradigma de la fortaleza física en México, que ahora también incluiría la resistencia para correr largas distancias, ante las que el biotipo dominante del mexicano es más apto (Esparza, 2020, con base en revisiones del diario *El Imparcial*).

Es en el extinto Parque Unión, Ciudad de México, que se comienzan a celebrar los Campeonatos Nacionales de Atletismo hacia 1920. Seis años más tarde (1926), se llevan a cabo los primeros Juegos Centroamericanos. La primera sede para este torneo fue la Ciudad de México. Por increíble que parezca, este arraigado torneo es el certamen regional que más se ha celebrado ininterrumpidamente en todo el planeta. Solo los Juegos Olímpicos, de carácter mundial, son más antiguos. Ante el incremento de países participantes, el certamen se denomina, a partir de 1935, Juegos Centroamericanos y del Caribe. Desde su inicio, han tenido al atletismo como su principal protagonista. En la primera edición, México ganó la mayoría de las medallas de oro en diferentes pruebas del atletismo, de entre las tres naciones participantes, incluidas Cuba y Puerto Rico. Debe señalarse que los Juegos Panamericanos no se celebraron sino hasta 1951, en Buenos Aires.

El Prof. Jorge Molina Celis es uno de los padres del atletismo en México. Nacido en Veracruz hacia 1913, odontólogo de profesión nunca la ejerció pues se dedicó a su pasión, el atletismo. A partir de 1933 presidió la Comisión Deportiva de la Universidad Nacional. Representó a México en salto de altura, en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de San Salvador (1935). Después de realizar otras comisiones, desde 1944 se dedica al atletismo universitario y la Universidad Nacional se corona campeona nacional en 28 ocasiones. Los cambios de estafeta, en las carreras de relevos, se hacían de arriba hacia abajo, y él inventó un cambio de abajo hacia arriba, que fue nombrado cambio azteca en Estados Unidos. Asesoró la construcción del Estadio Universitario de Ciudad Universitaria. Tuvo cargos directivos en otros deportes, y fue jefe de delegaciones deportivas mexicanas en Juegos Centroamericanos y del Caribe, Juegos Panamericanos, Juegos Olímpicos y Campeonatos Mundiales Universitarios. Incluso fue solicitado, aunque no aceptó, para ayudar en la organización de los Juegos Asiáticos y de la *British Commonwealth* en Canadá. Su última presentación fue en la Universiada de Fukoka, 1994. Fue miembro permanente del Comité Olímpico Mexicano (Tapia, 2014, com. pers. Juan Fernández Contreras, 2020). Este personaje, también fue el representante de la Federación Mexicana de Atletismo de 1949 a 1955.

Vi en acción al Prof. Molina Celis en varios torneos, donde con frecuencia él era organizador, coordinador o jefe de jueces, pero siempre estaba activo, al pendiente, dirigiendo, supervisando, cargando vallas, cronometrando o midiendo saltos y lanzamientos, para que todo marchara sobre ruedas, conforme al reglamento de atletismo, y los atletas tuvieran las mejores condiciones oficiales para dar su mejor esfuerzo. Pero esta apreciación la tuvimos, literalmente, miles de atletas, entrenadores y jueces a lo largo de la dilatada carrera de este personaje. Por ejemplo, Muñoz (1979), narra que, en el Nacional de Atletismo de 1939, en Ciudad Victoria, Tamps., el Prof. Molina, entrenador del equipo de la hoy UNAM, gestionó los gastos de traslado, alimentación y hospedaje para los integrantes de este equipo, mientras simultáneamente era representante del equipo de Educación Física del D. F. Ese autor anota que Molina Celis consiguió un camión para su equipo y algún dinero que, gracias a su celo y honradez, administró convenientemente. No le importaba sufrir, junto a sus atletas, los rigores del viaje, en la rigidez de la caja de un camión de redilas por más de 1600 km de ida y vuelta, si no había otra opción de transporte para su equipo. Este campeonato nacional fue impulsado, entre otros, por Marte R. Gómez, gobernador de Tamaulipas, egresado de la ENA, de la que había sido Director.

Entre los más destacados atletas que Molina Celis entrenó, estuvo Santiago Plaza, *record-man* mexicano de 100 m, con 10"3, quien representó a México en los Juegos Olímpicos de 1968. En la década de 1930, organiza el Primer Campeonato Interuniversitario. Molina Celis fue profesor en la Escuela Militar de Educación Física. Se mantuvo activo por lo menos 62 años, hasta su fallecimiento en noviembre de 1995. En su féretro, a sus restos mortales se les dio la vuelta olímpica en el Estadio Olímpico de Ciudad Universitaria. Ha sido el único en recibir tal honor. Un torneo lleva su nombre, la Copa Puma de Atletismo Prof. Jorge Molina Celis. Todavía algunos meses antes de su deceso, ayudó a los entrenadores de la Universidad Autónoma Chapingo, Juan Fernández Contreras y Guillermo Estrella Baca, en el desarrollo de los Campeonatos Prenacionales de la ONEA, que congrega a las instituciones académicas superiores del centro del país (com. pers. Juan Fernández Contreras, 2020) (Figura 13).

La organización de los I Campeonatos Nacionales de Atletismo de 1920, se da gracias a un Comité Organizador del Encuentro, presidido por Aurelio T. Hernández, ya que no había una federación. Hubo un campeonato más bajo este esquema (1922), pues el del año intermedio no se celebró. La responsabilidad del torneo recae en la recién creada Federación Atlética Nacional en 1923, presidida por Enrique Mont. Esta última cambia a Federación Atlética Mexicana de Aficionados, dirigida por Rosendo Arnaiz en 1926 y, hacia 1935 a Federación Atlética Nacional de Aficionados (1935, bajo la guía de Jesús Aguirre Delgado). Finalmente, se constituye como la Federación Mexicana de Atletismo en 1944, bajo la presidencia de Mario Gómez Daza (Anónimo S. F.). La actual denominación de esta agrupación es Federación Mexicana de Asociaciones de Atletismo, A. C., presidida por Antonio Pineda Lozano.

Después de los primeros tres Campeonatos Nacionales de Atletismo, celebrados en el Parque Unión, CDMX (diciembre de 1920, mayo de 1922 y mayo de 1923), otros estadios que albergaron este certamen fueron el Autódromo de Chapultepec (1924), el Parque Acero (1925) y, de 1926 a 1929, y varias veces más tarde, el Estadio Nacional. La primera vez que este torneo se celebró en el interior del país, fue en 1933, en el Parque Alijadores de Tampico, Tamps. (Anónimo S. F.).

Los vencedores en el primer Campeonato Nacional, fueron: Fernando D. Orozco (C. D. Internacional, D. F.), 100 m (12" 1/5); D. V. Malváis (C. D. Internacional, D. F.), 200 m (25"); Juan Escutia (Y.M.C.A.), 400 m (54"); Alberto Jaque Minot (Y.M.C.A.), 110 m vallas (20" 1/5); F. O. Wineler (Y.M.C.A.), salto de altura (1.60 m); Eduardo Martorrel (C. D. Internacional), salto con pértiga (2.25 m); D. V. Mulvalz (C. D. Internacional), salto de longitud (6.73 m ?); Antonio Estopier (Y.M.C.A.), lanzamiento de bala (12.73 m); y Faustino Estrada (C. D. Internacional), lanzamiento de disco (34.44 m), para un total de nueve pruebas contendidas (Anónimo, S.F.).

Fue hasta 1937, que la Federación Atlética Nacional de Aficionados, guiada por Antonio Estopier, incluye la rama femenil en las competencias, realizadas en el famoso Estadio Nacional, de la CDMX. Se llevan a cabo seis pruebas. Guadalupe Sevilla (Jal.) se lleva los honores en 100 m (13"). Las otras ganadoras de primer lugar, fueron: Hilda Cabral (UNAM-Normal), 80 m vallas (14"8); la selección del Distrito Federal, relevo 4 X 100 m (53"4); Elena Zamora (Tamps.), salto alto (1.275 m); Hortencia Faz (Jal.), lanzamiento de disco (27.23 m); y Marina Soto Uribe (Venustiano Carranza, D. F.), lanzamiento de jabalina (28.50 m) (Anónimo, S. F.).



Figura 13. Prof. Jorge Molina Celis, uno de los padres del atletismo en México. Entre sus últimas actividades, participó en el desarrollo del Prenacional de 1995, en la Universidad Autónoma Chapingo. Fuente: UNAM (2020).

## El deporte en Chapingo de fines del siglo XIX hasta la década de 1920

En San Jacinto, Ciudad de México, donde estuvo la Escuela Nacional de Agricultura (fundada en 1854), desde 1859 se hacían exhibiciones de gimnasia, esgrima y tiro deportivo. Se sabe que hacia 1895 el equipo de béisbol era muy popular y que llegó a ser campeón del Distrito Federal a inicios del siglo XX (Anaya *et al.*, 2004, UACH, 2010). A finales del siglo XIX, uno de los más destacados pedagogos, Joaquín Noreña, reconoció que las escuelas debían desarrollar una educación integral, con facultades intelectuales, morales y físicas de los educandos. De esta forma, promueve la gimnasia en varias escuelas, incluida la de Agricultura (de la Torre, 2017). Asimismo, en 1910, la liga de balompié de la capital de México estaba integrada por los equipos: Club 1910 de Tacubaya, Escuela Normal, *Young Men's Christian Association*, el Colegio Inglés de Tacubaya y la escuadra de la Escuela de Agricultura (*The Mexican Herald*, 1910, cit. por Urbina, 2015).

Hacia 1924, la ENA se traslada de San Jacinto a la ex hacienda Chapingo, Edo. de Méx. donde los estudiantes tendrían a su disposición extensos campos para sus prácticas agrícolas, pero también para sus actividades deportivas, que se vieron diversificadas.

El autor del icónico libro *Siete Veranos Entre Paréntesis*, José Antonio Zaldívar (1985), quien estudió en la ENA en el periodo 1929-1936, señala la práctica de deportes como atletismo, esgrima, fútbol soccer, fútbol americano, natación, frontón, béisbol, basquetbol, gimnasia olímpica y equitación, en aquel entonces.

Así que posiblemente el atletismo en la ENA se inició en forma en la década de 1920, pero es probable que se tuviese actividad con este deporte mucho antes, quizá desde el siglo XIX en San Jacinto, por lo menos con carreras. A manera de escenario deportivo para esta década, se incluyen algunas fotografías del atletismo en México durante esos tiempos (Figuras 14A a D).

Año 1924, Juegos Olímpicos de París. Harold Abrahams gana los 100 m y Eric Liddell los 400 m (ambos de Gran Bretaña). Estos atletas tuvieron una gran rivalidad deportiva en la prueba reina del atletismo. Liddell no corrió la final olímpica de 100 m porque se realizó un domingo, día vetado por su religión para tener cualquier actividad laboral o deportiva. Lo anterior facilitó el camino a lo más alto del podio olímpico a Abrahams en esa prueba (Figura 14E). Liddell, ministro cristiano, sí pudo estar presente en la carrera de 400 m y ganar la medalla de oro.

Sus épicas vidas para llegar al podio olímpico, incluyendo constancia en el entrenamiento, dureza de su preparación, perfeccionamiento técnico, valores, emoción y entrega al deporte y al ideal olímpico, su pasión por el atletismo, se plasman en la que es posiblemente la mejor película sobre este deporte y el espíritu olímpico

que se ha filmado: *Carros de Fuego* (1981, dirigida por Hugh Hudson, con Abrahams interpretado por Ben Cross, y Liddell representado por Ian Charleson). La música del filme, también épica, fue compuesta por el griego Vangelis (Evángelos Odysséas Papathanassiou).

A



B



C



D



E



Figura 14. A) Vallista en el Deportivo Reforma, ca. 1918. B) Atletas durante una competencia en el Estadio Nacional, ca. 1924-25. C) Atleta se dispone a lanzar el martillo en torneo, ca. 1925. D) Atleta ejecuta salto de altura. E) Harold Abrahams, llega en primer lugar a la meta en la final de 100 m, Juegos Olímpicos de París 1924. Fotos A a D, tomadas en la Ciudad de México, por Casasola. Colección Archivo Casasola-Fototeca Nacional, cortesía del INAH E, Quercetani (2000).

## 1930: inicia la época de oro

**E**n las décadas de 1930 a 1950, diversos atletas chapingueros brillaron en el atletismo nacional, centroamericano y del caribe e incluso en el panamericano. Algunos de ellos, de los 1930 y 1940, quizá habrían logrado llegar al nivel panamericano, pero el certamen continental se comenzaría a celebrar hasta 1951. Se trata del inicio de la época de más esplendor del atletismo en Chapingo.

Es en esta década que comienza a destacar la ENA en los torneos nacionales, con dos preseas áureas. En 1935, en el Estadio Revolución, de Torreón, Coah., Isauro Zúñiga gana la medalla de oro en el salto de altura, con 1.71 m, al igual que su compañero de equipo, Wilfredo Benítez en lanzamiento de jabalina (51.17 m).

Al año siguiente (1936), en el Parque Venustiano Carranza, Ciudad de México, Zúñiga mejora ampliamente su marca para ganar nuevamente el campeonato nacional, esta vez con 1.78 m, registro que supera por 1 cm al campeón de salto de altura de los Juegos Centroamericanos y del Caribe de San Salvador 1935, donde aparentemente no estuvo Zúñiga. Sin embargo, este último sí asistió a los Juegos de Panamá 1938, y quedó en 9º lugar (1.76 m).

Hacia los 1930, uno de los representantes de Chapingo en los 100 m planos fue Napoleón Pérez Ávila, a quien tuve el gusto de conocer en la década de 1980 y fue él mismo quien me lo participó. Pérez Ávila era Ingeniero Agrónomo Especialista en Bosques pero, por azares del destino, terminó trabajando en Pemex y de ahí se jubiló.

Octubre de 1937, Estadio Nacional, Ciudad de México. Wilfredo Benítez, de Chapingo, gana el pentatlón del Campeonato Nacional, con 2614.68 pts. Un año más tarde, Benítez alcanza la cima de su carrera deportiva en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Panamá, en lanzamiento de jabalina. En ese certamen, el boricua José Antonio Figueroa se alza como campeón indiscutible, con 64.11 m. El cubano Mario Salas (58.76 m) consigue la medalla argéntea y el mexicano, el chapinguero Benítez, alcanza el tercer lugar y, con ello, la medalla de bronce, gracias a su excelente marca de 56.43 m. Por increíble que parezca, este último récord de la ENA-UACH nunca fue superado, pues prevaleció hasta los 1980 (más de 40 años después), cuando cambiaron las especificaciones de las jabalinas para que no llegaran tan lejos, por seguridad. Benítez es el mejor lanzador de jabalina que ha tenido Chapingo y su primer medallista centroamericano.

Durante esa misma competencia, Wilfredo Benítez termina en un decoroso 7º lugar en el pentatlón, ganado por el puertorriqueño S. Torrós (3459.95 pts.). El puntaje del mexicano, fue 2778.59, con las siguientes marcas: 200 m (25"6), disco (30.52 m), longitud (5.40 m), jabalina (51.60 m), 1500 m (5'08"3) (Figura 15). En esos Juegos,

México compite en el relevo 4 X 400 m, con el chapinguero Salvador Carpinteyro en sus filas y termina en 5º lugar.

A



B



C



D



E

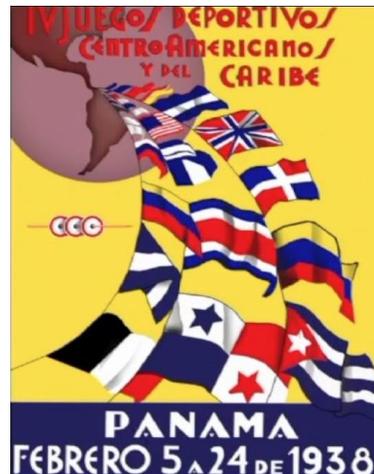


Figura 15. A) Arco anunciando los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Panamá 1938. B) José Antonio Figueroa, campeón de jabalina, evento en el cual el chapinguero Wilfredo Benítez obtuvo el bronce. C) Figueroa en acción. D) La local Nola Thorn, enaltecido la justa al ganar tres medallas, en 100 m, 80 m vallas y el relevo 4 X 100 m E) Póster oficial del evento. Fuentes: A a E, COIVJDC (1938).

“El vate” Zaldívar (1985) nos recuerda varios atletas corredores de los 1930 y 1940 en la ENA: “La Zorra” Cruz López, Salvador Carpinteyro (campeón de 100 m), Pablo Acosta, “El Virote”, “La Carcacha” (campeón nacional de salto de altura), Amador Terán (gran campeón nacional en velocidad), “El Pistolo”, “El Chocho”, y Enrique Marcué Pardiñas. Entre los lanzadores recuerda a “El Virote” (campeón nacional de jabalina y pentatlón, por lo que debe tratarse de Wilfredo Benítez), “El Loco” Mancilla, “el Loco” Márquez y “el Loco” Rodríguez, y añade: ¡vaya trío!

La selección de atletismo consigue cuatro campeonatos nacionales en esta década (dos en salto de altura, uno en jabalina y otro en pentatlón). Con mucha probabilidad hubo medallas de plata y bronce, pero no logré ubicar registros de ello.

Aparentemente ni en esta década ni en las dos siguientes, se logró destacar en carreras de largo aliento. Cabe mencionar a Margarito Pomposo (quien no era estudiante de la ENA), al parecer oriundo de Texcoco, población vecina de Chapingo, pues representó al equipo de esa población en los nacionales de 1930 y ganó la medalla de oro en el maratón (2 h 43’05”) del campeonato nacional. En el mismo torneo, dos años más tarde, aunque corrió representando a otra localidad, mejoró a 2 h 34’13”<sup>3</sup>/<sub>5</sub>. Una marca destacada para la época, pues el mejor registro mundial que se tenía en ese entonces, era de 2 h 29’01”, por el americano Albert Michelsen, en 1925. Una muestra de las actividades deportivas de la ENA en este periodo, se aprecia en la Figura 16.



Figura 16. Equipo de béisbol de la ENA, década de 1930. Fuente: Anaya *et al.* (2004).

## 1940 a 1950: continúa la época de oro en pista y campo

Esta es, sin duda, la mejor era para el atletismo en la ENA. Vio el desarrollo de grandes atletas mexicanos que dio nuestra *Alma Mater*. Esa época está marcada por ¡30 campeonatos nacionales! individuales en pista y campo.

Entre esos grandes campeones descolla Amador Terán y Terán, quizá el atleta más dotado que ha tenido Chapingo. Terán y su familia, tuvieron el cuidado de poner su *curriculum* deportivo en internet, lo cual, junto con los registros de los campeonatos nacionales de atletismo y de Juegos Centroamericanos y del Caribe (JCC) de la época comentarios que tuve de su sobrino, Marte R. Salazar Terán y de sus ex compañeros, como mi padre, me permiten esbozar las siguientes líneas.

Terán nació en Villa de San Carlos, Tamaulipas, en 1920. Era un hombre con gran talento deportivo. Practicó, a nivel primera fuerza nacional, básquetbol, fútbol y béisbol, así como atletismo, deporte por el que se inclinó finalmente y donde descolló más. Fue uno de los mejores deportistas del país en su época.

Su versatilidad dentro del atletismo fue tan amplia como sus facultades para la práctica de distintos deportes. Destacó como campeón o medallista, a nivel nacional o centroamericano, en 100, 200, 400, relevo 4 X 400 y 800 m, así como en salto de longitud y el pentatlón, seis pruebas individuales, incluyendo un evento combinado que comprende cinco pruebas.

Una de las proezas deportivas que realizó, que consta en su *curriculum* deportivo y en los registros de campeonatos nacionales, fue el haber ganado –él solo- la friolera de cinco medallas de oro en el 23º Campeonato Nacional de Atletismo de 1943, celebrado en el Estadio Victoria, Cd. Victoria, en su estado natal. Ahí triunfó en 200 m (23"0), 400 m (51"1), 800 m (2'00"9); en el relevo 4 X 400 m (3'36"7) lideró a Chapingo hacia el triunfo y, finalmente, amasó 3070.27 pts. para ganar también el pentatlón. Ningún otro atleta del país, ha ganado u obtenido medalla ni antes ni en esa época ni después de ella, incluida la era actual, en tal versatilidad de pruebas. Debe considerarse que además de la multiplicidad de retos atléticos que tuvo en ese torneo, éste se realizó en el mes de junio y en una región de clima tropical, es decir, bajo un intenso calor y una alta humedad relativa. Además, las pistas de esa época, de ceniza, no eran tan rápidas como las de los materiales sintéticos actuales, como el tartán.

En esa memorable ocasión, Chapingo también se alzó con la victoria por puntos en el certamen, 80.5 puntos, contra 80 pts. de la UNAM. Cabe señalar que cada equipo fue representado por 12 y 37 competidores, respectivamente, y que solo Terán aportó 31 pts. para que su equipo resultase vencedor (contribuyó con 38% de los puntos de su equipo el solo).

Terán también sería campeón nacional de 400 m en 1945 (50"2), de 800 m en 1944 y 1945 (2'00"5 y 2'00"9), además del pentatlón en 1941, 1942 y 1943, totalizando 2746, 3234.89 y 3070.27 puntos, respectivamente. La penúltima marca constituyó récord nacional. También ganó platas y bronce en torneos nacionales. Por ejemplo, un artículo periodístico lo acredita como subcampeón nacional estudiantil de 100 m. En reportaje del periódico *La Afición*, escrito por Manuel Vargas, se lee:

*“Chapingo ganó los campeonatos de pista y campo de los estudiantes. Amador Terán el campeón individual”.*

*“El potente escuadrón de la Escuela Nacional de Agricultura siguió ayer donde había dejado las cosas el primer día de competencias, y ganó el Campeonato por equipos en el Encuentro Atlético Estudiantil, que se efectuó con todo éxito en la pista y campo del Plan Sexenal.”*

*“Los lechugeros del Profesor David Juárez Miranda obtuvieron 149 puntos, por sólo 88 de su más cercano rival, Preparatoria.”*

*“En la competencia individual la cosa fue mucho más peleada, y los lugares se definieron hasta la última prueba. El gran atleta chapingueño Amador Terán, conquistó el cetro con 23 puntos, producto de tres primeros lugares, en 200, 800 metros planos y jabalina, y un segundo, en 100 metros planos.”*

Otro reportaje, por Esteban Gudiño, destaca el papel de Amador Terán y el equipo de Chapingo en el Campeonato de Atletismo de los Juegos Deportivos Universitarios de 1944, celebrados en el Parque Deportivo Acero, en los cuales la ENA logró el 2º lugar por puntos (140 de ellos), escoltando a la Universidad Nacional de México (156 pts.). Para tener idea del poderío que tenían estas escuadras, la tercera plaza la consiguió la Universidad de Nuevo León, con 63 pts. En un solo día, Terán gana los 200 y los 400 m, con sobresalientes marcas de 22"6 y 48"6, esta última, récord nacional. El equipo chapingueño se alza con la victoria en un relevo que se practicaba cotidianamente en ese entonces, denominado mixto, sobre 1500 m, en 3'37", corrido por Carlos Vargas, Erasmo Calleros Vázquez, Rogelio Espinosa y Amador Terán, quien empata el primer lugar de la competencia por puntos, 17 de ellos, con Óscar Green Peña, de la Universidad Nacional de México. Terán también conquista la plata en jabalina.

Más atletas lechugeros (también se llamaba así a los chapingueños de esa época) que destacaron en esta competencia, como campeones, fueron: Mauricio Conss (salto con garrocha, 3.10 m, nuevo récord universitario) y Rafael Arroyo (campeón en disco, 32.65 m). Miguel Ángel Cordova y Rafael Rodríguez consiguen el subcampeonato y el 4º lugar, respectivamente, en salto triple. Otros destacados participantes, fueron: Erasmo Calleros Vázquez (4º en 200 m) Vicente Martínez (6º, 1500 m), Rogelio Ochoa (4º, 400 m), José Vázquez M. (5º en disco), Raúl Palacios (4º, garrocha) y Rafael Rodríguez (5º lugar en salto triple). Chapingo también obtuvo el 3er lugar en el relevo 4 X 100 m.

En un Pentatlón Atlético Especial, de la Ciudad de México, incluso la prensa estaba a la expectativa de si el gran campeón chapinguero participaría, Terán finalmente estuvo ahí para llevarse los honores, entre 24 atletas. Un reportaje destaca la labor de su entrenador, David Juárez Miranda. Las marcas que registró Terán fueron: 100 m (11"5), 200 m (23"1), 400 m (52"4), longitud (6.51 m) y jabalina (45 m), para 3745.56 pts. Su ventaja sobre el segundo lugar, fue de casi 600 pts. También de Chapingo, Rafael Rodríguez Camacho, termina en el decoroso 7º lugar (2473.77 pts.).

Barranquilla, Colombia, sede de los V Juegos Centroamericanos y del Caribe (1946). El puertorriqueño Néstor Marchany termina como el atleta más completo de la justa, luego de obtener la victoria en el pentatlón (3374 pts.). Le siguen Amador Terán (3294 pts.) y el salvadoreño Víctor Castañeda (3131 pts.). Además, el mexicano participó en salto largo, finalizando 10º, con 6.35 m. En la primera prueba, salto de longitud, Terán inicia como líder; es el que más lejos llega de entre los pentathletas, 6.49 por 6.27 m del isleño. Lanzamiento de jabalina, el boricua aventaja al mexicano, 48.78 por 42.54 m. La competencia es muy cerrada. Tercera prueba, 200 m, Marchany se luce con 22"6 y Terán consigue una buena marca de 23"1. En disco, el boricua continúa aventajando al mexicano (31.01 y 27.69 m), Sigue la última y más agotadora prueba, los 1500 m, en la cual Terán hace una marca extraordinaria, superior a lo que podían lograr los atletas de eventos combinados de clase mundial: 4'12"3/5 (Figuras 17 y 18). Supera por mucho al 2º lugar (R. Cotes, Colombia), quien detuvo el cronómetro en un destacado 4'37"4, mientras que el ganador del pentatlón la terminó en 4'49"2. Actualmente, el de Terán sigue siendo un registro que pocos atletas han igualado o superado en esa distancia, al concluir pentatlón o decatlón. Un reportero del *La Afición*, Julio Mera Carrasco, quien después sería entrenador de atletismo en la ENA, lo plasma en una nota, dedicada al logro del mexicano en Barranquilla:

**Quinta prueba — 1.500 metros planos.**

NOMBRE	PAIS	MARCA	PUNTOS	NOMBRE	PAIS	MARCA	PUNTOS
L. A. TERAN	MEXICO	4'12"3/5	905,20	10. W. RODRIGUEZ	VENEZUELA	5'21"4/5	480,00
E. R. COTES	COLOMBIA	4'37"2/5	788,40	11. F. MONALES	GUATEMALA	5'22"3/5	485,20
E. N. MARCHANT	PUERTO RICO	4'48"1/5	688,80	12. J. AQUIRE	GUATEMALA	5'23"1/5	481,60
A. V. CASTAÑEDA	SALVADOR	5' 1"4/5	610,00	13. M. A. TORRES	PUERTO RICO	5'32"4/5	424,00
E. R. MATTHEWS	PANAMA	5' 4"3/5	548,20	14. S. ANNECENA	COLOMBIA	5'48" 3/5	320,00
S. E. JIMENEZ	R. DOMINICANA	5'16"3/5	521,20	15. E. RIVERA	CUBA	5'50"3/5	517,20
T. V. GONZALEZ	PUERTO RICO	5' 17"3/5	518,20	16. M. COHEN	R. DOMINICANA	5'53" 3/5	508,80
S. M. JIMENEZ	CUBA	5'18"1/5	511,60	17. A. CORTES	VENEZUELA	5'58" 3/5	47,20
S. D. GREEN	MEXICO	5'18"1/5	508,80	18. H. JAHN	PANAMA	NO TERMINO	

Figura 17. Resultados de los 1500 m del pentatlón en los JCC de Barranquilla. Terán, primer lugar con 4'12"3/5. Fuente: COVJCC (1946).

*“Amador Terán, atleta mexicano que representó al país en los Juegos Centroamericanos de Barranquilla en la difícil y fuerte prueba de pentatlón, al correr los 1500 metros planos que es la última prueba de las cinco que se tienen que hacer en un mismo día, puso una marca atlética de categoría mundial, que debe no solamente ser comentada en nuestro medio deportivo, sino también en el mundo en general. Lo que ha hecho Terán en la carrera de 1500 metros es algo asombroso: al poner 4'13” en dicha distancia se ha colocado al nivel de los más grandes atletas del mundo que compiten esta clase de pruebas”.*

Julio Mera Carrasco tenía razón, incluso fue moderado en sus comentarios. Demos más perspectiva. En las Olimpiadas de Londres 1948, el decatlón fue ganado por el super atleta estadounidense Robert “Bob” Mathias, con solo 17 años de edad (7139 pts.). Mathias finalizó los 1500 m en 5'11”0, casi un minuto más lento que Terán. Desde luego, el decatlón representa dos pentathlones en dos días consecutivos, implica mayor desgaste para los participantes, pero en los registros atléticos no es muy grande la diferencia de tiempos en esta última prueba en atletas que han competido tanto en pentatlón como en decatlón. En esos Juegos Olímpicos, el más rápido en los 1500 m del decatlón fue G. Holmvang (Noruega), con 4'28”6; terminó 10º en el decatlón.

En Barranquilla 1946, estuvieron presentes *sprinters* que brillarían en las olimpiadas, liderados por los jamaquinos. El comienzo de un linaje de superatletas que culminaría con Usain Bolt en el siglo XXI. Entre ellos estuvo Herbert McKenley, quien compitió en 100, 200, 400 y 4 X 400 m, ¡casi todas las pruebas de velocidad! y consiguió quedar en 2º, 3º, 2º y 1º, respectivamente. A su vez, Arthur Stanley Wint triunfó en los 400, 800 y 4 X 400 m (Figura 19B). George Rhoden, terminó tercero en 400 m y, junto con Woodstock y los dos primeros, formaron parte del relevo de 4 X 400 m que se llevó el oro. McKenley conseguiría medalla de plata en los 400 m de los Juegos Olímpicos (JO) de Londres 1948, pero también llegaría a las finales de 100 y 200 m en esos JO. Lesionado, no pudo competir en el relevo 4 X 400 m en Londres. Arthur S. Wint, “el gigante gentil”, ganó medallas de oro y plata en Londres, en 400 y 800 m. McKenley y Rhoden volverían a ser estrellas en los JCC de Guatemala 1950, y en los JO de Helsinki 1952. Ahí el primero obtendría la plata en 100 y 400 m, el segundo el oro en 400 m, y Wint la plata en 800 m, y los tres, con Leslie Lang, el oro en 4 X 400 m, venciendo a la poderosa escuadra estadounidense por 0” 1.

Juegos Centroamericanos de Guatemala 1950. Faltaba más de una década para que el autor de estas líneas naciera. Pero a partir de la información periodística, registros del atletismo de la época, el curriculum deportivo de Terán y experiencia, gracias a mi afición por el atletismo y a que practiqué eventos combinados, es fácil reconstruir lo que aconteció en el pentatlón. Este se celebró en el Estadio de la Revolución, hoy Estadio Nacional Mateo Flores, cuya construcción inició en 1947 para albergar los Juegos (Hemeroteca, 2017) (Figura 19).

A



B



C



D

**PENTATHLON**

Vencedor: **NESTOR MARCHANY**, (Puerto Rico) — 3.374,10 puntos

2º: **A. nador Terán**, (México) — 3º: **Victor M. Castañeda**, (El Salvador).

MEXICO 1926: — No se celebró.

HABANA 1930: — A. Fernández, (Cuba) . . . . . 3.051,30 puntos

SAN SALVADOR 1935: — F. Orellana, (Guatemala).. 3.231,01 puntos

PANAMA 1938: — S. Forrás, (Puerto Rico).. . . . . 3.459,95 puntos

*Récord actual de los juegos Centroamericanos y del Caribe:*

Panamá 1938: — **SALVADOR TORROS** — (Puerto Rico) — 3.459,95 puntos

*Marca en Barranquilla: 3.374,10 puntos.*

INSCRITOS. . . . . 9 países — 23 atletas

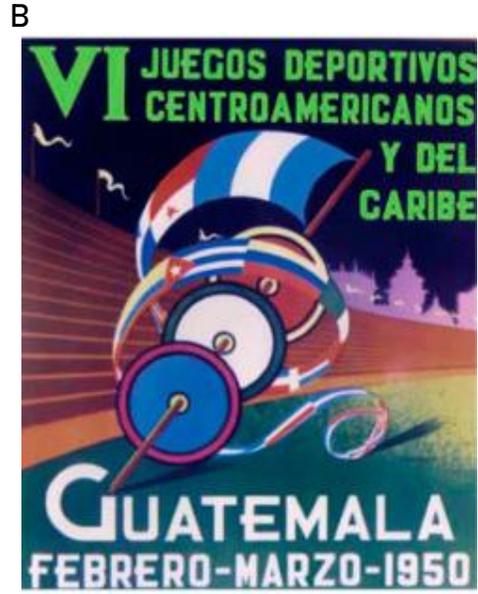
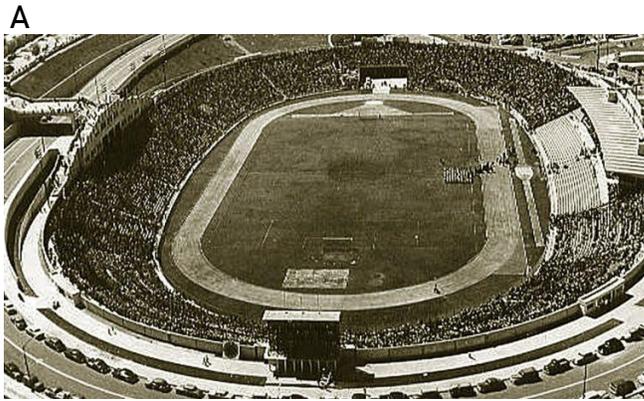
PARTICIPANTES . . . . . 9 países — 18 atletas

**ELIMINATORIAS Y FINAL**

14 de Diciembre.

NOMBRE	PAIS	No	PUNTOS
1. N. MARCHANY	PUERTO RICO	186	3.374,10
2. A. TERAN	MEXICO	132	3.294,84
3. V. M. CASTAÑEDA	EL SALVADOR	264	3.131,11

Figura 18. A) Logo de los V Juegos Centroamericanos y del Caribe, Barranquilla 1946. Foto de los vencedores, B) el boricua Marchany y C) el mexicano Terán. D) Reporte oficial de resultados del pentatlón. Fuente: COVJDOC (1946).



E

## Resultados Generales

### A T L E T I S M O (Hombres)

#### Pentathlon

		Puntos
1.—Amador Terán		
<i>México</i>		
200 metros planos	22" 9/10	
1500 metros planos	4'23" 7/10	
Salto de Longitud	5.95 m.	
Lanzamiento del Disco	29.54 m.	
Lanzamiento de la Jabalina	46.70 m.	
		2,944

2.—Victor M. Castaneda		
<i>El Salvador</i>		
200 metros planos	23" 4/10	
1500 metros planos	4'59" 2/10	
Salto de Longitud	5.859 m.	
Lanzamiento del Disco	33.21 m.	
Lanzamiento de la Jabalina	50.78 m.	
		2,779

		Puntos
3.—Enrique Salazar		
<i>Guatemala</i>		
200 metros planos	23" 2/10	
1500 metros planos	4'58"	
Salto de Longitud	6.03 m.	
Lanzamiento del Disco	27.55 m.	
Lanzamiento de la Jabalina	42.60 m.	
		2,560.5

Figura 19. A) Estadio donde se celebraron los VI Juegos Centroamericanos y del Caribe, Guatemala 1950. B) Emblema del evento. C) Arthur S. Wint, de Jamaica. D) Timbre conmemorativo. E) Resultados oficiales del pentatlón. Fuente: COMJDOC (1950).

El pentatlón y el decatlón, son las pruebas que señalan al atleta más completo de la competencia, sea local o los Juegos Olímpicos. Constan de carreras, saltos y lanzamientos. Cada prueba requiere biotipos diferentes. Los lanzadores son altos, fuertes y pesados, los saltadores son altos y muy esbeltos, los corredores de velocidad esbeltos y fuertes, en tanto que los corredores de 1500 m tienen una constitución muy delgada. El especialista en eventos combinados debe llevar a cabo todas esas actividades para las que se requieren biotipos contrastantes. El entrenamiento no es aburrido para nada, pero sí muy demandante. Dependiendo de la época del año y de la distribución de la práctica para las diversas pruebas que hay que atacar, el especialista en eventos combinados entrena velocidad, ejercicios aplicados para mejorar su técnica y eficiencia (denominados escuela de la carrera), levanta pesas, realiza multi saltos, corre a campo traviesa, salta vallas, practica saltos, practica lanzamientos, y otras tareas, sin obviar un régimen de vida prácticamente monástico. Se requiere además de una alta inteligencia atlética para poder realizar con eficacia los complejos movimientos que caracterizan la técnica cada prueba. Es muy diferente lanzar el disco que saltar longitud o correr 1500 m planos.

Volvemos a transportarnos a Guatemala 1950. Primera prueba del pentatlón, salto de longitud. Amador Terán estira al máximo las piernas, cae en la fosa de arena y se sume parcialmente en ella. Logra un salto de 5.95 m. Su mejor marca oficial es 6.51 m, y en un pentatlón especial en la Ciudad de México, pero hoy la primera representa la mayor distancia que logró alcanzar en este torneo y no es un registro desdeñable, le tributará buenos puntos. El atleta que gana cualquier evento combinado en un campeonato de nivel como éste, puede triunfar en el pentatlón sin haber ganado una sola de las pruebas individuales. Finalmente, la suma de los puntos conseguida en cada una de ellas, definirá a quien se ceñirá la corona de laurel. Sus contendientes son de nivel, pues cinco atletas consiguen superar 6 m en este concurso, en el que finalmente queda al frente el cubano González (6.64 m). Castañeda no logra su mejor salto en los tres intentos que cada deportista tiene, queda detrás de Terán con 5.89 m, pero es un adversario de respeto. Como respetable es tan “solo” completar las cinco demandantes pruebas de un evento combinado como éste, antes que una lesión o el agotamiento lo impidan. El pentathlonista es cinco veces más propenso a lesionarse que los atletas que practican cualquiera de las pruebas individuales de que consta el pentatlón. Además, siempre está latente la posibilidad de cometer tres faules en cualquier evento de campo. Lo que implicaría cero puntos en él y así una nula o ínfima posibilidad de obtener un buen resultado general.

Segunda prueba: lanzamiento de jabalina. Castañeda clava la lanza a 50.78 m, una destacada marca. Sin embargo, Terán no queda lejos, consigue 46.70 m y supera ligeramente a Marchany, quien ubica el dardo a 43.36 m.

En los 200 m planos, Marchany es una saeta y lo demuestra: 22"6, excelente crono, pero solo aventaja con tres décimas de segundo al mexicano.

Penúltima contienda, lanzamiento de disco. El campeón defensor, quien venció cuatro años atrás a Terán en pentatlón, el boricua Marchany, logra enviar el artefacto hasta 33.90 m, y le sigue Castañeda, con 33.21 m. Terán queda cuarto (29.54 m), no va como líder, pero todavía falta una carrera en la cual no tiene par.

Castañeda sabe que Terán es particularmente destacado en la última y más agotadora de las pruebas en el evento combinado: los 1500 m planos. Después del castigo al cuerpo con varios saltos y lanzamientos a máximo esfuerzo y la difícil prueba de 200 m, todavía faltan los 1500 m.

Hacia esta última prueba, el mexicano ya es favorito. En Barranquilla, despedazó a sus oponentes con un tiempo de 4'12"6. Gracias a ese tiempo que le permitió ser el mejor en dicha carrera, se colgó la medalla de plata en el pentatlón de esos campeonatos. Para tener una idea más clara del nivel de la marca referida, en ese mismo torneo, Guatemala 1950, el vencedor de los 1500 m (prueba individual), hizo 4'13"0. El ritmo de los 1500 m es difícil, ni de velocidad ni de fondo. Por ello corresponde al medio fondo. Hoy día, cualquier decathlonista de nivel mundial que consiga menos de 4'20" en esta prueba, estará obteniendo un registro que muy pocos en la historia de los eventos combinados han logrado. No hay campeón olímpico que haya realizado un tiempo más rápido que el referido; solo en una ocasión, Montreal 1976, Bruce Jenner hizo esa misma marca en los 1500 m, en un decatlón, pero sobre tartán y los tiempos de Terán fueron sobre una pista de arcilla y tal vez no la mejor. Es posible que Amador Terán haya sido el primer especialista en eventos combinados, en la historia del atletismo mundial, capaz de correr esta prueba en menos de 4'20".

Terán no defrauda a sus admiradores y a todo México. Desde las etapas iniciales de la carrera, se ubica a la cabeza. Todos sus oponentes, sabedores de que si intentan seguir su ritmo frenético "reventarán" inexorablemente, prefieren administrarse, ir más lento y conseguir una buena marca, mejorando o acercándose a su propio récord personal en las tres vueltas y tres cuartos de vuelta al óvalo de 400 m, para obtener la mayor cuantía de puntos posible. Terán finaliza en 4'23"7. Le siguen de lejos, a más de 150 m de distancia, Salazar (4'58"0) y Castañeda (4'59"2).

Con 2944 pts., Amador Terán y Terán, de México, consigue la medalla de oro, por vez primera en esta prueba, para el país azteca. El salvadoreño Víctor Castañeda se cuelga la presea argéntea con 2779 pts. El bronce es para Enrique Salazar, de Guatemala (2560 pts.).

Terán fue el único varón de la selección mexicana que logró medalla en un evento de campo, o que lo incluyera, y contribuyó con una de las 43 preseas de oro y 93 en total,

que México ganó en esos Juegos Centroamericanos, para llevarse el primer lugar en número de medallas de oro.

Aprovechemos la oportunidad y comparemos a Terán con los grandes decathlonistas de su época. De nuevo, el decatlón es más demandante físicamente que el pentatlón, pero Terán dio sobradas muestras de excelencia en competencias de nivel nacional que involucraban casi puras carreras, lo cual en sí, es particularmente demandante para las piernas. Tomemos como referencia las marcas individuales, de los 10 mejores decathlonistas en Londres 1948, incluido el campeón olímpico, Robert Mathias, como referente (marcas individuales tomadas de Zarnowski, 1989). Estos Juegos Olímpicos, se celebraron justo en medio de los dos Juegos Centroamericanos y del Caribe en los que Terán brilló (1946 y 1950). El análisis también nos ofrecerá una idea del potencial del chapinguero en el decatlón, prueba en la cual, al parecer, nunca incursionó. La razón fue simplemente que el decatlón no se practicaba en México. El pentatlón fue, hasta 1962, la prueba de eventos combinados que se celebraba en el Campeonato Nacional. En 1963 se lleva a cabo el primer decatlón en tal campeonato, que gana Leopoldo Vázquez, del Club Venados, con 4422 pts.

En los 100 m planos del decatlón de Londres, los tiempos de los primeros diez lugares estuvieron entre 10"9 y 12"1, Terán fue campeón universitario nacional de 100 m, lamentablemente no hallé evidencia de su marca. No obstante, se le acredita un tiempo de 11"3 en un reportaje, y era capaz de hacer 22"6 en 200 m, sin duda podía correr los 100 m en 11"2 o menos, bien dentro del intervalo referido para los decathletas de Londres. En salto de longitud, los registros van de 6.59 m a 7.08 m, a los que se acercó Terán con 6.51 m. Hasta donde se sabe, Terán no hizo lanzamiento de bala, al menos en competencia, pero su marca en disco es indicativa de que habría sido capaz de impulsar el implemento a, por lo menos, 10.50 m. En Londres, los decathlonistas alcanzaron entre 11.96 y 13.20 m. Aparentemente tampoco practicó mucho el salto de altura; sus características físicas dejan ver que habría sido capaz de saltar 1.75 m sin particulares dificultades, entrenando el evento. Los decathletas olímpicos consiguieron entre 1.70 y 1.86 m. Estos últimos, en los 400 m, marcaron de 50"5 a 53"2. Si bien en bala Terán habría estado lejos de estos 10 mejores atletas, en los 400 m tenía potencial para superarlos ampliamente, con sus 48"6. Ningún atleta de los 28 que lograron finalizar ese decatlón olímpico, consiguió rebajar la barrera de los 50". En 110 m vallas, los primeros 10 lugares de la prueba combinada, corrieron entre 15"2 y 16"6. Estimo que, sin exagerar, objetivamente, Amador Terán tenía potencial para correr la prueba en 17" o menos; rápido, alto, con buen resorte, elasticidad y muy buena inteligencia atlética, le era perfectamente factible conseguir ese crono. En disco estaba en el intervalo inferior (habría podido alcanzar unos 33 m o más, con entrenamiento más específico) de los 10 mejores de Londres, quienes consiguieron entre 32.73 y 44.00 m. Tampoco hay evidencia de que el mexicano haya practicado el salto con pértiga. Nuevamente, para un atleta con sus facultades, si hubiese entrenado

en ella, librar 3.20 m habría sido absolutamente posible, a riesgo de subestimarlos fuertemente. Los mejores 10 decathletas de Londres, saltaron de 3.20 a 3.60 m. En jabalina habría estado en su medio. Con sus 46.70 m, quedaba dentro del intervalo de 36.81 a 53.66 m de Londres. Como ya comenté anteriormente, en los 1500 m de eventos combinados, Amador Terán no tenía parangón en todo el mundo, ni siquiera entre estos grandes decathlonianos olímpicos.

Fuera de toda especulación, con este análisis objetivo se puede estimar qué puntaje, potencialmente, habría podido obtener un Terán en plena forma con algo de entrenamiento en pruebas que no practicaba o casi no atendía, en un decatlón. No es posible para un atleta obtener sus mejores marcas siempre en toda competencia, y menos en una sola de ellas como es un certamen de esta naturaleza. Pero, por otra parte, incluso en campeonatos del mundo o Juegos Olímpicos una pléyade de atletas han mejorado sus marcas individuales en varias pruebas, y su puntaje total. Además, es muy posible que estemos subestimando el potencial de este atleta en varias pruebas.

Otro detalle más. No logré conseguir las tablas de puntuación para decatlón de 1934, utilizadas en Londres 1948, pero conservo las de 1985 (IAAF, 1984, que ya fueron actualizadas, pero ésa es otra historia), con las que también se ha obtenido la puntuación de los multimencionados atletas, y el orden de las posiciones que consiguieron es prácticamente el mismo. En todo caso, Mathias, el ganador, alcanzó 6628 pts. con tales tablas, mientras que el 10º lugar totalizó 6234 pts. Con sus 11"2 en 100 m, 6.51 m en salto de longitud, 10.50 m en impulsión de la bala, 1.75 m en salto de altura, 48"6 en 400 m, 17" en 110 m vallas, 33 m en lanzamiento de disco, 3.20 m en salto con pértiga, 46.70 m en lanzamiento de jabalina y 4'12"6 en 1500 m, Terán habría completado 6372 pts. y el 7º lugar en tales Juegos Olímpicos. Es decir, no es exagerado señalar que, aunque no compitió en certámenes mundiales u olímpicos, Terán tenía las facultades y calidad para estar entre los mejores decathletas del planeta, aunque no se midió con ellos directamente. Un entrenamiento más orientado a lanzamientos y saltos, posiblemente habría potenciado sus registros, sin quitar un ápice de mérito a la excelsa labor de su entrenador, el Prof. David Juárez Miranda.

Amador Terán y Terán, estudió en la Especialidad de Fitotecnia de la Escuela Nacional de Agricultura (generación 1939-1945). Los premios y reconocimientos que recibió, fueron tan amplios como los éxitos en su dilatada carrera atlética. Entre ellos, abanderado del desfile deportivo del 20 de noviembre hacia 1941. En 1943 y 1944, recibió "El Broche de Oro", por parte del diario *El Universal Gráfico*, por ser considerado el mejor atleta de México. El premio se lo entregan las bellas actrices Ester Fernández (*Allá en el Rancho Grande*, 1936) y María Elena Marqués. En 1944, luego de implantar el récord nacional de 48"6 en los 400 m en los Campeonatos Universitarios, la Universidad de Texas le ofrece una beca deportiva para irse a estudiar allá. Pongamos su marca en contexto, aunque la logró sin entrenarse exclusivamente para

pruebas de velocidad. En ese entonces, la marca mundial era 46" flat (46"0), del alemán Rudolf Harbig, cuyo entrenador conocido como "el mago" Greschler, entrenó a su pupilo con el entonces revolucionario método del *interval training* (entrenamiento en intervalos o repeticiones). Quizá una comparación más justa sería con estudiantes universitarios, aunque muchos de los grandes atletas internacionales de la época lo eran, como lo son hoy. Los primeros campeonatos mundiales universitarios, no se celebraron sino hasta 1959 en Turín, Italia. Ahí, Las medallas de oro, plata y bronce en 400 m, fueron para Viktor Snajder (Yugoslavia), Walter Obreste y Otto Klappert (ambos de la República Federal Alemana), con tiempos de 47"5, 47"9 y 47"9. Los 48"6 del universitario Terán en 1945, dejan ver por qué la intención de la Universidad de Texas para becarlo. En todo caso, Terán prefirió permanecer en su país. Jocosamente, comentaba que no se iba porque todavía estaba en 7º año (el último año de la carrera en la ENA) y le tenía miedo al inglés. Si Terán hubiera tomado la beca, es muy probable que hubiera destacado a nivel mundial en 400 m, o bien en el decatlón. Recordemos también que en 1944 se cancelaron los XXIII Juegos Olímpicos y en torno a ese año es que Terán consigue sus mejores marcas en velocidad, 1500 m y el pentatlón. Algunos atletas chapingueros que tenían el nivel para representar a México en esa justa, vieron truncados sus sueños por dicha cancelación.

Este deportista tiene un retorno internacional en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de México 1954. Fuera de su gran forma y con un poco más de años, 34, sus marcas son discretas (5.43 m en longitud, 44.80 m en jabalina, 23"9 en 200 m, 26.26 m en disco). Tal vez lesionado, o por decisión, ya no corre los 1500 m. Habiendo alcanzado la cima, ahora sí viene el retiro para este gran atleta tamaulipeco.

De su *curriculum* deportivo se puede leer que en 1954 se inaugura el Estadio de Ciudad Universitaria, donde se habrían de celebrar los Juegos Centroamericanos y del Caribe. Le corresponde el honor de encender el fuego simbólico en el pebetero del estadio. Su ENA le entrega medalla de oro, producto de la fusión de tres centenarios, por sus méritos deportivos. En la víspera de los Juegos Olímpicos de México 1968, los profesionales de Tamaulipas le expiden sendo diploma por méritos deportivos. En 1991 se inaugura el Salón de la Fama Municipal en Cd. Victoria, Tamaulipas, donde este campeón es entronizado.

En mi juventud, pregunté a muchos ingenieros maduros, como mi padre, mi tío Fernando Curiel Valeriano, y los Ings. Antonio Sierra Pineda, Francisco Dávila Flores, Efrain Jaimes Pineda, Jesús Vázquez Soto, y muchos otros, que fueron estudiantes de la Escuela Nacional de Agricultura en la década de 1940 a 1950, ¿quiénes habían sido los mejores atletas de Chapingo en su época? Todos aquellos veteranos, hubiesen practicado atletismo o algún otro deporte, o no, respondían con diversos nombres, pero indefectiblemente el primero en la lista, o en el que se hizo más énfasis, siempre fue: Amador Terán y Terán.

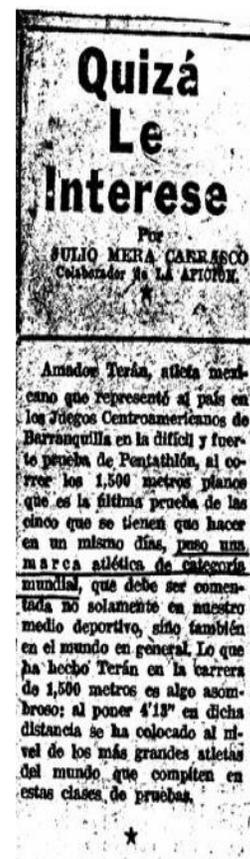
A



B



D



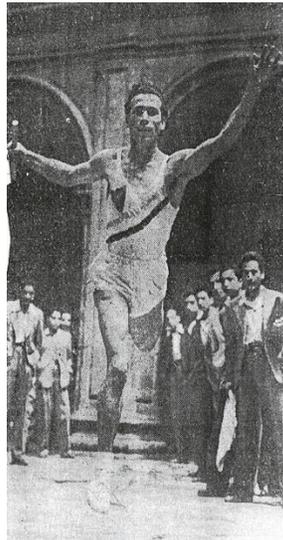
C



E



F



G



Figura 20. A) Terán posa para la prensa que le otorgó "El Broche al Mérito Deportivo" en dos ocasiones, ésta la de 1944. B) Las cinco medallas que Terán ganó en el Nacional de Ciudad Victoria (1943). C) El campeón, lanzando la jabalina. D) Nota periodística del Prof. Mera sobre la extraordinaria marca de Amador Terán en los 1500 m del pentatlón. E) Nota en diario sobre su triunfo en Guatemala. F) Como último relevista de la carrera de Chapultepec a "La Prepa". G) Cierra en la carrera de relevos mixtos del Politécnico. Fuente: Terán (S.F).

A

# Amador Terán y Terán de Chapingo Puso Marca en 400

Por ESTEBAN GUDINO

El "track team" de la Universidad Nacional de México conquistó el primer lugar en el campeonato de atletismo correspondiente a los Juegos Deportivos Universitarios de 1944, alcanzando un total de 156 puntos.

El segundo lugar lo ocupó el tim del de la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo, con 149 puntos.

Los demás equipos terminaron en el siguiente orden: tercero Universidad de Nuevo León, con 63 puntos; cuarto Universidad de Michoacán, con 34 puntos; quinto, Instituto Científico de Toluca, con 30 Instituto del Estado de Hidalgo, con 11; Instituto Politécnico Nacional, con 7; e Instituto del Estado de Zatecas, con 6 puntos.

Los eventos se desarrollaron en el Parque Deportivo Acero, habiendo concluido ayer en la mañana.

### RESULTADOS DE AVER

**200 METROS PLANOS.**—Tiempo 22.6 segundos. Primer lugar, Amador Terán y Terán de Chapingo; Segundo, Carlos Monges, de la UNA; tercero Roberto Higuera de la UNA; cuarto, Erasmo Colleros de Chapingo; quinto, Humberto González de Nuevo León; y sexto, Rogelio Aguirre del Politécnico.

**1,500 METROS PLANOS.**—Tiempo 4 minutos, 7 segundos u 2-5. primer lugar, Dionisio Lazzarote, de la UNA; segundo Carlos Jaime de la UNA; tercero, Humberto Flores de Nuevo León; cuarto, Misael Galeana de Toluca; quinto, Rogelio Martínez, de Toluca; y sexto Vicente Martínez, de Chapingo.

**400 METROS PLANOS.** Tiempo 48.6 segundos (Nuevo Récord Nacional Universitario) Primer lugar, Amador Terán y Terán de Chapingo; segundo Carlos Monges, de la UNA; tercero, Manuel Huerta de la UNA; cuarto, Rogelio Ochoa, de Chapingo; quinto, Heriberto Ortiz del Politécnico, y sexto, Benjamín Gutiérrez de Michoacán.

**RELEVOS DE 4 X 100** Tiempo 4.1 segundos (Nuevo Récord Nacional). Primer lugar, Universidad Nacional de México (José Sansores, Roberto Higuera, Homero Pérez y Miguel Covarrubias); segundo, Nuevo León (Reta, Escalante, Mata y H. González); tercero, Chapingo, cuarto, Michoacán; quinto, Hidalgo y sexto Toluca.

**RELEVOS MIXTOS DE 150 METROS.** tiempo 3 minutos 37 segundos. Primer lugar, Chapingo; segundo, Universidad Nacional de México; tercero, Toluca; cuarto Michoacán; quinto, Hidalgo y sexto Nuevo León. El film de Chapingo lo formaron Carlos Vargas, Erasmo Colleros, Rogelio Espinosa y Amador Terán y Terán.

**LANZAMIENTO DE DISCO:** Primer lugar, Rafael Arroyo, de Chapingo, con 32.65 metros; segundo, Rogelio González de Nuevo León; tercero Angel Arcángeles, de la UNA; cuarto Roberto Morales de Nuevo León, quinto, José Vázquez M. de Chapingo y sexto, Arnulfo Barrios de la UNA.

**SALTO CON GARROCHA:** Marca 3 metros, 10 centímetros (Nuevo Récord Universitario) Primer lugar, Mauricio Conas de la Escuela Nacional de Agricultura; segundo Oscar Green Peña, de la UNA; tercero, Luis Gofil, de Toluca; cuarto, empatado, Oscar Sánchez de la UNA y Raúl Palacios de Chapingo; sexto, Ignacio Medina, del Instituto de Hidalgo.

**SALTO TRIPLE** Marca 127.3 metros Primer lugar, Oscar Green Peña de la Universidad Nacional de México; segundo, Miguel Angel Córdova de la Escuela de Agricultura de Chapingo; tercero, José Gómez Vargas de la Universidad de Nuevo León; cuarto, Rafael Rodríguez, de la Escuela de Agricultura; quinto,

B



Figura 21. A) Nta periodística donde se destaca el récord nacional universitario de 400 m (48'6) que impuso Amador Terán. B) Terán en 1995, cuando contaba 75 años y todavía hacía gala de un porte atlético, devela la placa conmemorativa de su generación, a 50 años de haber egresado de la ENA Fuente: Terán (SF).

Sobrados méritos para ser considerado uno de los mejores atletas de entre los hijos de la ENA-UACH, en lo que va la historia de nuestra institución (Figuras 20 y 21).

Otro destacado atleta de esa época de oro del atletismo en Chapingo, fue Alberto Serrano, quien en 1948 vuelve a ganar para la ENA el campeonato nacional de 400 m con vallas en 50"5. En 110 m con vallas Roberto Salgado se lleva el primer lugar nacional, tanto en 1945 como en 1946, superándose de 17"2 a 16"5. Tuve noticia, de que la mejor marca de este atleta fue un sobresaliente 15"8.

Dos atletas de la ENA dejan claro que su institución es líder en las pruebas con vallas, pues Erasmo Calleros Vázquez se lleva el título nacional de 400 m vallas, en 1944, haciendo un tiempo de 59"6, y Luis Enciso en 1948, en la misma prueba, al mismo tiempo que impone un récord para Chapingo (58"5).

Erasmo Calleros Vázquez, egresó como Ingeniero Agrónomo Especialista en Parasitología, el año de su triunfo en el nacional (1944). Calleros Vázquez fue un dotado para los deportes. Aprovechó la velocidad natural que tenía y su entrenamiento en atletismo, para ser también un excelente *half back* (corredor) en fútbol americano y muy buen jugador de béisbol. Le comentó a su hijo Antonio Calleros Coloni (chapinguero y profesor-investigador en la UACH), que él y los atletas de su generación en Chapingo sufrieron una desilusión cuando se anunció que los Juegos de la XXIII Olimpiada, que se celebraría en Londres 1944, fueron cancelados debido a la II Guerra Mundial, pues tenían la ilusión y la meta de competir por México, pero no fue posible (com. pers. Antonio Calleros Coloni, 2020) (Figura 22A).

Maximino Rodríguez Aguilar, "Pluma Blanca" (Departamento de Bosques, generación 1943-1949), padre del autor de este libro, formó parte de las filas de la selección de atletismo de la Escuela Nacional de Agricultura en la década de 1940. Fue 6º nacional tanto en 200 m vallas como en salto de altura (1.74 m) (Figuras 22B y C). Además, fue muy buen portero del representativo de fútbol soccer de la ENA, que disputó torneos regionales y nacionales. Mi madre, Lolita, decía que para ella mi padre había sido tan buen portero como Jorge Campos.

Maximino también formó parte de la renombrada escuadra de equitación de Chapingo, la cual en una ocasión venció, en torneo por equipos, a los potentes representativos del H. Colegio Militar y de la Universidad Nacional, amén de realizar osadas acrobacias. Una de las que hacía y que le gustaba mucho recordar con nosotros, su familia, era "la parada india". Nos contaba, emocionado que, con el corcel a toda velocidad, se colgaba del cuello del caballo por un lado, para atravesar su cuerpo suspendido en "V" frente al animal y así frenarlo. El riesgo de esta peligrosa operación, es que el solípedo puede tropezar y arrollar al jinete. Otra acrobacia que ejecutaba cuando estudiaba en la ENA era "la romana", en la cual, sobre dos equinos al galope,

uno junto al otro, el jinete se pone de pie con cada pierna sobre diferente bestia y sujetando sus riendas.

A



B



C



D



Figura 22. A) Erasmo Calleros Vázquez, luciendo el uniforme de la ENA en su cartilla militar. B) Maximino Rodríguez Aguilar, poco después de haber egresado de la ENA. C) Rodríguez Aguilar (arriba a la derecha) formando con sus compañeros una pirámide humana en Chapingo, década de 1940. D) Credencial de estudiante del compositor Álvaro Carrillo, Escuela Nacional de Agricultura. Fuentes: A, cortesía de Antonio Calleros Coloni. B y C, cortesía de la familia Rodríguez Treja. D, cortesía de la Mediateca del INAH.

Mientras eran estudiantes de 3er año en la ENA, mi padre, mi tío Fernando Curiel Valeriano y otros colegas, como Salazar, la mayoría del estado de Oaxaca (eran “oaxacos”, pues), participaron en un torneo intramuros de fútbol americano que típicamente se llevaban los veteranos de 7º año. Los novatos idearon algunas posiciones peculiares que les ayudaron a ganar partidos. Por ejemplo, en lugar de ala cerrada tenían un “ala oculta”, que se abría paso por el centro para recibir el pase y esta última posición se la encargaron al tío Fernando. Estos jóvenes de 3er año terminaron ganando dicho campeonato interno. Con papá descubrí el atletismo y la carrera de Ingeniero Agrónomo Especialista en Bosques que tengo. A sus hijos, toda

la vida nos inculcó el deporte, con el ejemplo, practicando con nosotros, apoyándonos, y hasta cerca del ocaso de su vida practicó frontenis.

E



Figura 22. E) Placa conmemorativa de 50 años de la generación Álvaro Carrillo, 1942-1949, de la ENA

En 1988, Maximino Rodríguez Aguilar trabajaba en la Dirección de Sanidad Vegetal. Ahí se organizó un torneo de básquetbol, con la participación de diferentes áreas de la Secretaría de Agricultura sitas en los viveros de Coyoacán, y se jugó en canchas de tales instalaciones. Organizó un equipo en Sanidad Forestal, predominantemente con sus paisanos de Oaxaca, como el colega Arnulfo, equipo del cual fue director técnico

y jugador, a sus 64 años. Reyes Bonilla Beas fue co-director técnico para el equipo. En los últimos segundos del partido que disputaban contra Vigilancia, y que estaba empatado, realizó su famoso “nudo mixteco”, un tiro de gancho con una pronunciada parábola, que terminó encestando y el cual permitió ganar el encuentro y el 3er lugar del torneo. Fue un partido que los partícipes recordaron o recuerdan con mucho entusiasmo.

Mi padre fue mi primer entrenador de atletismo y de otros deportes para mis hermanos y hermanas. Además de haber sido contemporáneo de Amador Terán, Rodolfo Sedas y Erasmo Calleros Vázquez, entre otros de sus compañeros atletas de la época, fue de la misma generación que el virtuoso compositor Álvaro Carrillo (Figuras 22D y E). Mis padres me contaron que Álvaro tocó y cantó el Ave María en su boda. Fernando Curiel Valeriano (Parasitología), de la misma generación que estos dos chapingueros, contrajo nupcias con la hermana de mi mamá, mi tía Lucha.

El tío Fernando era muy buen nadador. Cuenta mi hermano Miguel Ángel, quien vivió dos años con mis tíos en Celaya, que nuestro tío Fernando era capaz de remolcar, nadando, a dos niños asidos de sus hombros, Miguel Ángel en su infancia uno de ellos. Mi tío también le contó que en una ocasión unos “bromistas” echaron a un pobre que no sabía nadar muy adentro de una alberca, atado a un colchón. Este joven entró en pánico y se estaba ahogando. Cuando el tío Fernando se percató del problema, se aventó un clavado y llegó hasta él, lo desató e hizo que se asiera a sus hombros; de esta manera lo rescató, remolcándolo a nado al borde de la piscina.

Otro de los compañeros de generación de mi padre, fue Delfino Youshimatz Morales, como se aprecia en la placa de la figura 22E. Mi padre me platicó que el papá de Delfino, de ascendencia japonesa, fue un general que participó en la revolución mexicana, Alfredo Youshimatz. También me comentó que el hijo de Delfino, Manuel Youshimatz Sotomayor, fue ganador de medalla de bronce en ciclismo, en los Juegos Olímpicos de Los Ángeles 1984. La siguiente anécdota sobre este último, consta en COM (2020a). Durante tales Juegos, un sonoreense, José Antonio Urbalejo, trabajaba como taxista en Los Ángeles. Resulta que, en la zona de la Villa Olímpica, dos personas le hacen la parada (una de ellas carga una bicicleta), ambos portaban chamarras que decían: MÉXICO. El de la bici, con rasgos orientales, le pregunta: *¿do you speak Spanish?* A lo que el conductor interpeló: ¡cómo demonios no, paisas! ¿pa' qué soy bueno? Entonces le pidieron: abre tu cajuela y vámonos al Velódromo Olímpico, ¡pero de volada! Acomodaron rápidamente la bicicleta, se subieron al taxi y le preguntan al taxista: ¿llegaremos antes de la una? Uta, paisa... (responde Urbalejo), son las 12:35, pues la cosa va a estar un poco bronca, ¡pero ahí estaremos antes de la una! El otro pasajero, mayor, le reclama al jovencito: pero, ¿cómo es posible que no hayas puesto tu reloj a la hora local? Tenemos un atraso de dos horas. Tienes razón, comentó el joven, solo espero que lleguemos a tiempo. Curioso, Urbalejo les pregunta: ¿van a

dejarle a alguien la bici? El mayor responde: no, hombre, vamos a competir. Yo soy José Luis Téllez, asesor del equipo nacional de ciclismo, él es Manuel Youshimatz y va a participar en la final de la prueba australiana. El taxista se abre paso, toma atajos y consigue dejarlos a la entrada del velódromo a las 12:54. Youshimatz se pone las zapatillas, se ajusta el casco y entre los dos bajan la bicicleta. ¿Cuánto te debemos?, pregunta Téllez, mientras el ciclista se dirige a la entrada. ¡Qué importa, paisa!, responde el taxista, ¡córrele, no pierdan tiempo!, ya me pagarán algún día. Téllez lo abraza, se va corriendo al punto que grita: ¡si no hubiera sido por tí, hermano! Una hora más tarde, Youshimatz está en el podio, engalardonado con un sombrero de charro, recibiendo la medalla olímpica de bronce para México (COM, 2020a).

Volvemos al atletismo. Otros destacados atletas chapingueros, fueron los corredores Jorge Liberdón, Salvador Carpinteyro (velocidad), Juan Montoya (fondo), Arturo Luján, Enrique Marcué, Ezio Zama y Joel Gutiérrez (quien, además de corredor de 800 y 1500 m, como estudiante durante un tiempo hizo las veces de entrenador del equipo en un periodo en que no lo había). Juan Jacinto Montes fue lanzador de bala. También fueron atletas: Manuel Marcué Pardiñas, Rafael Rodríguez, Enrique Dupré, Jorge Elizalde y García Cruz (com. pers. Maximino Rodríguez Aguilar, 1983). Estos atletas sobresalieron en diversos torneos, abiertos o estudiantiles, y tal vez ganaron medalla de plata o bronce en torneos nacionales.

La década de 1950 sigue produciendo más excelentes atletas y magníficos resultados para el atletismo chapinguero. En este periodo, sin duda, uno de los atletas más destacados es un lanzador, el mejor lanzador con que ha contado la ENA-UACH en toda su historia: Rodolfo Sedas. Tenía una estatura de 1.90 m o más y una potente estructura física (com. pers., Maximino Rodríguez Aguilar, 1983, com. pers. Antonio Sierra Pineda, 1984, com. pers. Francisco Dávila, 1984). Destacado en lanzamientos de bala y disco, consiguió el hito de 9 campeonatos nacionales en ambas pruebas mientras fue estudiante de la ENA. Ya egresado continuó compitiendo, ahora por el equipo Venados, y consiguió cuatro campeonatos más, un total de 13, todo esto para el extenso periodo 1949 a 1962, sin contar muy posibles medallas de plata y bronce en esas pruebas en años en que no aparece como campeón nacional, ya que las listas oficiales a la mano solo registraban al primer lugar.

Sedas también fue un buen lanzador de martillo, medallista de plata o bronce en los torneos nacionales de su época, según refieren Luciano Barraza (com. pers., 2020) y Anaya *et al.* (2004).

En bala, Sedas gana para Chapingo las competencias del nacional de 1949 (11.82 m), 1950 (12.50 m), 1951 (12.56 m), 1952 (13.42 m), 1953 (12.74 m) y 1955 (12.68 m). Para Venados se lleva el certamen de 1961 (13.03 m). En lanzamiento de disco, son para él y Chapingo los campeonatos nacionales de 1951 (35.85 m), 1952 (36.97 m), 1953 (37.56 m) y 1955 (37.80 m). Más maduro y fuerte, con el equipo Venados triunfará sucesivamente

en los nacionales de 1960 a 1962, franqueando en esas tres ocasiones la barrera de los 40 m, con 43.01 m, 41.88 m y 41.18 m. Sin embargo, hay un logro –entre otros– más imponente para este lanzador. Todavía se mantuvo en el *ranking* de todos los tiempos de la Federación Mexicana de Atletismo de 1984, gracias a un lanzamiento que consiguió el 5 de junio de 1960, en la Ciudad de México, ya egresado de Chapingo, pero compitiendo por la ENA. Tal marca, de 44.74 m, lo sitúa en el lugar 8 de todos los tiempos. La distancia representó récord mexicano y solo fue superado hasta 1965.

Durante los JCC de 1950, en Guatemala, Sedas queda en 4º lugar en bala, solo 1 cm más corto que el ganador de la medalla de bronce. Las posiciones fueron: 1º, Israel Capavete (Puerto Rico, 13.78 m), 2º, Eduardo Adriana (Antillas Neerlandesas, 13.67 m), 3º, Gerardo de Villiers (Cuba, 13.23 m), 4º, Rodolfo Sedas (México, 13.22 m).

Este lanzador compite en los JCC de México 1954. Finaliza 7º en bala (13.26 m) y 10º en disco (35.66 m). Hay un dato oficial de 13.64 m (FMA, 1984) como la mejor marca de Sedas en bala, hacia 1950, récord de Chapingo, el cual solo fue empatado hasta la década de los 1980, y que sigue vigente como récord de la UACH en pleno siglo XXI, 70 años después. Este registro consta todavía en el *ranking mexicano* 1983 de la FMA, como el número 19 de todos los tiempos. Más adelante, se da más información sobre la participación de este atleta en dos ediciones de los Juegos Panamericanos.

Con claridad, el mejor saltador que ha tenido la ENA-UACH, es Francisco Dávila, en salto triple. Obtuvo cuatro campeonatos nacionales, así como subcampeonatos o terceros lugares, en duelos épicos con Jorge Aguirre de la Universidad Nacional y Rabindranath Pérez, de Hidalgo. Sus triunfos son de los años 1950, 1952, 1954 y 1956, sus marcas: 13.39, 14.01, 14.51 y 13.71 m. La penúltima sigue constando como récord de la UACH. Conseguida en el Estadio Venustiano Carranza, en Michoacán, deja ver su gran valía en el ámbito atlético estudiantil, si se considera que en ese entonces el récord mundial era de 16.23 m, en poder del ruso L. Shchervakob. En los JCC de Guatemala 1950, termina en 6º lugar con 13.28 m, la prueba es ganada por el boricua R. Salamo (14.20 m). Dávila participa en sus terceros Juegos Centroamericanos en México 1954 y queda 5º (con 14.10 m). Este saltador también obtuvo medallas de plata o bronce en salto de longitud en esa época.

Conviví profesionalmente algunos años con Francisco Dávila en mi juventud. Él era el secretario particular del vocal ejecutivo de la Comisión Coordinadora para el Desarrollo Agropecuario, del Gobierno del Distrito Federal. Yo iniciaba como un joven ingeniero forestal en esa dependencia. Le pregunté sobre su participación en Juegos Centroamericanos. Me comentó que luego de hacer su mejor marca en 1954, no consiguió repetirla en los JCC de 1954, celebrados en la Ciudad de México. En ese torneo, el podio fue ocupado por Víctor Hernández (Cuba, 14.86 m), Claudio Cabreja (Cuba, 14.51 m) y Gilberto Rendón (Puerto Rico, 14.18 m). Es claro que Dávila tenía alta posibilidad de lograr una medalla, pero el destino no lo quiso así. Todavía en 1983, la

marca de Dávila aparecía en el ranking mexicano de todos los tiempos de la FMA en el lugar 10. Hoy sigue siendo récord de Chapingo, 66 años después. Este atleta también compitió en los Juegos Panamericanos de México 1955, lo que se destaca más adelante.

Rubén García, se suma a la consecución de un campeonato nacional (1955), en salto de longitud (6.60 m) y un récord todavía vigente en la UACH. Es posible que este registro mejoró los esfuerzos de Amador Terán y resistió los de Francisco Dávila. La ENA mostró, en ese periodo, su liderazgo en los saltos de extensión: longitud y triple.

Logré cubrir la segunda mitad de la década de 1950 e inicios de la de 1960, gracias a los comentarios personales de Luciano Barraza, Saúl Gaxiola Zamora (ex miembros del equipo de atletismo), Gonzalo Novelo González y de Miguel Caballero Deloya (com. pers., 2020). Los Ings. Barraza y Gaxiola narran: en el periodo 1956 a 1962, nuestro entrenador era el Prof. Atsumi y le ayudaba su hija Elsa Atsumi, la cual había sido atleta. Antes de llegar a Chapingo, el profesor dirigía el Club México en la Ciudad de México. Fue un profesor que siempre nos apoyó y al atletismo, incluso nos recomendó la estrategia de elegir pruebas no tan frecuentadas, para conseguir más puntos en los torneos. La selección de atletismo de la ENA no era numerosa; aun así, muchos de sus miembros llegaban a las finales en los campeonatos nacionales y era común que quedaran entre los primeros cinco puestos. Un colega, “el licenciado”, era muy bueno en 100 y 200 m (com. pers., Barraza, Gaxiola y Caballero Deloya, 2020).

Continúa Barraza: un compañero, Homero, quien competía en lanzamientos (bala, disco y martillo) fue medallista en torneos y llegaba a las finales en los campeonatos nacionales, lo mismo que Huitrón en garrocha. Ávalos participaba en 400 y 800 m, Alberto Heredia, lo hacía en 800 y 1500 m, mientras que Taylor en 1500 m, 5000 m y 3000 m *steeplechase*. Todos ellos fueron finalistas en campeonatos nacionales. El propio Barraza competía en saltos triple y de longitud, y fue 5º lugar en el nacional de Ciudad Victoria (1958) (Figura 23). Gaxiola, fue atleta de nivel nacional en la carrera de 200 m con vallas, pero también se le distinguió como el mejor jugador de voleibol de la ENA en 1960. Éste último comparte (com. pers., 2020) que, entre los atletas de su época, también estuvieron Jorge Ávila (110 m vallas) y Álvaro Rochin (100 m). De generaciones previas a la suya, recuerda a Rogelio Balderas (lanzador de disco y jabalina) y a Solio, buen corredor, además de destacado basquetbolista y voleibolista. Jesús Jasso Mata (com. pers. 2020) señala que junto con Rochin (el más veloz), el “Loco” Luna y “Piporro” conformaban el relevo 4 X 100 m. Jasso rememora al “Borrego”, jugador de futbol americano que competía en pruebas combinadas, y a sobresalientes *quarter backs* de los Toros, como Jesús Veruette Fuentes y Gonzalo de Jesús Novelo González (éste con mucho pundonor, destaca, y también miembro del equipo de béisbol). Cierra recordando que, de novato, el estudiante de 7º año Virgilio Mathus Morales lo llamó al equipo de béisbol, donde fue capitán cuatro años y conquistaron un campeonato. En la final de otro, un *home run* temprano dio el título al Poli.

Uno de los atletas más sobresalientes en la historia de la ENA-UACH, fue sin duda Miguel Ángel Menéndez (Parasitología, generación 1953-1959). Cuando Barraza y Gaxiola ingresan al equipo de atletismo de Chapingo, dicho atleta era una leyenda (Figura 23); había competido en los Juegos Panamericanos de 1955. Estos ex atletas lo recuerdan como líder: “los compañeros de atletismo le debemos mucho a Menéndez, veterano con gran sentido de equipo y notable espíritu de lucha, que brindaba su apoyo y consejo a los demás” (com. pers. Luciano Barraza, 2020). Fue uno de tres chapingueros que han logrado participar en la máxima justa atlética continental.



*El equipo que representó a la Escuela en Ciudad Victoria, en el campeonato nacional de Atletismo (Aguirre y Felicitos)*

Figura 23. A) Equipo de atletismo de la ENA que participó en los Campeonatos Nacionales de Ciudad Victoria (1958). De pie y de izquierda a derecha, 1-Rochin (100 m), 2-Hbrero, 3-José Aguirre Alonso (100 m y también jugaba fútbol americano), 4-Adalberto Heredia (“Tacatzcuaro”, originario de tal población michoacana), 5-Jorge Ávila. Semiflexionado a la extrema derecha, el también velocista de 100 m Felicitos Hernández. En cuclillas los dos primeros de izquierda a derecha son Saúl Gaxiola Zamora y Luciano Barraza, a la extrema derecha, Miguel Ángel Menéndez. La punta del banderín es asida por el entrenador, el Prof. Atsumi. Su hija Elsa mira a la cámara. Fuente: Generación 1957-1963 (1963). Foto Cortesía de Miguel Caballero Deloya. Este último, así como Luciano Barraza, Álvaro Gaxiola y Gonzalo de Jesús Novelo González, identificaron a quienes aparecen en la fotografía.

B



C



D

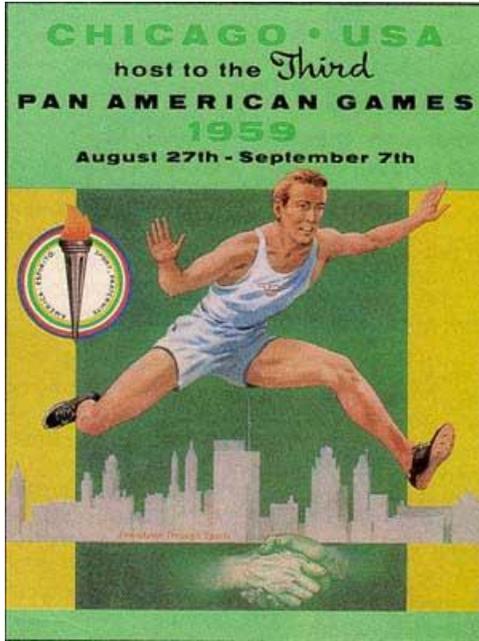


E



Figura 23. B). Póster oficial de los II Juegos Panamericanos, México 1955. C) Ceremonia de inauguración de tales Juegos. D) Joshua Culbreath, en una competencia de la época. E) Adhemar Ferreira da Silva en los 1950. B y C, Cortesía de COJPM (1955). D, cortesía de Argenta Images. E, Getty Images.

F



G



H



I

**DISCUS THROW**  
**FINAL RESULTS — MONDAY, AUGUST 31**

Place	Name of Contestant	Representing	Distance
1	ALFRED OERTER	UNITED STATES	190' 8½"*
2	RICHARD COCHRAN	UNITED STATES	178' 2½"
3	PARRY O'BRIEN	UNITED STATES	170' 1"
4	Lambetus Revel-Bout	Netherland-Antilles	157' 7¾"
5	Herman Haddad	Chile	152' 4"
6	Enrique Helf	Argentine	149' 11¼"
<b>OTHER PLACINGS</b>			
7	John Pavelich	Canada	146' 5½"
8	Daniele Cereali	Venezuela	144' 7"
9	R. Sedas	Mexico	140' 9"
10	Stanley Raike	Canada	137' 7¾"
11	Mauricio Rodriguez	Venezuela	134' 1¼"
12	Carlos Rivera	Puerto Rico	131' 10½"
13	O. Fierro	Mexico	128' 0"

NOTE—Ramon Rodriguez, Puerto Rico; L. Rojano, Mexico; George Stuloc, Canada; Iselino Taborda, Brazil; and Alcides Dambros, Brazil, did not compete, although entered.  
\* New Pan American record (old mark was 174' 2½" set by Fortune Gordien, USA, 1955).

Figura 23. F) Póster oficial de los III Juegos Panamericanos de Chicago 1959. G) Alfred Oerter, el más grande lanzador de disco que ha habido en el planeta, y contra el que compitió Rodolfo Sedas en Chicago 1959. H) Portada del libro oficial de los III Juegos Panamericanos. I) Segmento de la hoja de resultados del lanzamiento del disco, donde aparece Rodolfo Sedas en 9º sitio (140 pies 9 pulgadas, 42.90 m). F, cortesía de Argenta Images. G, Biografías y Vidas (2020). He I, OCIIIPG (1959).

Los I Juegos Panamericanos se celebraron en Buenos Aires 1951. Los II en México 1955. El Estadio Universitario (actualmente Estadio Olímpico), se engalanó con este último evento; a su inauguración, el 12 de marzo, acudieron 100 000 almas. El fuego panamericano se encendió en el Cerro de la Estrella, donde los aztecas prendían su “fuego nuevo”. El lema fue: “América, espíritu, sport, fraternite”, en las cuatro lenguas que se hablan en el continente. 2853 atletas de 22 naciones, participaron (COM, 2020b). Entre los personajes históricos del deporte que acudieron, destacaron el pertiguista reverendo Bob Richards (USA), el triplista Adhemar Ferreira da Silva (Brasil), el lanzador de bala Parry O’Brien (USA), el discóbolo, Fortune Gordon (USA), así como el decathlonista Rafer Johnson (USA), todos medallistas de oro en México 1955 y recordistas del mundo en sus especialidades.

En la magna justa atlética continental de 1955 (Figuras 23B y C), tres chapingueros o egresados de Chapingo, vieron acción portando los colores patrios: Miguel Ángel Menéndez, Francisco Dávila y Rodolfo Sedas; respectivamente, el mejor vallista, el mejor saltador y el mejor lanzador, junto con Wilfredo Benítez, que ha tenido nuestra institución a lo largo de su historia. Sus pruebas: 400 m vallas, salto triple y salto de longitud, así como lanzamiento de disco. Analicemos la participación de estos atletas.

Los 400 m con vallas en los campeonatos nacionales de México de 1955, fueron ganados por Óscar Fernández (Jalisco) en 57”1. No logré dar con registros de las medallas de plata y bronce, pero es casi seguro que el segundo lugar haya sido Menéndez, pues ambos atletas representaron a nuestro país en los citados Juegos. Para destacar en los 400 m vallas, es indispensable tener un buen tiempo en los 400 m planos, se debe ser muy rápido. Los 400 m son la prueba más larga de velocidad, la más dura, pues se tiene que dar una vuelta completa a la pista de atletismo a más del 90% de la velocidad máxima. Sumemos ahora 10 vallas de 91 cm. Es una prueba implacable, que además requiere de mucha elasticidad y técnica para pasar (no saltar) las vallas con economía, coordinación (de ser posible, dar igual cantidad de pasos entre vallas) y sentido del ritmo, para no perder velocidad ni emplearla al máximo prematuramente. En los Panamericanos de México 1955, vence el americano Joshua (“Josh”) Culbreath (quien ganaría medalla de bronce en los Juegos Olímpicos de Melbourne 1956) (Figura 23D). Su tiempo en el Estadio Universitario, 51”5. Le siguen Jaime Aparicio (Colombia) y Wilson Carneiro (Brasil), con 51”8 y 53”0. Los también finalistas Menéndez y Fernández, terminan en las posiciones 6a y 7a, Menéndez con una distinguida marca de 56”1. Lamentablemente, después tendrá que dejar sus preciadas vallas, un accidente automovilístico le impediría seguir compitiendo en esta prueba, pero había logrado algo histórico, acceder a una final panamericana. Se dio el gusto de dar lo mejor de sí y representar, con orgullo, a México y a Chapingo, compitiendo contra los mejores atletas del continente y del mundo.

Francisco Dávila, tuvo una doble participación panamericana, ha sido el único atleta de nuestra institución, que ha competido en dos pruebas durante un mismo torneo Panamericano. En salto de longitud, el campeón nacional de 1955 fue Jorge Aguirre, de Universidad, con 6.47 m. Sin duda Dávila fue medalla de plata o de bronce en el nacional, dado que fue uno de los tres representantes aztecas en la justa del continente. Davila consiguió una distancia de 6.57 m, que le valió para un decoroso lugar 12. Los vencedores panamericanos fueron Rosslyn Range (USA, 8.03 m), John Bennet (USA, 8.01 m) y Ary de Sá (Brasil, 7.84 m).

Pasemos al salto triple; el atleta adquiere velocidad, como en el salto de longitud, sobre el carril, para llegar a la tabla de despegue y obtener un poderoso impulso desde ahí, pero a diferencia del salto largo, en el triple el atleta despega (digamos con la pierna derecha, si es diestro) y cae más adelante con la misma, al tiempo que da otro salto del que aterriza con la pierna izquierda, para dar –ahora sí– un salto semejante al de longitud. En México 1955 estaba presente uno de los mejores saltadores de todos los tiempos que ha tenido la prueba: el brasileño Adhemar Ferreira da Silva (Figura 23E), campeón olímpico (Helsinki 1952) y que volvería a serlo en Melbourne 1956. Antes de esa justa, había hecho progresar el récord mundial cuatro veces, hasta situarlo en 16.22 m, en las Olimpiadas de 1952. Sin embargo, el récord se lo había arrebatado el ruso Leonid Shcherbakov, sumándole 1 cm. Ferreira da Silva fue la clase de contendientes que tuvo el chapinguero, y representante de México, Francisco Dávila en los Juegos Panamericanos. Durante la competencia, la depurada y potente técnica del brasileño cristaliza con un imponente nuevo récord mundial (16.56 m), que le vale el oro. Le siguen otros saltadores de talla mundial, el venezolano Asnoldo Devonish (16.13 m) y el cubano Víctor Hernández (15.60 m). Dávila hace una muy decorosa competencia y finaliza en la posición 11, y una buena marca de 13.54 m. Recordemos que un año antes, este atleta consiguió el récord mexicano de esa era, y que sigue siendo el récord de nuestra casa de estudios en el año 2020: 14.51 m. Contendió con Ferreira da Silva, quien en ese momento era el epítome del salto triple en la historia de la humanidad.

Lanzamiento de disco. Se trata de una de las más inciertas pruebas en el atletismo, quizás aquella en la que sus participantes acumulan más faules. Para lanzar el disco, el atleta tiene que estar de espaldas sobre un círculo de cemento de 2.5 m de diámetro. Estira, recto, hacia atrás su brazo y hace un potente pero coordinado giro para quedar casi de lado en el extremo contrario. Desde el inicio y hasta el momento de liberar el implemento atlético, habrá girado unos 500° en total. Emplea toda esta inercia y la fuerza centrífuga que va en *crescendo* en la mano que lleva el disco, hasta que desencadena el lanzamiento, cuando el disco es expelido por brazo y mano. Aquí, como en cualquier lanzamiento, el atleta puede cometer falta al rebasar el límite desde donde debe lanzar, el círculo en este caso. Pero con el disco se comenten más faltas porque quizá es el implemento (los otros son bala, martillo y jabalina) que con más frecuencia cae fuera del sector de lanzamientos. Lamentablemente todo esto le

sucedió al mejor lanzador que ha tenido la ENA-UACH y uno de los grandes lanzadores de la historia de México, Sedas, quien no consigue hacer una sola marca válida en el certamen panamericano. La medalla de oro se la lleva Fortune Gordien (USA, 53.10 m). No obstante, Sedas es el único atleta de nuestra *Alma Mater* que ha participado en dos ediciones de los Juegos Panamericanos. Egresado de Chapingo, pero chapinguero al fin, vuelve a representar a México en los Juegos Panamericanos de Chicago 1959 (Figura 23F). Triunfa sobre la pesadilla de cualquier lanzador (tres faules), que lo asoló en la edición panamericana anterior, y consigue una muy buena marca de 42.90 m (Figuras 23 H e I). Así finaliza en el lugar 9, en una contienda en la que gana Al Oerter (USA, 58.12 m) (Figura 23G). Este último es, posiblemente, el mejor lanzador de disco que ha tenido la humanidad, pues implantó récord mundial en cuatro ocasiones y fue campeón olímpico también en cuatro oportunidades, Melbourne 1956, Roma 1960, Tokio 1964 y México 1968. Oerter se retiró, pero más tarde volvió a la competencia y en 1980, a los 43 años de edad, consiguió lanzar 69.46 m, cerca del récord del mundo por ese tiempo. Trató de volver a formar parte de la selección olímpica de EE. UU., pero terminó en cuarto sitio en el selectivo. De cualquier manera, su país boicoteó las olimpiadas de Moscú 1980 no enviando a su delegación a la magna fiesta deportiva del planeta. Nuevamente, un atleta de Chapingo compitió contra uno de los mejores que ha tenido la humanidad.

Entre estos tres chapingueros o egresados de la institución, Menéndez, Dávila y Sedas (Figura 24), participaron en dos ediciones de los Juegos Panamericanos en cuatro pruebas y en cinco competencias diferentes. Son quienes nos han representado a mayor nivel. Sin la menor duda, se trata de tres de los más grandes atletas que ha visto la ENA-UACH.

En logros de otros deportes, a mediados de la década de 1940, el equipo juvenil de fútbol americano de la ENA gana el campeonato nacional. Durante el proceso, consigue la famosa denominada carrera de Tennessee, es decir, termina el torneo invicto y sin anotaciones en contra (Figura 25). La figura 26 muestra una las acrobacias ecuestres que hacían en equitación. Miguel Caballero Deloya (com. pers., 2020, generación 1957-1963), campeón intramuros de natación estilo mariposa anota (com. pers., 2020), que aproximadamente hacia 1958 se organizó el primer equipo de waterpolo en la ENA, en cuyas filas estuvieron Luis Martínez Villicaña, Francisco Castillo y él mismo, entre otros destacados deportistas y luego distinguidos profesionales.



Figura 24. Atleta chapinguero lanzando jabalina en los 1950. Aunque no era su especialidad, posiblemente se trata de Rodolfo Sedas entrenando en el Estadio de la ENA. Foto cortesía de INAH (2020).



Figura 25. Equipo juvenil de la ENA, 2ª fuerza, campeón 1945-1946, invicto y sin anotaciones en contra (carrera de Tennessee). Fuente: Anaya *et al.* (2004).



Figura 26. Acrobacia del equipo de equitación en el Estadio de la ENA, década de 1950. Cortesía del INAH(2020).

Ω

## Década de 1960: un segundo aire en pista y campo

La emblemática revista *Chapinguito*, editada por la Sociedad de Alumnos de la ENA, que durante muchos años plasmó para la comunidad el quehacer académico, de investigación, cultural y deportivo de la institución, también abordó al atletismo. Por ejemplo, en Anónimo (1961a) se refiere un *dual meet* entre el seleccionado de la ENA y un equipo de Ciudad Victoria, al que concurren: Antonio Aguilar (100 m, 200 m vallas, 4 X 100 y 4 X 400 m), Amador Hinojosa (100 m, 4 X 100 m y lanzamiento de jabalina), Adalberto Terán (saltos de altura, longitud y triple), Álvaro Rochín (100 m, 200 m, 4 X 100 m y 4 X 400 m), Jesús Salazar (lanzamientos de bala, disco y jabalina), José García Álvarez (800 m, 1500 m y 4 X 100 m), Ramiro Aguilar Ambriz (200 m, 400 m, 4 X 100 m y 4 X 400 m), José F. Orozco (lanzamientos de bala y disco), Marte Rolando Salazar Terán (saltos de altura, longitud y triple) y Rubén Ruiz Pérez (400 m, 800 m y 1500 m).

En mi primer trabajo, con el Gobierno del Distrito Federal, tuve el agrado de conocer a destacados forestales, como Antonio Sierra Pineda, quien jugó fútbol americano en la ENA, así como a Tony Aguilar, ya fallecido, y a Marte R. Salazar T., notables ex velocista y saltador, respectivamente, entre otros profesionales, quienes fueron mis maestros, amigos y guías en mis primeros pasos en la actividad profesional. Aquí conecto con las interesantes información y anécdotas que me compartieron para este periodo Marte R. Salazar Terán, uno de los mejores saltadores de triple en la historia de la ENA-UACH, sobrino de Amador Terán, y Rubén Ruiz Pérez, sobresaliente velocista de la época:

Tamaulipas siempre aportó buenos atletas para el equipo de atletismo de Chapingo. Si nos remontamos a la década de 1940, es obligado mencionar a Amador Terán, uno de los mejores atletas que egresaron de la ENA. El tío Amador estudió en la Normal Rural de Tamatán, Tamaulipas, y, gracias a su orientación ingresamos a la ENA cuatro sobrinos: Adalberto Terán (procedente de la Huerta, Michoacán), Amador Hinojosa Terán (de la Normal de Ciudad Victoria), Jesús Salazar Terán y yo, Marte R. Salazar Terán, quienes también egresamos de la Normal Rural Lauro Aguirre, de Tamatán. De Tamaulipas, también ingresaron a Chapingo el mismo año Antonio Aguilar (de Tula) y Raymundo Contreras (de Victoria). Sus pruebas eran: Adalberto, lanzamiento de jabalina y salto de longitud; Amador, “Mayo” Hinojosa, jabalina y disco; Jesús, jabalina, disco y longitud; y yo, Marte, salto triple y longitud, aunque mi fuerte fue el salto triple. Toño Aguilar corría 200 y 400 m, y el relevo 4 X 400 m, mientras que Raymundo se especializó en 200 y 400 m con obstáculos. En lanzamientos alcanzaban alrededor de 38 m en disco y 48 m en jabalina, y nadie dominaba, estaban muy parejos. Saltaban cerca de 6 m en salto de longitud (com. pers. Marte R. Salazar Terán, 2020). No

debemos olvidar a un buen velocista, Javier Banderas Valencia (11" en 100 m), que también lanzaba jabalina (42 m).

Continúa su narración Marte Salazar: en mi caso, llegué a la ENA con una marca en salto triple de 12.80 m y, en ese entonces, Luciano Barraza era el campeón de la Escuela y yo el segundo. Cuando Luciano iba en 7º año, llegué a ganarle y obtuve un campeonato nacional de no clasificados (segunda fuerza) en la Ciudad Universitaria de la UNAM, con una marca de 13.85 m; mi entrenador era el Prof. Julio Mera Carrasco. En el Campeonato Nacional celebrado en Ciudad Sahagún, Hidalgo (1960), y teniendo como entrenadores el Señor Atsumi y su hija Elsy, obtuve el 6º lugar, representando a Chapingo. En un año que estuvimos fuera de la escuela, Adalberto Terán y yo competimos en los nacionales de primera fuerza en Salamanca, Guanajuato, 1964, representando al estado de Tamaulipas, y yo quedé en 5º lugar en triple con una marca de 13.75 m. Recuerdo que los mejores saltadores en la prueba eran Italo Tajer (del Club Azteca, y quien ganó con 14.41 m el nacional), Guillermo Hoffner (UNAM), Roberto Procel (IPN) y uno de San Luis Potosí. Esos fueron los que ganaron del 1º al 4º lugar.

Con quien siempre tuvimos mucha empatía, fue con los michoacanos, porque la mayor parte provenían de la Escuela Práctica de Agricultura de la Huerta, escuela prima hermana de las normales rurales. Además, a nosotros nos gustaba mucho la música norteña y a ellos también, lo que hacía que en las fiestas siempre conviviéramos. Menciono a los siguientes: Ramiro Aguilar, gran corredor de 100 (11"), 200 (23") y 400 m (53"), y hombre clave en los relevos de 4 x 100 y 4 x 400 m, así como una de las mejores marcas en tales distancias en esos tiempos. Rubén Ruiz Pérez, sobrino del "Palomo", corredor de 200, 400 (55") y 1500 m, así como relevo 4 X 400 m (3'32"), buen corredor el amigo "Zorry". Román Luna, también fue muy buen corredor de 200 y 400 m, pero no terminó en la ENA. José Ruiz Tapia "EL Palomo", quien antes de entrar al fútbol americano era muy buen lanzador de bala (12 m) y disco. José García, corredor de 800 (2'05") y 1500 m (4'35"). De un poco antes de nuestro tiempo, aunque también competimos con él, es un gran atleta michoacano, igual egresado de la Huerta, Adalberto Heredia "El Tacatzcuaro", gran corredor de 200 y 400 m; el "Tax", como también le decían, jugaba muy bien básquetbol (le pagaban por jugar con equipos de primera fuerza en Pachuca, Puebla y D. F.) y fútbol soccer, como defensa central; jugó en el equipo Chapingo-Textcoco de 2ª división y como seleccionado nacional varias veces (com. pers. Marte R. Salazar Terán y Rubén Ruiz Pérez, 2020).

Platica Marte Salazar: el atletismo se ha considerado la base para todo deporte, de ahí que muchos de los que he mencionado llegamos a jugar fútbol americano desde la Juvenil, hasta liga mayor. Menciono, de Tamaulipas, a "Mayo" Hinojosa, a Toño Aguilar, a Raymundo Contreras, a Jesús Salazar y yo. De Michoacán, a Ramiro Aguilar, Ruiz Pérez y al inolvidable "Palomo" Ruiz Tapia. Recuerdo que un año que estuvimos fuera de la escuela, el primo Adalberto y yo, un Ingeniero chapinguero, Rogelio Terán,

enamorado del atletismo y también pariente, nos dio “chamba” de topógrafos en su empresa y siempre que salíamos al campo a trabajar, sobre todo si era cerca de alguna playa, nos ponía a entrenar y también él hacía ejercicio. Cuando se celebró el Campeonato Nacional en Salamanca, nos dio permiso para asistir y \$ 250 a cada uno, para gastos. Con el equipo de Tamaulipas, iba un buen amigo, “El Negro” Santiago Durham, quien quedó como campeón nacional de jabalina. Él llegó a ser oficial mayor, siendo gobernador del estado Enrique Cárdenas González, y un gran impulsor del box al lado de José Sulaimán, originario de Cd. Victoria.

Concluye su charla Marte Salazar: conviví muchos años con el Tío Amador Terán en el D. F., ya que vivíamos como vecinos a unos metros de distancia. Cuando yo colaboraba con la Confederación Nacional Agronómica, tuve la oportunidad de llevarlo a varios congresos nacionales, donde algunas veces participó con ponencias; era además muy buen técnico como todos los de su época y también los actuales, para que no se sientan. En un Congreso se le entregó un reconocimiento donde lo acompañó toda su familia. Dos de sus bellas hijas, Marta y Corina, por recomendación mía con el “Niño Dios” Toño Gil, fueron porristas del equipo de americano en liga mayor. Los sábados por la tarde pasaba por el tío Amador para irnos al hipódromo, porque nos gustaban mucho las carreras de caballos (al fin de rancho) y una anécdota que no se me olvida fue la siguiente. En el hipódromo no apostábamos mucho, pero íbamos perdiendo y cuando regresó el tío del baño, muy misterioso y en secreto como para que nadie lo oyera, me dijo: “ya tengo la fórmula para reponernos”. ¿Cuál?, le pregunté. “Fíjate que me encontré a un chaparrito en el baño y me dio un buen ‘tip’; me dijo que en la carrera que sigue va a ganar el caballo número 8”. Yo revisé el programa y le dije, tío, ese caballo no trae nada. Y que me regaña y me dice: “tú no vas a saber más que el chaparrito, ¿no ves que él fue *jockey*?, así es que apuesta el resto”. Pues no muy convencido le metimos los últimos 200 pesos y el méndigo caballo, llegó al último. Con lo que nos quedaba nos comimos dos tortas y nos regresamos a casa. En el camino de regreso y, como para disculparse, me dijo: “no cabe duda que en el hipódromo se hacen muchas trampas, ¿no viste cómo el jinete frenó a nuestro caballo para que no ganara?” Sin comentarios (com. pers. Marte R. Salazar Terán, 2020).

Al parecer esta es la época en que la Escuela Nacional de Agricultura tuvo mayor participación tanto en *dual* como en *trial meets*, donde los chapingueros conquistaron destacadas marcas en estos eventos donde con frecuencia vencían a las universidades y equipos contendientes. Además, resultaban una preparación excelente de cara a campeonatos nacionales. En reportaje del *Chapinguito* (Anónimo 1961b), se anota que el equipo de atletismo de la ENA viajó a Veracruz para enfrentarse a la selección de ese estado. Los resultados de los representantes de Chapingo, fueron los siguientes: Álvaro Rochín, 1º en 100 y 200 m; Ramiro Aguilar, 2º en esta última prueba y triunfa en 400 m; Rubén Ruiz Pérez, 3º en 400 m; José García y Eduardo Uribe, 1-3 en 800 m; Antonio Aguilar, 2º en 110 m vallas, y vencedor en 200 m vallas; Amador Hinojosa, 1º

en jabalina; José Francisco Orozco, 2º en la misma prueba; además, Orozco gana en disco y queda 2º en bala, donde Jesús Salazar se posiciona 3º; en altura y longitud, Adalberto Terán queda 3º; mientras que en salto triple, Marte R. Salazar T. consigue el oro (Figura 27A). En el relevo 4 X 100 m, Aguilar, Aguilar, Salazar y Rochín, quedan en 2º lugar, pero en el relevo largo (4 X 400 m), invierten los papeles al llevarse el primer lugar, gracias a Aguilar, García, Ruiz y otro relevista. La ENA vence a la selección de Veracruz 17 por 14 pts.

Diferente número del *Chapinguito* refiere un *dual meet* entre la Escuela Nacional de Educación Física y la ENA, en 1966, celebrado en Chapingo. Los 100 m los ganó Gabriel Montoya, con una sobresaliente marca de 10"9. En 200 m hacen el 1-2 Montoya y Ramiro Aguilar, mientras que A. Carranza se coloca 3º en 800 m. Isidro Valverde se coloca 2º en 1500 y 300 m; el relevo 4 X 100 m es para Chapingo (Ayala, Montoya, Torres y Aguilar); lo mismo que los 110 m con obstáculos, por mediación de Ángel Lagunes. En salto de longitud logran el 1-2 Armando Orduña y Javier Álvarez. Las mismas posiciones se consiguen en salto con garrocha, debido a Luis Gaxiola y Saúl Sandoval, mientras que en el salto triple Chapingo consigue el 1-3 gracias a Marte R. Salazar Terán y a Armando Orduña. Este último atleta también gana el bronce en lanzamiento de disco. Respecto a lanzamiento de bala, se obtuvo segundo lugar gracias a José Orozco, al igual que en el de jabalina, por mérito de Amador Terán (Anónimo, 1966a) (este último sobrino de Amador Terán y Terán).

En otro encuentro (1966), Gabriel Montoya hace otro buen crono en 100 m, con 11"0, le siguen sus coequiperos Ramiro Aguilar y Agustín Ayala, a 2 y 3 décimas de segundo. Aguilar y Marte R. Salazar T., quedan primero y segundo en salto de longitud, con 6.20 y 6.02 m, respectivamente. Luis Gaxiola libra la varilla en 3.30 m durante el salto con garrocha (Anónimo, 1966b). Este último, es el récord de Chapingo todavía. También hay constancia de un *dual meet* entre la ENA y Chilpancingo, donde triunfó la primera (40 pts. contra 38 pts.). Entre los resultados obtenidos ahí por los chapingueros, están el 1-3 de Marte R. Salazar Terán (12.99 m) y Ramiro Aguilar (11.69 m) en salto triple, así como el 2-3 en bala para Jesús Salazar (11.41 m) y Luis Gaxiola (10.52 m).

Rubén Ruiz Pérez (com. pers., 2020), generación 1960-1967, rememora que los entrenaba la familia Atsumi, Elsa y su papá Alfredo. Estos entrenadores nos trataban familiarmente y eran muy profesionales. En ocasiones aportaban recursos de su propia bolsa para que pudiéramos participar en competencias. Todo esto permitió a la selección de atletismo de la ENA destacar en el ámbito universitario nacional. Viajábamos a muchos lugares a competir contra otras universidades, como Cd. Victoria, Chilpancingo, Puebla, Jalapa, Monterrey y Toluca, entre otras ciudades. Rubén Ruiz recuerda que en Cd. Victoria conocieron a los papás y familia de Marte R. Salazar Terán (y de otro destacado deportista, su hermano Jesús Salazar Terán, lamentablemente ya fallecido) y que su papá le preguntó a cada atleta su lugar de

origen. Cuando llegó su turno, Rubén Ruiz le respondió: “de Michoacán”, a lo que el papá de Marte dijo: “¡La tierra de mi general Lázaro Cárdenas!” Alguien del grupo espetó: “También vienen de la Escuela de la Huerta, Michoacán y les decimos los Upas”, provocando la risa generalizada del grupo. En un torneo en Puebla, iba como porra Ismael Viveros. Al finalizar su participación, los miembros del equipo de atletismo se regresaron a Chapingo y no se percataron que faltaba viveros, ni éste se dio cuenta del momento en que el equipo dejaba el lugar de la competencia. Al otro día, un poco molesto, pero en buen estado, les comentó que había tenido que caminar mucho, hasta que finalmente le dieron *ride*. (com. pers. Rubén Ruiz Pérez, 2020).

Varios de estos destacados atletas de los 1960 también fueron buenos jugadores de fútbol americano. Algunos incluso lanzaban, saltaban bien y eran veloces, por lo que pudieron haber sido destacados decathlonistas. Un ejemplo de lo anterior, lo da Julio Mera Carrasco (1976). Su libro *Cómo Desarrollar su Musculatura Abdominal para todos los Deportes*, lo dedica como homenaje póstumo, a José Ruiz Tapia (“El Palomo”), quien desafortunadamente perdió la vida jugando fútbol americano (1965). En honor a este atleta se nombró al estadio de la ENA. Mera menciona en su dedicatoria, que este deportista también practicaba atletismo, con extraordinarias facultades, y ese autor consideraba que Ruiz Tapia podía haber corrido los 400 m en menos de 47”, lo que deja ver que debió correr los 100 m en alrededor de 11”, tal vez menos (Figura 27B). Si sumamos su capacidad para lanzar la bala a 12 m, de acuerdo con el com. pers. de Rubén Ruiz Pérez (2020), capacidad no desarrollada a plenitud (se dedicó más al fútbol americano), este atleta tenía grandes posibilidades en el decatlón. El Profesor Mera, publicó por lo menos otras 15 obras dedicadas al deporte. A continuación, la lista de libros de su autoría, además del ya citado:

- *Cuerpo Perfecto y Sano* (10 ediciones).
- *Enseñanzas Prácticas de Yoga* (8 ediciones).
- *Niños Sanos y Fuertes* (2 ediciones).
- *Gimnasia con Mancuernas* (2 ediciones).
- *Cómo Hacer Goles* (4 ediciones).
- *El Arte de Entrenar Fútbol* (4 ediciones).
- *El Arte de Jugar* (1 edición).
- *Método Moderno de Preparación Físico-Atlética* (1 edición).
- *Entrenamiento de Natación* (1 edición).
- *Gimnasia para la Mujer* (3 ediciones).
- *Humor y Picardía en el Fútbol* (1 edición).
- *Técnica y Entrenamiento de Básquetbol* (2 ediciones).
- *Método de Atletismo* (5 tomos, 2 ediciones).
- *Orientación Olímpica* (1 edición).
- *Gimnasia Yoga para Todos* (1 edición).

A



B

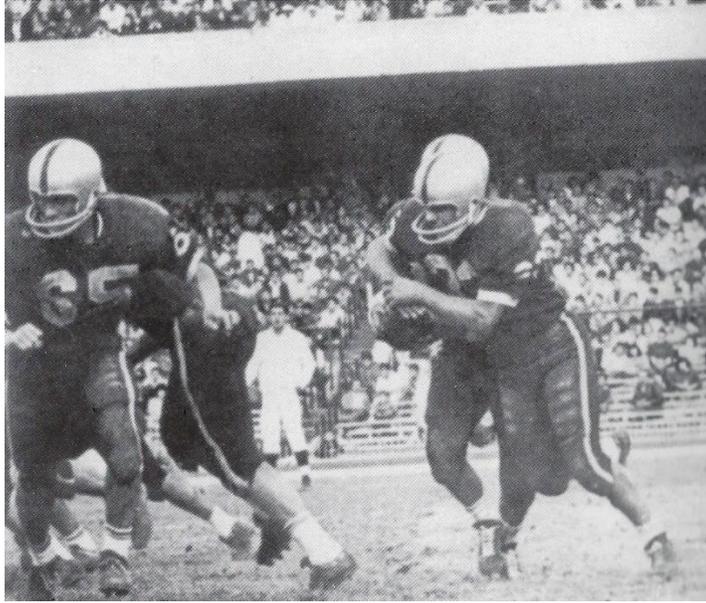


Figura 27. A) Marte Rolando Salazar Terán, uno de los dos mejores saltadores de salto triple que ha tenido Chapingo. Aquí en una competencia en el Plan Sexenal, CDMX, donde los llevó la entrenadora Elsa Atsumi. B) El mítico "Palomo", José Ruiz Tapia, se enfila hacia las diagonales. Fuentes: A, Cortesía de Marte R. Salazar, B, Anaya *et al.* (2004).

Sin duda, un entrenador muy competente, excelso en su producción literaria deportiva. De acuerdo con la Sra. Aracely Rodríguez Trejo (com. pers. 2020), el velocista Ramiro Aguilar Almaraz incluso llegó a correr contra un caballo en distancia corta. Lo anterior a la usanza de Jesse Owens, quien fuera el campeón olímpico de cuatro pruebas en Berlín 1936 (100 m, 200 m, salto de longitud y relevo 4 X 100 m). Ahí, frente a un Hitler racista, Owens demostró que la raza negra no era inferior, sino el futuro de las pruebas atléticas.

Un hecho histórico para el atletismo mexicano en esta época, fue que el Sargento José Pedraza Zúñiga se alza con la medalla de plata en la caminata de 20 km, detrás del ruso Golubnichy, en los Juegos Olímpicos de México 1968. Fue la primera medalla que el país, por intermediación de este marchista, consiguió en el atletismo de unos Juegos Olímpicos. En lugar de ser premiado, como expresó el atleta, fue injustamente castigado por un superior por no haber logrado la medalla de oro. A invitación de los entrenadores Pérez, Fernández y Dozal, Pedraza visitó Chapingo alrededor de 1980, durante una competencia atlética; ahí se le invitó a tomar el micrófono, comentar el evento y compartir su rica experiencia, lo que hizo gustoso. En México 1968, por vez primera una mujer portó el último relevo con la antorcha para encender el pebetero con el fuego olímpico, la velocista Enriqueta Basilio.

Retomando otros deportes, el equipo de fútbol soccer consigue el flamante campeonato nacional estudiantil (1962). Los estudiantes de ese equipo, trascendieron

en el campo laboral. Por ejemplo, Rogelio Posadas del Río, llegó a ser Rector de la Universidad Autónoma Chapingo, y Óscar Cedeño Sánchez, por muchos años fue Director de Protección Forestal en la Subsecretaría Forestal (Figura 28).



Figura 28. Equipo de fútbol campeón nacional universitario en 1962: De pie: Efrén Peña, Jorge Muñoz Ledo, Servando López Benítez, Ignacio Arroyo, Mario Torres Feroso, Alfredo Saenz Colín, Francisco de la Rosa, David Castro Serrato, Carlos Barucio Fregoso. A horcajadas: Hbracio Martínez, René Malcara Canto, Óscar Cedeño Sánchez, Rogelio Posadas del Río, Efraín Gómez Díaz, Agustín Barrios Romero, Roberto Rodríguez Lechin, y Jorge Becerra. Fuente: Anónimo (1981a).

Todo egresado de la ENA y todo estudiante y egresado de la UACH, sabe que el más ilustre hijo de la institución fue Marte R. Gómez. Destacado estudiante y profesional, estuvo a cargo de la ENA como director, donde implementó revolucionarios cambios. También brilló en el gobierno federal; ahí encabezó la Secretaría de Agricultura y la Secretaría de Hacienda, entre otros encargos, además de haber sido Gobernador de Tamaulipas. Durante 40 años fue miembro del Comité Olímpico Internacional y uno de los personajes clave para que México consiguiera ser sede de los Juegos Olímpicos de 1968.

México tenía que demostrar que podía albergar las olimpiadas. Elementos torales para ello, fueron la buena organización en México tanto de los VII Juegos Centroamericanos y del Caribe, en 1954, como de los II Juegos Panamericanos de 1955. El presidente López Mateos creó un Comité de Invitación (para proponer y apoyar la candidatura de México) y nombró presidente a Jesús Clarke Flores y vicepresidente a Marte R. Gómez.



Figura 29. Marte R Gómez, como Presidente del Comité Organizador de los Juegos Centroamericanos y del Caribe de México 1954. Miembro del Comité Olímpico por 40 años, su participación fue decisiva para lograr que México hospedara los XIX Juegos Olímpicos. Fuente: COMIJDOC (1954).

Para conseguir la sede olímpica se hizo cabildeo con diversos delegados y la reunión definitiva donde ésta se definiría se celebró en Baden Baden, en la entonces Alemania Occidental, en octubre de 1963. Pero el propio Marte R. Gómez contaba que, rumbo a esa reunión, sufrió un accidente al chocar con un árbol, por culpa de un mal conductor que se les vino encima. Fue llevado al hospital, mas tuvo que salirse de ahí para poder cumplir con su misión. Su esposa también narró que ella se oponía a que dejara el nosocomio; Marte le dijo que, si no votaba, México podría perder la sede, así que se encaminó hacia la reunión y alcanzó a la delegación mexicana. Con el rostro y parte del cuerpo hinchados por el accidente, habló ante el pleno y los miembros del comité votaron, incluido Marte. En noviembre se comunicó la aceptación oficial de México como sede (entrevista a la Sra. Hilda Gómez Leal, el 29 de mayo de 1996, por Alfonso Figueroa, Álvaro González y Marcelo González, UACH; Gómez, 1978; Castellanos, 2000) (Figura 29). Afortunadamente México ganó con amplitud la votación.

## 1970 a 1980: la era de oro en largas distancias

**A** fines de los 1970, el profesor de béisbol, Danilo Linares, de nacionalidad cubana y trato siempre afable, me obsequió el decálogo del perfecto atleta, de su factura, que reproduzco a continuación.

### *Decálogo del Perfecto Atleta*

- I. *El adiestramiento es un arte que requiere fidelidad, constancia y mucha paciencia. Los grandes campeones son los que se adiestran con calma y una progresión menos rápida.*
- II. *No te fijas en el “récord” de tu compañero. Mejora tus propias marcas y llegarás a ser un campeón destacado.*
- III. *Cada hombre tiene especiales aptitudes. Antes de especializarte en un deporte, cuida de saber si tienes cualidades para poder practicarlo con éxito.*
- IV. *No hay triunfo sin sacrificio. Por lo que la práctica intensiva del deporte requiere de una vida sobria y unas costumbres moderadas. El que triunfa en los amores, pierde muchas veces en el campo de juego.*
- V. *Cada gesto debe ser estudiado y cada hombre debe practicarlo según su estructura física mejor lo permita. No hay, pues, reglas absolutas, sino preceptos generales. El estilo es diverso en proporción a las facultades de cada hombre.*
- VI. *El adiestramiento, es el arte de rendir el máximo trabajo con el mínimo esfuerzo. La perfección del gesto, con el fin de hacerlo totalmente útil, es absolutamente necesaria para obtener este resultado. Por eso los grandes campeones son los que tienen mejor estilo.*
- VII. *La alimentación debe ser cuidada con esmero. El combustible que quema el cuerpo durante el trabajo, es la glucosa, y ésta se halla predominantemente en las frutas y en las féculas.*
- VIII. *El alcohol es un estimulante maligno, porque actuando sobre el sistema nervioso, lo obliga a rendir un esfuerzo desproporcionado con la capacidad del organismo.*
- IX. *El deportista debe evitar las intoxicaciones. Después de una competición o un largo esfuerzo, no convienen los banquetes, sino los laxantes.*
- X. *Trabajar sin esforzarse (de más) y con ininterrumpida perseverancia. Éste es el secreto del éxito en la práctica de los deportes.*

Entre los logros más sustantivos del deporte en la entonces ENA, y los máximos para el equipo de liga mayor de fútbol americano, están los que acontecieron justo al inicio de este periodo. En 1969, el primer año de la Liga Nacional, en el cual no participaron los equipos de la UNAM, Chapingo y los Búhos de Medicina-Biología del IPN llegaron al último juego. Chapingo podría ser campeón con solo empatar; y comenzó ganando por 13-0 desde el primer cuarto. Sin embargo, Búhos carburó en todo el segundo medio, la defensiva chapinguera no pudo detener al *fullback* Villa y, finalmente, los guindas derrotaron a los Toros y se alzaron con el campeonato. Ahí se escapó la mejor oportunidad de la ENA para obtener el máximo galardón de la principal liga de esa época (com. pers. Aurelio Manuel Fierros González, 2020).

En noviembre de 1971, el equipo de liga mayor de los Toros Salvajes de la ENA debía vencer a Águilas Reales de la UNAM para alcanzar el subcampeonato (así era la mecánica en aquellos tiempos). Jugaron ante 20 000 aficionados en el Estadio de la Ciudad de Los Deportes. En la ofensiva, a minutos de que finalizara el encuentro, que iban perdiendo los Toros 20 a 13, el *quarter back* Aurelio Manuel Fierros González (de Bosques), lidera implacablemente el avance de su equipo hasta la yarda 29 de las Águilas Reales (Villasana, 1971, com. pers. Aurelio Fierros González, 2020).

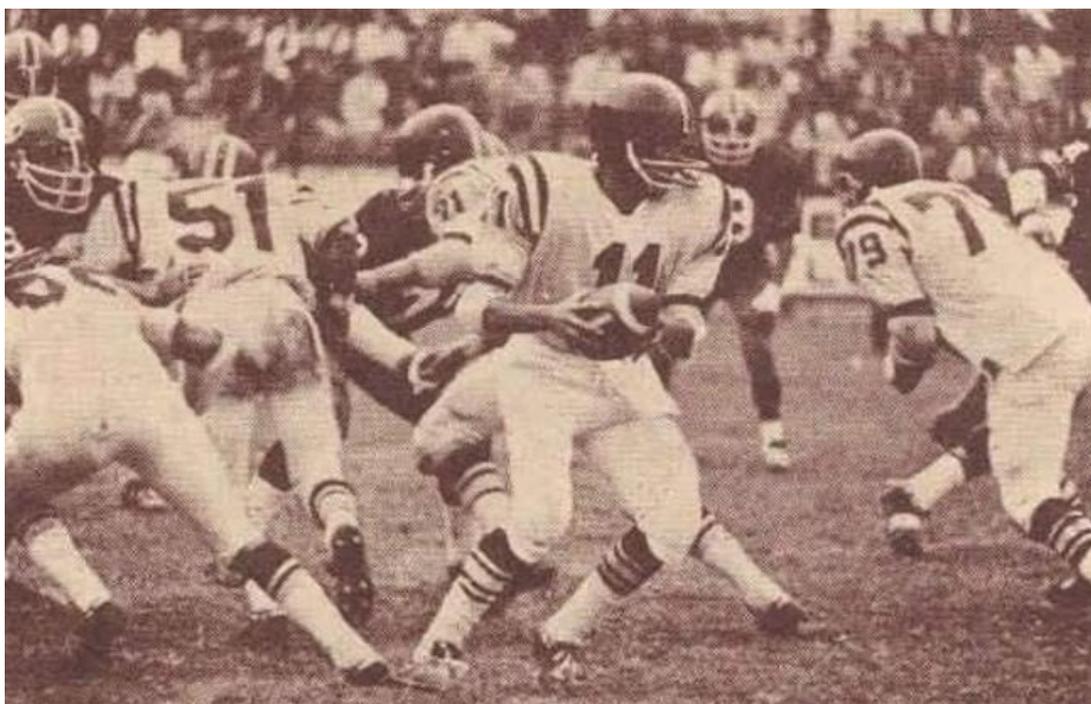


Figura 30. Uno de los tres destacados *quarter backs* que tenía la escuadra de los Toros Salvajes, en su época dorada del fútbol americano, era Aurelio Manuel Fierros González (no. 11). Foto: Diario Esto, 1971.

Fierros guio a su equipo con excelencia, pero el legendario *head coach*, Mike Cervantes, en dicha yarda y faltando poco más de un minuto para que el encuentro finalizara, hace cambio de *quarter back* e ingresa Arturo Cervantes, que envía un pase

a Ramón Sandoval el cual recibe en las diagonales para concretar el *touch down* que deja ahora el marcador en 20 a 19, todavía en favor de las Águilas Reales. Para asegurar el partido, en lugar de intentar el punto extra, hacen jugada de conversión en la cual, a velocidad, y con gran fortaleza, Antonio Alcalde anota por tierra, sumando dos puntos al marcador para dejarlo 21 a 20 y dar paso así a los Toros Salvajes como subcampeones. De esta forma, la escuadra de Chapingo fue subcampeona en 1969 y 1971 (Villasana, 1971, com. pers. Aurelio Fierros González, 2020) (Figuras 30 y 31).

A



B



Figura 31. A) Escuadra de los Toros Salvajes subcampeona nacional, liga mayor, 1969. B) Antonio Alcalde anota el segundo *touch down* en el partido que terminó ganando Chapingo a Águilas Reales de Ciencias Químicas, en 1971. Fotos cortesía de: A, Aurelio Manuel Fierros González. B, Bartolomé Omelas, diario Esto, 1971.

De regreso a pista y campo, este periodo 1970-1980 debe ser reconocido como la época de oro para las carreras de fondo en la ENA-UACH. Fue la era más valiosa para las largas distancias en pista, a campo traviesa y en ruta (carretera), en la historia de nuestra institución. A continuación, se proporcionan detalles por grupos de pruebas.

### Velocidad

**100 m.** En los 100 m planos, los actuales récords de la UACH datan de esta era. Son el 10"8 de Nicolás Cerda y el 10"7 de Abelardo Núñez, ambos en 1975. Incluso obtuvieron destacados lugares en los *Border Olympic Games*, al sur de Estados Unidos (com. pers. Abelardo Núñez, 1978, y Nicolás Cerda, 2000). Ernesto Alvarado Celestino (Parasitología, egresado en 1980, 100 m en 11"3) y Enrique Serrano Gálvez (Dicifo, egresado en 1978, 100 y 200 m), también compitieron por la UACH en velocidad. Años más tarde, algunos velocistas se acercan al récord de Abelardo, como Arnulfo García (Fitotecnia) y Víctor Manuel Acosta Nieto, ambos con 10"9. Posteriormente, en 1989, José Domínguez Valenzuela, obtiene el campeonato metropolitano en 100 m planos.

Víctor Manuel Acosta Nieto, fue mi compañero de entrenamiento para decatlón, ambos competíamos en él (alcanzó aproximadamente 4600 pts.). No estudiaba en la UACH, pero entrenaba y competía con ella. Poseía una gran velocidad natural, recuerdo que cuando inició sus entrenamientos con el equipo de atletismo, nunca había practicado antes y era capaz de correr 100 m en 11"7. Su zancada no era larga, pero sí muy revolucionada y sus facultades, con la buena guía de los entrenadores, le permitieron correr en 10"9 los 100 m y en 22"7 los 200 m.

**200 m.** Los 22"6 de Amador Terán son igualados por atletas como Gerardo Valenzuela, Noé Mendoza Yocupicio (ambos en 1979) y Arnulfo García Sánchez (1980), quien desciende el récord del *Alma Mater* hasta 22"2 en 1981. Cronos de valía de esa época son los 22"8 tanto de Noé Mendoza Yocupicio, como de Rigoberto Sánchez E.

**400 m.** En la primera mitad de los 1970, el capitán del equipo de atletismo fue José María Olvera Muñoz (generación 1968-1975). Aunque su especialidad en realidad era el medio fondo, José María obtuvo buenos cronos en los 400 m y le gustaba participar también en ellos. Así consiguió 51"2 en dicha prueba (com. pers. José María Olvera Muñoz, 2020) (Figura 32). Otro buen cuatrocentista fue Ciro Hernández. Luego de la era Terán, al parecer no hubo registros sub 50" en 400 m, sino hasta fines de los 1970 e inicios de 1980. Esto lo logró Arnulfo García, atleta de carácter modesto, que también contaba con grandes facultades y determinación. En 1980, consigue de bajar la barrera referida, con 49"8, seguidos de 49"6 y 49"5. Continúa su progresión descendente en 1981, con muy buenos cronos de 49"3, 49"2, 49"0 y, finalmente, culmina coronándose como campeón nacional en 1981 e igualando la marca de Amador Terán, 48"6. Esta proeza la consiguió en el Campeonato Nacional de la Federación Mexicana de Atletismo, en la pista del Centro Deportivo Olímpico Mexicano.



Figura 32. A) José María Olvera Muñoz, a la izquierda, se enfila a la victoria en la recta final durante una competencia en el Estadio de Chapingo (inicios de los 1970). B) Benito de Jesús Olvera Muñoz en una competencia de 1500 m (ESEF, DF., 1979). C) José María en el podio, durante la premiación por una carrera de relevos. A la extrema izquierda, el medio fondista Lorenzo Licea Rojas (inicios década 1970). D) Benito en un relevo 4 X 400 m que ganó Chapingo (1978). Fotos A y C, cortesía de José M Olvera Muñoz, B y D, de Benito de J. Olvera Muñoz

Aparte de este último logro, Arnulfo también fue campeón nacional “B”, en la pista del CDOM y 3er lugar nacional estudiantil, entre otros triunfos (Figura 33). Pero las cosas no fueron fáciles para este destacado deportista. Cuenta Arnulfo (com. pers., 2020) que su primera competencia fue en Cuajimalpa, sobre 5000 m a campo traviesa, y quedó en el lugar 95. Eso lo motivó para entrenar un tiempo con mediofondistas y fondistas, como Atanacio Linares Linares, Víctor Alemán V. y Antonio Becerra, entre

otros, bajo la tutela de Mario “Sope” Pérez. Y el entrenamiento y su velocidad natural dieron sus frutos, pues empezó a destacar en los 400 m y eventualmente a tener logros como los ya enumerados. Dos hermanos de Arnulfo, Rubén y Juan, también fueron destacados velocistas, el primero en 100 m, el segundo en 200 m, 400 m y 4 X 400 m. Tanto la familia Olvera Muñoz como la familia García Sánchez, aportaron tres hermanos cada una, valiosos atletas, a la selección de atletismo de la UACH.

Arnulfo García ha sido uno de los mejores velocistas que ha tenido nuestra institución. Campeón nacional, apareció en el ranking de la Federación Mexicana de Atletismo entre los mejores atletas de México en varias ocasiones. Por ejemplo, en 1983, fue 8º con 49”5 en 400 m. Rompió en múltiples ocasiones la barrera de los 50” en 400 m y logró correr 100 m en 10”9 y 200 m en 22”2. Ha sido el único atleta de Chapingo capaz de franquear las barreras de los 11” y los 50” en 100 y 400 m, respectivamente. Aprovechando su gran velocidad y como parte de su entrenamiento, orientado por los Profres. “Sope” Pérez, Fernández y Dozal, incursionó algunas veces en el decatlón y la espartakiada. Cuenta Arnulfo García (com. pers., 2020) que, durante la carrera de 400 m en el nacional de Jalapa, donde corrió 48”6, se trazó la meta de correr muy rápido los primeros 200 m y luego continuar hasta donde pudiera. Asumió que lo peor que podía pasar era que se “desmayara”, pero no fue así, pudo sostener un ritmo superior al de sus competidores y arribó a la meta como campeón y el mejor tiempo de su vida. Arnulfo comenta que ahí descubrió su nuevo horizonte, que nadie sabe de qué es capaz hasta que lo intenta. Que nadie te puede decir hasta dónde está tu límite, que eso no existe y que, en todo caso, solo podrás saberlo hasta que lo intentes una y otra vez. Palabra de campeón (Figura 33).

Hubo más atletas destacados en esta prueba, como Gerardo Valenzuela Bermúdez y Noé Mendoza Yocupicio, ambos con 50”1 en 1979. Rigoberto Sánchez, también la corría en 50”3 (1979) y participaba en 100 (11”3, com. pers. Rigoberto Sánchez, 1980) y en 200 m. Uno de sus cronos fue 51.6”, en la pista de la ESEF, Ciudad de México (1979). A su vez, Benito Olvera cronometra 50”09 en el nacional estudiantil de Guadalajara 1978 (Figuras 32B y D). Víctor Acosta, también consiguió tiempos cercanos a 51”. Vladimir López Prado (Bosques), inició corriendo los 400 m en 1’04”. Pronto mejoró a 52” y después llegó a detener el cronómetro en 49”80. Era parte del equipo de 4 X 400 m; en Jalapa y Guadalajara, marcó su posta en 49”74 y 49”59, respectivamente. Vladimir tenía la zancada más amplia y elegante de entre todos. Hacia 1989, Roberto Flores García, ocupa el 2º lugar en el campeonato metropolitano de 400 m.

Vladimir López Prado (com. pers. 2020), nos recuerda una anécdota de Gerardo Valenzuela. Ambos, y otros atletas, se encontraban cumpliendo con unas demoledoras repeticiones de 400 m, rápidas y con muy poco tiempo de descanso entre ellas, impuestas por el Prof. Mario “Sope” Pérez. Al término de la última repetición, Gerardo, desfallecido, se tendió en el pasto, sin camiseta, agitado, inhalando por la boca.

A



B



C



D



E



Figura 33. A) Amulfo García, en la última posta de una carrera de relevos. B) Amulfo arriba, como campeón nacional "B", a la línea de meta de la pista del CDOM C) Amulfo recibe un baño de "novatada" en su primera participación en nacionales estudiantiles, donde logró el 3er lugar. Lo baña otro destacado cuatrocientista chapinguero, Né Mendoza Yocupicio. D) Algunos atletas de la década de 1980, en el Estadio de la UACH De pie y de izquierda a derecha, Víctor Manuel Acosta Neto (velocista y decatlón), Fermín Ramírez Loé (fondista), Bernardino Cruz Cardona (fondo), Víctor Alemán Vargas (medio fondo y fondo). En cuclillas Nicolás López Villalobos (con una depurada técnica para correr 1500 m), Amulfo García Sánchez y Alfredo Cuéllar Victoria (ambos velocistas). E) Gerardo Valenzuela cierra un relevo de 4 X 400 donde ganó Chapingo (1979). Fotos A, Anónimo (1981b). B y C, cortesía de Amulfo García Sánchez. D, Juan Fernández Contreras. E, Benito de J. Olvera M

Cuando finalmente pudo recuperar un poco del aliento, el “Sope” le preguntó: ¿cómo se siente, mi muchacho? A lo que Valenzuela respondió de inmediato: “ya mejor, malvado ‘Sope’, pero sentí que hasta me hablaba la virgencita”. Inmediatamente todos soltaron la carcajada y ese momento quedó marcado porque, de ahí en adelante, surgió una nueva clasificación para los entrenamientos: fácil, llevadero, difícil, matador y, el más duro de todos, “cuando nos hablaba la virgencita”. Desde luego, los entrenadores esperaban de todos nosotros, sus pupilos, que en las competencias recibiéramos ese llamado celestial.

Félix Cabañas, de Zootecnia, llegó a correr 49”8 en los 400 m (pista de tartán) y 50”3 sobre la arcilla de la pista de la UACH (com. pers. Prof. Juan Fernández Contreras, 2020). Alfredo Cuellar Victoria, también hacía tiempos de ese calibre, incluso en pista de arcilla. Este último era uno de los engranajes indispensables del relevo 4 X 400 m.

En lo personal me encontraba estancado, a inicios de los 1980, en la prueba de 400 m. Aunque no era rápido, ni siquiera conseguía bajar de un minuto en ella. El Prof. Fernández sabía que, si bien yo no era un talentoso de la velocidad, podía correr más rápido, pero no hallaba la fórmula para hacerme “detonar” y mejorar significativamente mi mejor registro en esa distancia. La clave fue un entrenamiento a base de pocas repeticiones de 250 m a casi toda velocidad y con amplia recuperación. Este entrenamiento lo establecieron los entrenadores Fernández, Pérez y Dozal, y me ponían a hacerlo junto con destacados especialistas de 400 m del momento. El Prof. Fernández me dio instrucciones claras: corre a toda velocidad los primeros 150 m y luego los 100 m finales como puedas. Al cabo de pocas semanas con entrenamiento de este tipo, fui bajando mis tiempos extraoficiales en estas series, de 34” a 33”, 32” y luego 31”. Los más veloces los corrían en 30” (Como Cuéllar) y Arnulfo una vez hizo 29”, así que me “jalaban”. En 200 o en 400 m me dejaban muy atrás, pero la diferencia ya no era abismal en los 250 m a los que logré amoldarme. El entrenamiento tuvo sus frutos, pues bajé hasta 55”1 en los 400 m del decatlón, tiempo lejos de los récords de mis compañeros velocistas, pero en pruebas combinadas da buenos puntos.

Una anécdota que nos deja ver el “talento crudo” presente en la institución, nos la participó Alejandro Sánchez Vélez (com. pers., 2020): un compañero de Bosques, Rodolfo Fernando Soto, tenía facilidad para los deportes y ya le habían echado el ojo algunos entrenadores, aunque finalmente no se decidió por deporte alguno. Cierta ocasión se organizó un torneo para novatos y se corrieron los 400 m. Rodolfo no entrenaba ni se había enterado, pero sabedores de que era rápido (por algo le llamaban “el venado”), sus amigos lo animaron a participar. La prueba ya iba a comenzar, en ese momento no tenía tenis y no había nadie conocido que calzara de su número que se los pudiera prestar. Así que corrió descalzo, con pantalones y, aún así, ¡ganó la prueba! Recibió tan generosa ovación del público que tuvo que trotar frente a las gradas para dar las gracias al respetable.



Figura 34. Reportaje gráfico (diario Esto) de la carrera de 200 m que hizo Pietro Mennea, en la Universiada México 1979, donde impuso récord del mundo (19''72). Fuente: diario Esto.

Una anécdota más, relacionada con la velocidad. En 1979 se celebró la Universiada (Campeonato Mundial Universitario de Atletismo) en México, en el Estadio Olímpico. Uno de los días de competencia fuimos a entrenar a Ciudad Universitaria y al terminar, generosa y hábilmente, los entrenadores Juan Fernández y Mario Pérez, nos ofrecieron boletos gratis que habían conseguido para ver los eventos del día. Muchos se quedaron. Algunos no lo hicimos, no por falta de interés, pero luego nos arrepentimos. Ese día se celebró la final de los 200 m. El récord del mundo (19''83) estaba en poder de Tommie "Jet" Smith, americano que había ganado el oro en México 1968 a la par que establecía tal registro. Smith representó los derechos civiles y se manifestó contra el racismo en el podio con un gesto: durante el himno nacional de su país, él y John Carlos (coterráneo y medalla de bronce), levantaron sus puños en guantes negros, para representar al *black power*. El australiano Norman (segundo lugar), los apoyó en posición de firmes. Los atletas de color pagaron su osadía, pues durante muchos años

no encontraron ni becas ni trabajo. Hoy día son héroes y su gesta se inició en el mismo estadio. De vuelta a México 1979, Mennea hizo la carrera de su vida; en la recta se despegó desmedidamente del resto del contingente y con una aceleración fenomenal, muy celebrada por la prensa y el mundo del atletismo, finalizó solo, muy adelante de sus rivales y con un nuevo récord del mundo (19"72) (Figura 34).

### Medio fondo

**800 m.** En los nacionales de 1943 y 1944, Amador Terán marcó 2'00"9 y 2'00"5, respectivamente, para ganar ambos campeonatos. Es probable que haya sido el primer chapinguero en correr los 800 m en menos de 2 minutos, pero no logré dar con evidencia de ello. Al parecer, tal honor recae en José María Olvera Muñoz, capitán del equipo de atletismo y hermano mayor de Benito de Jesús y de Pedro, de quienes se habla más adelante, pues los tres hermanos pertenecieron al equipo de atletismo de la ENA-UACH. Este exatleta recuerda (com. pers., 2020) que la selección de atletismo de la ENA fue a competir en los *Border Olympics* en Laredo, Texas, hacia 1973, donde participan (este torneo se sigue celebrando en la actualidad) atletas de Estados Unidos y México. Ahí, José María obtuvo 5º lugar en la carrera de la milla. Recuerda también competencias de la selección en Guadalajara, Toluca y San Luis Potosí. En alguna de ellas obtuvo su mejor registro en los 800 m, la prueba en la que se especializaba: 1'58"0.

José Cruz Díaz P., hacia 1979, corre esta distancia en 1'59"8. Dicho año, se ven dos buenas marcas, por mediación del capitán del equipo, Benito de J. Olvera M. (Bosques), con 1'58"02 (en el Nacional Estudiantil de Guadalajara 1978) y por el mismo Cruz Díaz, quien firma un nuevo récord (1'57"0). Noé Mendoza Yocupicio, mejora en un segundo ese registro (1'56"0) el mismo año y este récord estudiantil de la UACH, lo iguala Víctor Alemán Vargas (Industrias Agrícolas). Ramón García Argüero, fue campeón prenatal de 800 m (1989) y tuvo destacadas participaciones en relevos de esa época, los cuales se mencionan en el subtítulo respectivo. Ya como egresado, Alemán sigue entrenando varios años y consigue un muy buen crono de 1'53"2.

**1500 m.** Tampoco logré hallar información de si Amador Terán tenía otro registro todavía mejor al extraordinario 4'12"6 que marcó al final de un pentatlón. En una carrera individual, sin el cansancio de las otras cuatro pruebas, se habría aproximado a la marca de 4 minutos. Oficialmente, ese registro lo mejora Lorenzo Licea Rojas (4'08"0), que vuelve a reducirlo hasta 4'06" al año siguiente. En estos tiempos coinciden varios mediodfondistas de nivel. Antonio Becerra (Suelos), mejora la marca a 4'02" (1979) y, dos años después, el inevitable Víctor Alemán la iguala. Alemán, de 1.70 m, esbelto, con la figura del típico medio fondista. Por su parte, con 1.85 m de estatura, la zancada de Becerra era más amplia. Un tipo intermedio entre ambos, lo representaba Lorenzo Licea Rojas. Alemán sigue una imparable progresión: 4'01"5

(1981) y finalmente, en 1983, rompe la barrera de los 4 minutos con 3'58"0, que ya como egresado igualaría en 1987. Esa marca le valdría ser el 18º mejor del país en el ranking de la FMA de 1983. Pero faltaba más, pues en dos ocasiones consigue 3'53"4, una de ellas en el Carnaval Atlético Rigoberto Pérez, en la pista de Ciudad Universitaria.

Una gran experiencia internacional que propiciaron los entrenadores Juan Fernández Contreras y Mario Pérez Saldívar, fue el regreso de Chapingo a los *Border Olympic Games*, en Laredo Texas, hacia 1979. Ahí, José Cruz Díaz Pérez, consiguió 2'03"6 en 880 yardas (804.67 m), antes había logrado 1'59"8 (800 m) en el selectivo en la UACH. Benito Olvera obtuvo, respectivamente, 2'04.0" y 2'00"0, así como 4'42"0 en la milla (1609.35 m). Venancio Andrade Escobar, también participó en la milla y logró el posible récord para Chapingo en la distancia, 4'35"2, después de marcar 4'18" en los 1500 m del selectivo de la UACH. Posiblemente la participación de la ENA-UACH en ese celebrado torneo inicia en la primera mitad de la década de 1970, cuando el Prof. Héctor Chávez Urincho llevó ahí a sus atletas.

Más marcas interesantes se consiguieron en el triangular entre la SAHOP, los Escorpiones de la Delegación Venustiano Carranza, y la UACH: es ahí donde Benito Olvera consigue 1'58"2 en 800 m, así como 51"9 en 400 m. Licea corre en 4'09" los 1500 m y Jesús Arreola Ávila, compañero mediodfondista de la época, en 4'33". Díaz Pérez termina en 2'00"3 los 800 m y en 4'16"0 los 1500 m. Recuerdo que Benito de Jesús Olvera Muñoz, Nicolás Cerda y Lorenzo Licea Rojas, fueron los atletas, estudiantes de grados más avanzados, que se encargaron de que el equipo no se desintegrara en una época en que no había entrenador de atletismo contratado, asumiendo tal responsabilidad todo el tiempo que fue necesario. Benito Olvera (com. pers., 2020), me recordó que en la época en que nos quedamos sin entrenador, el Departamento de Educación Física le ofreció a un miembro del equipo una plaza como entrenador. Benito y Licea nos reunieron a todo el equipo para definir quién sería esa persona y se eligió al primero. Éste fungió varios meses como entrenador. La paga se utilizaba para la compra de uniformes y equipo básico.

José María Olvera Muñoz (com. pers., 2020), me compartió la siguiente anécdota que muestra el gran espíritu deportivo de Lorenzo Licea Rojas y del equipo de atletismo. José María y Licea tenían una competencia de 1500 m en un importante torneo, en el Deportivo Oceanía, Ciudad de México, hacia 1974. En ese entonces, la marca de José María en dicha prueba era mejor que la de Licea. EL Prof. Chávez Urincho los había puesto a hacer repeticiones de 400 m. En una de ellas, sobre la primera curva, accidentalmente Licea pisa a José María y, como entrenaban con *spikes*, este último sale con el pie severamente lesionado. Aun así, José María terminó su repetición, pero de inmediato fue llevado a la enfermería. Cuando supieron que Olvera no podría asistir a la competencia, el Prof. Chávez Urincho le dijo a Licea: "ahora la responsabilidad de ganar esa carrera es tuya, pues José María tenía muchas

posibilidades de traerse el primer lugar, el prestigio de Chapingo está en tus manos”. Llegó el día de la competencia y Licea tomó muy en serio la responsabilidad encomendada. Corrió como nunca, con el corazón en la mano (o en las piernas), ganó la prueba y mejoró su registro personal. Se llevó a cabo la ceremonia de premiación donde le otorgaron su medalla de oro. Apenas terminado el acto solemne, subió a las gradas donde estaba José María, quien había asistido como porra al evento, le puso la medalla en el pecho y le dijo: “José, ésta medalla es tuya”. José interpeló: “no, colega, es tuya, tú la ganaste”, a lo que Licea respondió: “no, ésta era para tí, es tuya”. Cuenta José María que solo la aceptó y la conserva, con mucho cariño y respeto, por el alto gesto de Licea. Por otra parte, Ernesto Alvarado C. (com. pers. 2020) narra que a los “gaviotas” Licea, se los llevaba a correr.

Pedro Olvera Muñoz, hermano de Benito y de José María, era medio fondista y además pertenecía a la Estudiantina de la UACH. Él me enseñó la letra de la canción “Luz de Luna”, del inolvidable y ya mencionado Álvaro Carrillo. Desgraciadamente Pedro falleció prematuramente. Fue un buen deportista, una gran persona, excelente amigo, destacado miembro de la Estudiantina referida y un gran hermano. Por mucho cuidado que se ponga, el tiempo siempre es implacable e impide hacer justicia a todos los partícipes de cualquier historia, como la que aquí se narra. En aras de una menor injusticia, nombraré a dos compañeros atletas más, Valentín y Lucas, buenos amigos y que era común verlos en entrenamiento y competencia.

### Fondo

**5000 m.** Hubo una rica cantera de atletas que impulsaron significativamente el nivel de los registros en la universidad desde los 1500 m (medio fondo) hasta el maratón. En los 5000 m, Marcelo Carreón Mundo (Bosques), especialista en 5000 y 10 000 m, corre en 16’ y luego rompe esa barrera (15’58”) el mismo año, 1978. Entonces aparece otro talento, Fermín Ramírez Loé, quien marca 15’53”8 en 1980 y después consigue 15’18”0. Fermín tenía una amplia gama. Era capaz de correr en 4’00”16 los 1500 m, 9’39”6 los 3000 m *steeplechase*, e incluso en 2 h 37’ el maratón. Gracias a sus grandes facultades, Fermín fue campeón nacional estudiantil juvenil de 5000 y 10 000 m, en Guadalajara 1980 y, junto con Víctor Alemán, conforma la dupla de los mejores fondistas que ha tenido la ENA-UACH.

Antonio Becerra (Suelos) obtuvo una buena marca de 15’58”, pese a que esta prueba no era su especialidad. En esa época, Víctor Alemán Vargas detiene el cronómetro en 15’32”0, después 15’16”, pero sigue su progresión y el Prof. Fernández (com. pers. 2020) comenta que, en un torneo en California, ya con algunos años de egresado y entrenado por Marco Antonio Velez Álvarez, Víctor consiguió un magnífico tiempo de 14’14”. Cuando corría, Víctor parecía una gacela, un corredor ligero, pero capaz de desplegar potencia cuando se requería. El estilo de Fermín era más potente, pero también ligero y relajado, como buen fondista.

**10 000 m.** En los 10 000 m, Atanacio Linares Linares, orientado a 5000 y 10 000 m, fija el récord chapinguero de la prueba en 33'49"0 y luego en 33'46"0, en 1980. Víctor Alemán hace 33'47"5 y luego sitúa el récord de Chapingo en 33'43".

**Marathón.** Durante esta era fue Heriberto Castillo, corredor un tanto corpulento, quien halló en el marathón su óptimo. Siempre entrenaba con una gorra de ala corta, color militar. Su tipo de braceo era un tanto hacia los lados, así se relajaba. Puso el récord de la UACH en 2 h 51'43" hacia 1980. Un año más tarde lo redujo a 2 h 39'43". Entonces Fermín Ramírez Loé entra en escena y lo coloca en 2 h 37'. Hacia 1985, Fermín resultó subcampeón nacional estudiantil en marathón. Pero el récord actual pertenece a Sergio Colín Castillo, el mejor maratonista que ha tenido la ENA-UACH, quien obtuvo 2 h 32', y el segundo lugar, en el medio marathón de La Paz, B.C.S., 1988. En esta época, José Luis Tejeda Sartorius (con 1.81 m de estatura), tiene un destacado triunfo, pues gana una categoría en el prestigioso marathón de la Ciudad de México, con 2h 44'10".

Mencionaré aquí a otro buen deportista, Jorge (*George*) López Durán. Fuimos amigos y compañeros de pupitre desde la escuela primaria, también en la secundaria, y después él trabajaba en el comedor de la universidad. Tal vez de tanto que le platicaba sobre atletismo y luego de invitarlo a correr varias veces, quedó amarrado por este deporte, así que los fines de semana nos íbamos a hacer distancia. Pasaba por él a su casa, nos brincábamos una barda y comenzábamos a trotar rumbo a la unidad deportiva de Texcoco, para entrenar ahí, o rumbo a Santa Catarina del Monte, de donde es su familia. Al principio, se quedaba atrás de mí, pero, de complexión delgada, pronto empezó a ganar condición física y terminó dejándome muy atrás. En ocasiones entrenaba con la selección de atletismo. Como fui su iniciador en este deporte, jocosamente me llamaba *Miyagui* (como el guía y entrenador del personaje principal de la película *Karate kid*). Le gustó mucho correr, lo tomó tan en serio que completó el Marathón Internacional de la Ciudad de México en poco más de 2h 50' en su primer intento. Por desgracia, mi amigo falleció prematuramente a fines de los 1990, mientras yo estudiaba en el extranjero.

**El periférico de la UACH.** Una prueba muy típica en Chapingo, aunque su popularidad sube y baja en diferentes años, pero era uno de los referentes cuando me tocó ser atleta. Con un recorrido de 2497 m, es relativamente corta, pero requiere un ritmo de carrera muy vivo; el que se corre sobre asfalto, a una altitud de 2240 m s.n.m., no hace fácil para nada el trayecto en competencia.

Lorenzo Licea Rojas inaugura el récord del periférico (8'02", 1977), que Venancio Andrade mejora a 7'58" (1979). Antonio Becerra rasura el registro hasta 7'42" (1979), pero Marcelo Carreón Mundo se hace del récord con 7'39" (1980), reducido luego a 7'37" y a 7'35" por los siempre presentes Fermín Ramírez Loé y Víctor Alemán,

respectivamente. En las figuras 35 y 36 aparecen varios de los destacados medio fondistas y fondistas de la época.

Precisamente en una carrera sobre el periférico ocurrió una memorable anécdota, asentada en otro libro dedicado a las vivencias chapingueras, *Polvos de Aquellos Lodos*, coordinado por los colegas Armando Ramírez Arias y Jorge Quiroz Márquez (S.F.), que ahí se denomina “La carrera del Zorry”, en la cual participé. Que sean Armando y Jorge quienes la narren: en el verano de 1977, los profesores Jesús Dozal Valdez y Roberto Hernández organizaron una carrera promocional de una vuelta al periférico que causó mucha expectativa y hubo una gran cantidad de estudiantes registrados. Salida y meta se ubicaron frente a la Unidad Deportiva, atrás del comedor. El zorry fue de los primeros en inscribirse y se le veía entrenar por los campos experimentales.

*“El único participante del grupo 9 de primero era ‘El zorry’, quien arrancó muy bien y con envidia tomó un ritmo de campeón, la animación entre los que lo conocíamos era evidente, no nos haría quedar mal, era un muchacho de temple, fornido y saludable.*

*Pasaron los minutos y por fin aparecieron en la curva de la Unidad Médica los primeros participantes, los punteros, ahora sí en un “sprint” propio del recorrido final, “El Sonora”, Marcelo Carreón y Licea peleando por llegar a primer lugar en el más sano espíritu deportivo. Nos latía fuertemente el corazón con la esperanza de ver al Zorry, si no entre los diez primeros, tampoco entre los cinco últimos, más bien en una buena ubicación. Llegó el grueso del pelotón, los de otros grupos también pelones, algunos pelones de plano caminando, y al final llegó la ambulancia que garantizaba la solución por si había algún percance en la carrera. Afortunadamente ese día llegó vacía. ¡Sin embargo nuestro gallo nunca se apareció! Nos preocupamos por su ausencia, por saber qué fue lo que ocasionó que dicho deportista en ciernes, no apareciera en la línea de meta. Preguntamos con algunos colegas y nadie dio información de nuestro compañero, los de la ambulancia no lo habían detectado enfermo o lesionado. ¡Se lo había tragado la tierra! Nos fuimos pensativos.*

*Como dos horas después y camino a la Biblioteca Central, por la calzada principal, grande fue nuestra sorpresa al ver caminando en forma despreocupada al Zorry.*

*Inmediatamente fue interrogado. ¿Qué te pasó?... A lo cual, con una sonrisa de disculpa éste contestó que inició bien la carrera, que condición física no le faltaba, que venía en buen lugar, pero que a la altura de Zootecnia se empezó a sentir mal, lo cual se le agravó por la curva de Economía, que abandonó la ruta, que siguió corriendo, pero muy muy fuerte y que, finalmente, ¡su desesperada carrera terminó en los sanitarios de catacumbas! ¡El estrés de representar al grupo, la muy buena comida con leche hasta tres veces al día y la carrera misma, le obligaron a buscar de emergencia un sanitario salvador!” (Ramírez Arias y Quiroz, S.F.).*

A



B



C



D



E



F



Figura 35. Algunos medio fondistas y fondistas de fines de los 1970 y de los 1980. A) Bernardino Cruz Cardona, B) Heriberto Castillo, C) Víctor Alemán Vargas, D) Antonio Becerra, E) José Cruz Díaz Pérez, en competencia en el CDOM 1979. F) Ferrnín Ramírez Loé, 3° en la foto, en los 5000 m de un nacional estudiantil. A, UACH (1983), B, El Sol de San Luis (1978), C, Anónimo (1983a), D y E, Solórzano (1979a), F, FMA (1984).

Pero hay una anécdota más que involucra a dos autores, el primero de *Polvos de Aquellos Lodos*, y el del presente opúsculo, también en una competencia interna, la primera (1976) para ambos atletas novicios, precisamente sobre el periférico. Durante toda la competencia, ambos tratábamos de dejar al otro atrás sin resultado. Yo aceleraba, cambiaba el ritmo, aguantaba... pero Armando nada más no se quedaba rezagado, y supongo que él pensaba lo mismo de mí. Llegamos al lado norte del campus y seguía la tenaz lucha por dejar al otro, sin resultado. Pasamos la unidad médica, con las piernas ya engarrotadas, el corazón latiendo al máximo y con la respiración en la cima de la agitación, pero aun así tratábamos de mantenernos relajados. Por fin arribamos a la línea de meta, en el tope que está entre el comedor y la unidad médica y donde en ese entonces había un enorme cedro blanco. Empatamos, ninguno pudo vencer al otro. El detalle es que ese honorífico empate fue por el último lugar en esta competencia, la primera en la que participábamos en nuestra vida.



Figura 36. A) Jorge Andrés Agustín habla por el equipo UACH en la premiación de los relevos en ruta de Zacatecas. B) Algunos miembros del equipo, encabezados por Fermín Ramírez Loé y Jorge Andrés Agustín, en la misma premiación. C) Bernardino Cruz Cardona (izq.) y Víctor Alemán (der.), luego de una competencia en el norte del país. Fotos Juan Fernández Contreras, década 1980.

## Carreras de Ruta



Figura 37. Víctor Alemán Vargas y Fermín Ramírez Loé, los fondistas más destacados que ha tenido la ENA-UACH en carrera de ruta, I Copa Deportex, Texcoco, Edo. Méx., 1983. Foto: Anónimo (1983b).

La UACH fue muy respetada en el circuito nacional de carreras en ruta, tanto en pruebas individuales como de relevos, bajo el comando de Juan Fernández y Mario Pérez. El valioso informe del Prof. Fernández (1990), anota que en 1982 y 1983, los equipos de la UACH triunfaron en carreras de relevos en ruta, a nivel nacional, como las de 5 X 2000 m de la UAAAN, en Saltillo, Coah., y la de la UAZ, en Zac., con los atletas Bernardino Cruz Cardona, Víctor Alemán Vargas, Crisógono Bautista Juárez, José Luis Tejeda Sartorius, Nicolás López Villalobos y Fermín Ramírez Loé, entre otros (Figuras 36 y 37). Uno de estos relevos, (Víctor Alemán Vargas, Bernardino Cruz, Nicolás López Villalobos, Carlos Ocaña y Fermín Ramírez Loé), venció dramáticamente a la UAEM e impuso marca de 30'04" (mejorando la anterior por 43") en los Relevos de la Narro, 6'00"8 por cada corredor y tramo de 2 km.

### Pruebas con vallas

**110 m vallas.** En esta época nadie pudo hacer mella, ni acercarse, a los 15"8 de Roberto Salgado, fijados en los 1940.

**400 m vallas.** Para el caso de los 400 m vallas, ha habido evolución. De los excelentes 59"6 y 58"5 de Erasmo Calleros Vázquez (1944) y Luis Enciso (1948), se progresó a 56"1 de Miguel Ángel Menéndez, en la final de la prueba en los Juegos Panamericanos de

México 1955, como ya se comentó. Posteriormente hubo destacados cronos, como 57”6 en 1979, por mediación de Noé Mendoza Yocupicio. Ese mismo año, Gerardo Valenzuela, consigue un muy buen tiempo de 56”7, en el nacional de 2ª categoría en Monterrey (1980), donde se alzó con el campeonato.

**3000 m *steeplechase*.** Esta competencia, es una adaptación del campo traviesa dentro de un estadio. En total, los atletas tienen que pasar 28 vallas de 91 cm de altura, y siete de ellas junto una fosa o ría con agua, que equivale a pasar por un río de escasa profundidad. En un descuido el atleta puede resbalar y echarse un “chapuzón” en la ría, como ha sucedido en algunas competiciones. Las vallas son de metal revestidas de madera en su “lomo”, para que ahí, si así lo prefiere, el atleta se apoye, en particular en la valla junto a la ría. En esta prueba, Lorenzo Licea Rojas inauguró las marcas de la era, con 10’20”, que el siempre presente Víctor Alemán redujo a 9’50” y 9’38” hacia 1983, lo cual le valió para ser clasificado como el 21º mejor registro mexicano ese año, conforme al ranking de la Federación Mexicana de Atletismo (FMA, 1983). Ya se mencionó el excelente crono de Fermín Loé (9’39”6), que deja ver el duelo entre talentos que se suscitaba en esta y otras pruebas de fondo. El tiempo de Fermín lo ubicó como el 14º mejor tiempo mexicano de la prueba en 1984 (FMA, 1984).

### Relevos

Un relevo 4 X 100 m fuerte de los 1970 lo integraban Nicolás Cerda y Abelardo Núñez (el cual cerraba), pero comúnmente abría Ernesto Alvarado, quien se sentía más rápido en la curva que en recta (com. pers. Ernesto Alvarado C., 2020). Ernesto cuenta esta anécdota: una vez Ciro Hernández se llevó a Abelardo a Nuevo Ideal, Durango, para participar en unas carreras de apuestas, donde triunfó. Lo que no le agradó a este último, fue que los apostadores solían tocarle las piernas a los corredores que no conocían, sin avisarles, para ver si las tenían fuertes y hacer mejor sus apuestas.

Otro relevo (4 X 400 m), integrado por Francisco Ireta, Francisco Ramírez, Nicolás Cerda y José María Olvera Muñoz (com. pers. de este último, 2020), conquistó el 3er lugar nacional estudiantil en Monterrey un año, entre 1970 y 1973.

El equipo de la UACH, fue campeón metropolitano en 4 X 400 m, en la categoría superior, en 1981. Entre los integrantes de ese relevo, estuvieron Alfredo Cuéllar Victoria y Arnulfo García Sánchez.

Destacado corredor de 400 m que consigue sus mejores resultados en carreras de relevos (4 X 400 m), Ramón García Agüero, fue parte del relevo de la UACH que quedó como campeón pre nacional de 4 X 400 m en 1989, así como 3er lugar nacional juvenil y subcampeón nacional estudiantil superior, en Monterrey, 1990. Otro integrante de este último relevo, fue Martín Chánez Salcido.

El 28 de mayo de 1984, en el D. F., el relevo de 4 X 400 m, integrado por Rivera, Rodríguez, Cuéllar y García, consigue un muy buen registro de 3'23"5, el 12º mejor en México tal año, conforme al ranking de la FMA (1984) (Figura 38). Una de las fórmulas para este relevo era entre Vladimir, Porfirio, Rigoberto, Bulmaro, Cuéllar y siempre cerraba Arnulfo. Vladimir debió mucho de su progresión al entrenamiento de los profesores "Sope" Pérez, Dozal y Fernández, y a que practicaba con Arnulfo. Recuerda Vladimir López Prado (com. pers. 2020), que el "Sope" lo urgía a tener mínimo contacto con sus pies en el piso, a levantar las rodillas cuando corría y a sentirse ganador. El entrenamiento y la mejor mentalidad, hicieron que llegara a vencer unas pocas veces a Arnulfo sobre 300 m en prácticas (mas no en competencia sobre 400 m).



Figura 38. A) Cambio de estafeta entre Alfredo Cuéllar Victoria y Arnulfo García Sánchez, en carrera de relevos en el CDOM, CDMX. B) Arnulfo (camiseta amarilla, no. 52) se enfila como ancla del relevo 4 X 400 m en el Campeonato Ruiz Massieu, en el Instituto Politécnico Nacional, CDMX. Fotos cortesía de Arnulfo García S.

### **Caminata**

Durante este periodo hasta marchistas hubo, quizá en esta época se inicia la práctica de la caminata en la UACH. El maratonista Heriberto Castillo, se inició en el atletismo a través de la caminata, pero luego conectó a carreras largas. Un destacado chapinguero en esta especialidad fue Nicolás Núñez Nájar, quien obtuvo de primeros a cuartos lugares en 5 y 10 km en la zona metropolitana, pero la cúspide de su carrera aconteció en el Nacional Estudiantil de Ciudad Juárez 1985, pues se alzó 5º en 20 km.

### **Carreras a campo traviesa**

Si bien en esta era hubo resultados notables en fondo, estos fueron todavía mayores en las pruebas a campo traviesa. Como éstas se desarrollan en trayectos diferentes, con distintas altitudes, pendientes, y longitudes de pendientes, zonas con lodo o arena, obstáculos e incluso paso por arroyos, no se llevan récords de ellas. Los Toros Salvajes de la UACH obtuvieron destacadas posiciones en eventos nacionales y

regionales, entrenados por Mario Pérez y Juan Fernández. La siguiente relación se tomó del informe del Prof. Fernández (1990).

- ✓ Fermín Ramírez Loé, campeón nacional juvenil en 5 km a campo traviesa en 1982 y 1983, y también campeón nacional, categoría superior, en 10 km.
- ✓ Víctor Alemán Vargas, campeón nacional estudiantil en 5 km (Culiacán 1982).
- ✓ Antonio Becerra, 4º (Culiacán 1982).
- ✓ Bernardino Cruz Cardona, 4º, categoría juvenil (Culiacán 1982).
- ✓ Antonio Becerra Moreno, campeón nacional estudiantil en 3 km, hacia 1980.
- ✓ Alfredo Cuéllar Victoria, campeón nacional estudiantil juvenil (2 km para velocistas).
- ✓ Gerardo Valenzuela Bermúdez, campeón nacional en 3 km para velocistas (Durango 1980).
- ✓ José Luis Cruz Jiménez, campeón nacional estudiantil en 10 km, 1982.
- ✓ José Luis Tejeda Sartorius, 3er lugar nacional en 10 km, 1986.

En el nacional estudiantil a campo traviesa de primera fuerza Culiacán 1982, la UACH resultó campeona por equipos, con atletas como Víctor Alemán, Cruz Jiménez, Tejeda Sartorius y otros, por delante de la UNAM, IPN y UAM, entre muchas otras universidades.

Anteriormente se celebraba en Acapulco, cada año, una relevante y popular carrera a campo traviesa. Tenía la particularidad de que todo el trayecto se corría sobre arena, así que era difícil. Aunque el entrenamiento en arena es muy bueno para adquirir fuerza en las piernas, debe ser bien dosificado, pues es fácil lesionarse el tendón de Aquiles por el sobreesfuerzo. Atanacio Linares Linares, de Bosques, ganó esta competencia un año, por delante de atletas que estaban internados y entrenaban en el Centro Deportivo Olímpico Mexicano. Un destacado triunfo que Atanacio obtuvo gracias a la gran potencia de piernas que siempre le caracterizó y, por supuesto, a la dedicada labor de nuestros entrenadores. Como profesional, se avocó a la dasonomía urbana y es uno de los autores de un excelente libro para la identificación de árboles.

Una mención especial merece Víctor Alemán Vargas, el mejor medio fondista y fondista que ha tenido nuestra institución (ENA-UACH), y quien brilló en una gama de distancias, desde 800 m, hasta 10 000 m, pasando por 1500, y 5000 m, con récord de Chapingo en todas ellas. Varias veces obtuvo el campeonato nacional estudiantil, en pruebas largas de pista y carreras individuales y de relevos, tanto en ruta como a campo traviesa. En toda esa pléyade de distancias y ambientes, sobresalió. A pesar de ello nunca perdió su sencillez y gran modestia. Consciente de su talento atlético, después de egresar de la carrera de Ingeniería en Industrias Agrícolas, siguió entrenando concienzudamente atletismo y mejoró todavía más sus marcas. Entre su membresía en la selección atlética de la UACH y su trayectoria posterior, Víctor fue

capaz de correr en 50”<sup>3</sup> los 400 m (en “chequeos” en la pista de arcilla de la UACH), y alcanzó registros de 1’53”<sup>2</sup> (800 m), 3’53”<sup>4</sup> (1500 m, en dos ocasiones), 14’14” (5000 m) y 33’43” (10 000 m). Es posible que haya logrado todavía mejores marcas en algunas pruebas. Víctor fue muy respetado en carreras de relevos sobre ruta en diferentes partes del país. Torneos de esta naturaleza, muy reputados en Zacatecas (los relevos de la Universidad Autónoma de Zacatecas) y en Coahuila (organizados en honor a Don Antonio Narro por la Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro), fueron ganados por la UACH en varias ocasiones, con el equipo encabezado por Alemán Vargas y con la participación de otros destacados atletas chapingueros, como Bernardino Cruz Cardona, Crisógono Bautista y Jorge Andrés Agustín, entre otros compañeros. Narra el Prof. Fernández (com. pers., 2020) que, en una competencia en Ciudad Madero, Tamaulipas, Alemán se enfrentó en 5000 m a corredores de primera línea, entre ellos Eduardo Castro, campeón panamericano y centroamericano y ex recordista mexicano en 800 y 1500 m. Ya avanzada la carrera, Víctor se encontraba en el pelotón puntero, pero se produce un choque y es derribado. Desconcentrado y con dolor se incorpora y logra alcanzar nuevamente a los corredores que iban a la cabeza. A pesar de su caída llega a la meta empatado por el primer lugar con Castro, ambos en 14’46”, bajo un calor abrasador. Aunque los jueces le dan la victoria a Castro, ésta fue una de las carreras más valientes y destacadas de Víctor Alemán Vargas.

### Lanzamientos

Entre los lanzadores que tuvo la universidad en la primera mitad de la década de 1970, estuvo Ramón “Peterete”, quien lanzaba bala y jabalina (com. pers. José María Olvera Muñoz, 2020). Los más fuertes representantes en lanzamientos de esta era fueron los hermanos Roberto y Pedro Guajardo García (Zootecnia), oriundos de Tamaulipas. Altos, de 1.85 m y constitución fuerte, jugaban fútbol americano, como *quarter back* y liniero, pero complementaban entrenando atletismo, en particular fuera de la temporada de fútbol y entrenaban lanzamientos con seriedad, bajo la tutela de Juan Fernández.

Roberto consiguió lanzar la jabalina a 52 m, que es la segunda mejor marca después del largo (en distancia y tiempo de duración) récord de Wilfredo Benítez desde los años 1930. Roberto es uno de los solamente dos atletas chapingueros que, hasta donde tengo conocimiento, lograron enviar el artefacto a más de medio hectómetro.

Pedro ha sido el mejor lanzador, de la Universidad Autónoma Chapingo, y uno de los tres mejores de la ENA-UACH. Pedro es un poco mayor que yo y, en 1980, el Prof. Fernández nos llevó a competir al Campeonato Nacional Junior, en las instalaciones del Centro Deportivo Olímpico Mexicano (CDOM), en la Ciudad de México. Era muy motivante ir a ese lugar, pues era común ver a los mejores atletas representativos de

México ahí; becados, vivían en los dormitorios del complejo y entrenaban en las instalaciones. Cuando había competencias, no era difícil ver algunos de ellos presenciándolas. Por ejemplo, ahí vi a uno de los mejores fondistas que ha tenido México, Rodolfo Gómez, 6º lugar en el maratón olímpico de Moscú 1980, subcampeón de la maratón de Nueva York y *ex record-man* de México en 5000 y 10 000 m planos. Guajardo se llevó la plata en ese torneo nacional junior, con 11.20 m; esa ocasión el campeón fue Alberto Romero (11.88 m), de otro equipo. A mí me tocó el bronce, con 9.96 m. Recuerdo una competencia de juveniles “mayores” y juveniles “menores”. Me correspondía la segunda categoría, pero el ojo clínico del Prof. Fernández detectó que podría haber algún “cachirul”, con gran desarrollo muscular en mi categoría, así que me inscribió en la categoría “mayores”. Legalmente, era posible competir en la categoría superior, mas no en la inferior y aunque no gané medalla, quedé en un buen lugar. En mi propia categoría difícilmente lo habría logrado, lo que deja ver las cualidades de un profesor atento a las circunstancias.

Pedro sobresalió con notables campeonatos y tuvo destacadas participaciones. Fue campeón nacional juvenil tanto en bala como en jabalina, en la ENEF (Ciudad de México 1978) (Figuras 39B y C), nacional estudiantil en bala (1979 y 1980) y 6º en el centroamericano juvenil de Jalapa 1979 (Com. pers. Pedro Guajardo García y Juan Fernández Contreras, 2020).

Pedro lanzaba con frecuencia en competencia más de 12 m, alrededor de 12.40 a 12.60 m, pero en el encuentro atlético de la Escuela Superior de Educación Física, en la CDMX, en 1983, se sublimó y alcanzó 13.64 m, igualando la marca de Chapingo de Rodolfo Sedas. Ese lanzamiento catapultó a Pedro como el 4º mejor registro en la prueba dicho año, así como el no. 20 de todos los tiempos en la República Mexicana, hasta ese año, justo después de Rodolfo Sedas (no. 19), conforme al ranking de la FMA (1983). Hasta la fecha, el registro de Sedas, de los 1950 y el de Pedro, de 1983, siguen sin ser superados en la UACH. En una competencia, Pedro tenía fracturado un dedo de su mano derecha, con la cual lanzaba. Aun así, participó y la ganó, además con su segunda mejor marca, 13.38 m (com. pers. Juan Fernández Contreras, 2020).

Por mi humilde parte, con 10.50 m, conseguí quedar 3º en el Campeonato Prenacional Universitario, Zona Centro, en el Estadio Olímpico México 1968, hacia 1981. Mientras que en 1982 me posicioné 5º lugar nacional universitario, en la Unidad Deportiva Benito Juárez de Zacatecas, con 10.66 m. Mi mejor marca fue 11.27 m en un chequeo en Chapingo. Cuando el Prof. Fernández comenzó a enseñarme a lanzar la bala, mi primer registro en casa, fue 7.79 m y mejoré hasta la marca aludida (Figura 39). Cabe señalar que algunos linieros del equipo de fútbol americano esporádicamente entrenaban lanzamiento de bala, y rondaban la marca de 11 m, como Miguel Esparza. También Félix Gómez Mendoza, jugador de dicho deporte, sin entrenamiento específico podía lanzar la jabalina hasta cerca de 40 m.

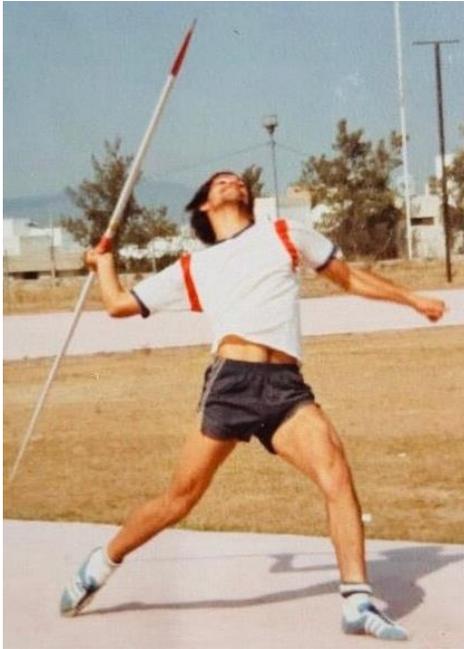
A



B



C



D



Figura 39. A) Parte del equipo, 1979. De pie e izq. a der.: 2-Gerardo Valenzuela, 4-Benito Olvera, 5-Atanacio Linares, 6-Luz Bonilla, 8-Antonio Becerra, 9-Candelario, 10-Chuy Arreola. En cuclillas, Lorenzo Licea y Sara. B) Pedro Guajardo cuando ganó bala en el nacional juvenil (D F., 1978) y C) lanzando jabalina. D) El autor, impulsando bala, 1985. Fotos cortesía de: A) Benito Olvera, B) y C) Pedro Guajardo, D) foto por Víctor G Teodoro M

Hacia 1978, como atleta juvenil B, participé en el nacional juvenil del CDOM, en lanzamiento de martillo (de 10 libras -4.54 kg-, como correspondía a esa categoría de edad); quedé en 5º lugar (31.58 m). Durante uno de mis entrenamientos con el martillo desde el círculo de lanzamientos, en el extremo sur de la unidad deportiva, lanzaba el

implemento y lo veía caer más adelante. Iba por él y reanudaba el proceso, con el afán de mejorar mi técnica a base de repetición y corrección. El martillo debe girarse unas 3 a 4 veces, girando también el cuerpo sobre un eje imaginario apoyado en el pie izquierdo (para lanzadores diestros), el cual también gira. Así se genera la fuerza centrífuga, con la cual se expelle primordialmente el implemento. Pero en uno de los lanzamientos, lancé el martillo y no cayó, lo cual me sorprendió sobremanera, pero de inmediato la lógica entró en juego y claro que se había quedado atorado en... el cable de teléfono que cruzaba algunos metros frente y encima del mencionado círculo. El cable se trozó y, misteriosamente, la señal telefónica se interrumpió en ese sector. Di aviso al Sr. Palma, quien estaba al frente del grupo que se encargaba de mantener en forma todas las instalaciones deportivas, amablemente mandó arreglar el cable, asegurándose que quedara alejado del multi mencionado círculo. El Sr. Palma, siempre fue muy responsable y eficiente. Desde muy temprano por la mañana, ya estaba activo, dando instrucciones, ayudando en o dirigiendo el pintado de los carriles de la pista, o del campo para un partido de futbol soccer, al que era aficionado, o marcando el emparrillado para un partido de futbol americano, entre infinidad de actividades. Todos los compañeros trabajadores asignados a la Unidad Deportiva eran muy buenas personas, siempre atentos con el saludo y la sonrisa a flor de boca. Recuerdo que una ocasión rasgué accidentalmente mi *short* entrenando y “Don Lalo”, costurero que tenía su cuarto de trabajo junto al cuarto de lockers de atletismo, se percató de ello y, sin habérselo pedido, amablemente se ofreció a repararlo.

Cierto fin de semana llegué a entrenar lanzamiento de disco en el campo que rodea la pista. Noté algo raro. A alguien se le había ocurrido amarrar a un burro con una cuerda en un poste, a la orilla del lado fuera de la pista y cerca de la meta. El burro pastaba en el campo y su cuerda, que lo ataba al poste, cruzaba sobre la línea de meta al ras de la pista. Dos jóvenes aficionados se encontraban trotando en ella y, como iban despacio, el burro se mostraba apacible. Sin embargo, en el cierre aceleraron al máximo sobre la recta final e iban muy parejos. Con su velocidad espantaron al burro, el cual trató de escapar corriendo hacia dentro del campo y tensó así la cuerda. Ambos chicos fueron atajados simultáneamente y quedaron momentáneamente suspendidos en el aire, colgados de la cuerda y luego cayeron, para reincorporarse con rapidez y alejarse de la chusca escena. Afortunadamente no resultaron lastimados.

## Saltos

Durante la primera mitad de la década de 1970, entre los atletas especializados en saltos de la ENA, estaban Miguel Olayo González y Prado, ambos orientados al salto de altura (com. pers. José María Olvera Muñoz, 2020). En esta época nuestro pertiguista era Orión Gatica, quien saltaba 3.00 m. Otro saltador de la época, con talento pero que nunca se dedicó de lleno al atletismo, fue Juan Valdés, quien me

platicó que saltó 1.85 m en altura (aprox. en 1980), y aunque anoté su marca en mi cuaderno de apuntes, no así los detalles de la competencia donde los consiguió. Otro registro interesante es el de Gerardo Valenzuela, con 1.70 m (en decatlón). El resto de saltos, más bien se hacían como parte de pruebas combinadas. El mismo Juan Valdés, me refirió que también podía saltar aproximadamente 6.50 m en longitud. En 1984, Rodríguez Trejo, ya como egresado, alcanzó 6.06 m en una competencia que ganó, organizada por el Tecnológico de Monterrey en Lagos de Guadalupe, hacia 1984. Treinta y tres años más tarde, regresaría a ese mismo estadio para ver jugar fútbol americano, con la selección juvenil de Toritos, a su hijo Emiliano. En esa competencia de 1984, que ganó la UACH por puntos, también participó uno de los hijos del entrenador Juan Fernández, Juan Agustín, quien quedó 2º en salto de altura (1.76 m); el triunfador, del Tec de Monterrey, libró 2.00 m. Juan Agustín no estudió en Chapingo, pero guiado por su padre fue subcampeón nacional estudiantil, con 1.95 m, y saltó 2.04 m con el *Panamerican College*, en Texas. Jorge David, también hijo de Fernández, egresó de la División de Ciencias Forestales en 1988, fue campeón juvenil del D. F. (1.68 m) y se inclinó por los eventos combinados, como se comenta en breve.

### Eventos combinados

El decatlón marca al atleta más completo, capaz de correr velocidad, pasar vallas, hacer saltos y lanzamientos y finalizar la prueba, que dura dos días completos, con unos agotadores 1500 m, los cuales no son una distancia larga, pero cuando la aborda, el atleta ya ha sufrido bastante desgaste físico y psíquico. Se bajan unos 4 kg de peso después de cada decatlón, ¡en solo dos días! Por otra parte, el decathlonista tiene 10 oportunidades más de lesionarse que cualquier otro atleta que se aboque a una sola prueba. Cada uno de los 10 retos es muy diferente, y hay que dominar sus demandas técnicas. Mientras mejor el desempeño del competidor en cada prueba, más puntos recibe de las tablas ideadas por la Federación Internacional de Atletismo Amateur.

Entre los mejores registros de decatlón en esta época, posiblemente la primera en que se intentó esta prueba mixta en la UACH, están los 4550 pts. de Gerardo Valenzuela Bermúdez en 1978, que incrementó a 5105 pts. en 1979 y a 5294 pts. ese mismo año; el último puntaje le posicionó como 8º lugar en el Campeonato Nacional Abierto. Sus registros individuales, fueron: 11"3 (100 m), 5.79 m (longitud), 8.11 m (bala), 1.70 m (altura), 51"3 (400 m), 18"0 (110 m vallas), 26.81 m (disco), 2.25 m (pértiga), 40.05 m (jabalina) y 4'27"8 (1500 m). Gerardo fue preseleccionado nacional para la Universiada de México 1979. Otros puntajes en la época, fueron los 4850 pts. de Arnulfo García, y 4764 pts. de Dante A. Rodríguez Trejo; a este último le valieron para el 4º lugar nacional estudiantil en el estadio Olímpico México 1968 en C.U., CDMX, y "rankearse" como el 8º mejor decathlonista del país en 1983 (FMA, 1983). Las marcas que hizo fueron 12"6 (100 m), 5.61 m (longitud), 10.57 m (bala), 1.55 m (altura),

55"6 (400 m), 19"2 (110 m vallas), 27.73 m (disco), 2.50 m (pértiga), 39.10 m (jabalina) y 4'45"7 (1500 m). Rodríguez ganó el heptatlón del Tecnológico de Tlalnepantla (1982), por lo que fue nombrado el atleta más completo de la competencia. Asimismo, obtuvo 3er lugar en el decatlon en honor a la prensa, radio y T.V. de Tamaulipas, 1979, categoría juvenil (Figura 40).

También están los 4600 pts. de Noé Mendoza Yocupicio y de Víctor Manuel Acosta Nieto, así como los 4300 pts. de Benito Olvera Muñoz, todos en decatlon. Noé Mendoza fue 2º lugar nacional en los juegos del sector popular en 1979 y preseleccionado nacional para la Universiada de México 1979. En 1985, Ignacio Chánez Salcido, se coloca como 3er lugar nacional estudiantil, en Ciudad Juárez 1985. Jorge David Fernández Medina, egresado de Bosques (1988) e hijo del entrenador, el Prof. Fernández, a fines de los 1980 logra el subcampeonato juvenil del D. F. en heptatlón, escoltando a Alfredo Mayén, uno de los mejores decathlonistas que ha tenido el país.

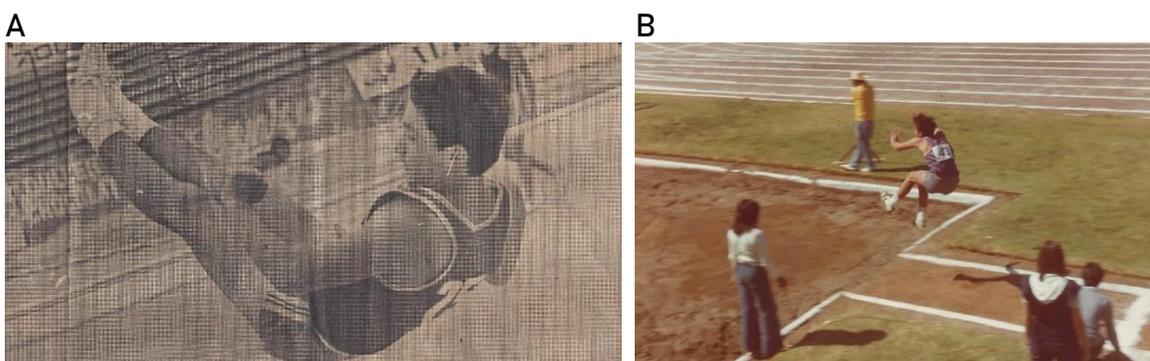


Figura 40. Dante A Rodríguez T., participando en eventos juveniles combinados. A) En salto de altura de la XII Espartakiada de 1979, en SLP., a los 16 años. B) Salto de longitud, durante un pentatlón en CDMX, 1977, con 15 años. Fuentes: A Diario Momento (1979), B foto por Maximino Rodríguez Aguilar.



Figura 41. Participantes de la espartakiada Luis Federico Vera Fabergat, S. L. P., 1979. Foto: Diario Momento (1979).

Uno de los grandes atletas que ha dado San Luis Potosí, a fines de la década de 1960 e inicios de los 1970, fue Federico Vera Fabergat; llegó a correr los 800 m en 1'49"0, con clase internacional. Amigo y compañero atleta de quien sería entrenador de la UACH, Juan Fernández. Lamentablemente Vera falleció prematuramente, a los 33 años.

En su honor, la Universidad Autónoma de San Luis Potosí realizaba una competencia, la espartakiada, que consistía en la titánica labor de cumplir con casi todas las pruebas individuales del programa atlético: ¡20 pruebas durante los sábados y domingos de cuatro fines de semana seguidos! (Cuadro 2, Figura 41). Así que, para participar, teníamos que salir los viernes rumbo a San Luis Potosí, para regresar la noche del domingo, y llegar temprano por la mañana a Chapingo el lunes y asistir a clases. Era agotador el programa de pruebas en que había que contender, en un orden que permitía poner en juego diferentes grupos musculares, con 2 a 3 pruebas por día de competencia, pero que en el cuadro 2 se organiza por áreas.

**Cuadro 2. Pruebas de que constaba la espartakiada Luis Federico Vera Fabergat (el orden no es el mismo que en el desarrollo de la competencia).**

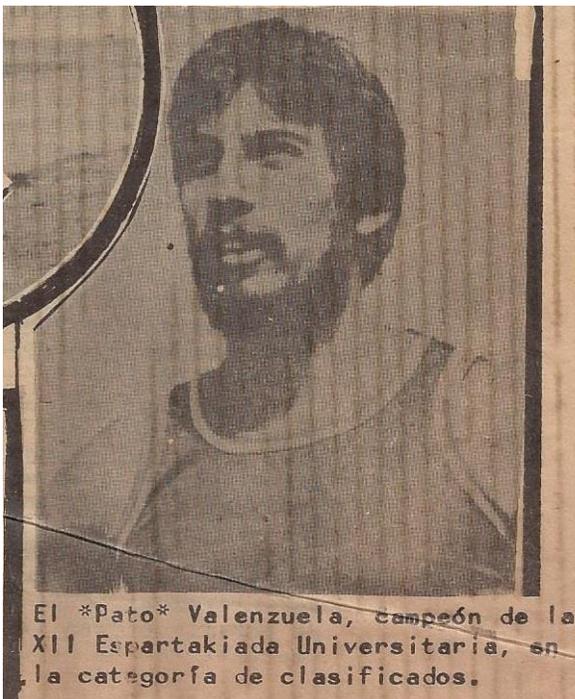
100 m	5000 m	400 m vallas	Lanzamiento de bala
200 m	10 000 m	Salto de altura	Lanzamiento de disco
400 m	3000 m steeplechase	Salto con pértiga	Lanzamiento de martillo
800 m	7 kma campo travesía	Salto de longitud	Lanzamiento de jabalina
1500 m	110 m vallas	Salto triple	5 km de caminata

El Prof. Fernández nos llevaba a competir a esa muy difícil prueba, que además honraba al finado atleta. No necesariamente llevaban ventaja los especialistas en eventos combinados, pues la abundancia de pruebas de pista hacía que los velocistas, los medio fondistas e incluso los fondistas, tuviesen buenas oportunidades. Pero era un reto tremendamente desgastante en las dos categorías con que contaba: clasificados y novatos. El puntaje se dirimía con tablas internacionales, como las que se usan para el decatlón.

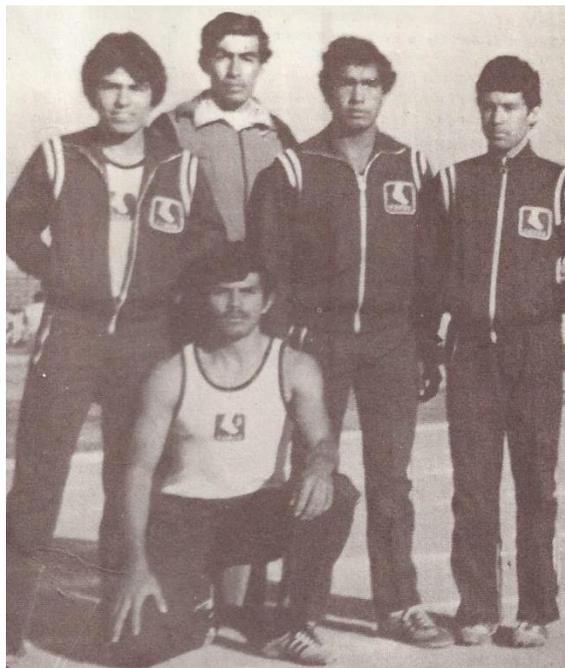
Anécdota. Durante el torneo de 1979, un corredor del interior de la República, excelente en fondo, era bajo de estatura y ligero, lo cual le permitía resistir muy bien y obtener destacados tiempos en las carreras de fondo. Sin embargo, cuando le tocó lanzar martillo, al intentar girarlo con dificultad, éste golpeó el piso del círculo de lanzamiento, se quedó ahí y botó hacia afuera al atleta. El corredor salió indemne, pero a no ser que marcaran la distancia a la que él había parado –lo cual no era legal-

no obtendría registro alguno, lanzó cero metros. En contraparte, los atletas que eran buenos lanzadores y que se animaban a participar, por ser pesados, o no terminaban las pruebas de fondo o casi no lograban puntos en ellas. No era una prueba sencilla, insisto.

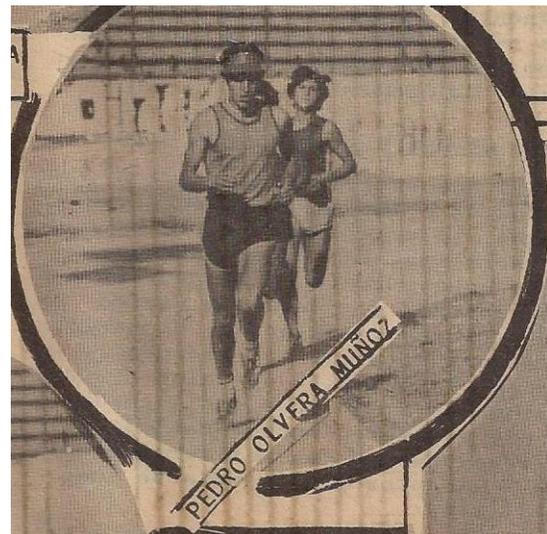
A



B



C



D



Figura 42. A) Gerardo Valenzuela, triunfador de la espartakiada de 1979, categoría clasificados. B) Artemio Armenta Sandoval, el entrenador Juan Fernández, Francisco García Flores, Prof. Paulino López y Né Mendoza Yocupicio (a horcajadas), equipo triunfador en la espartakiada de 1980. C) Pedro Olvera Muñoz y D) Dante A. Rodríguez T. (el corredor en medio de la largada de los 100 m), espartakiada de 1979, S. L. P. Fuentes: A y C, El Sol de San Luis (1979), B, Anónimo (1980), D, El Heraldo (1979).

Chapingo probó las mieles del triunfo en esta compleja competencia varias veces; una de ellas por mediación de Gerardo Valenzuela (1979), con 9856 pts., en la categoría clasificados, y Arnulfo García Sánchez (mismo año), y 9393 pts., como novato. Otros chapingueros que lograron buenas o decorosas posiciones en esa competencia y año, fueron: Heriberto Castillo (2º, 8774 pts.), Pedro Olvera Muñoz (3º, 8404 pts.) y Dante A. Rodríguez T. (5º, 8146 pts.), todos como novatos.

Al año siguiente, el Prof. Paulino López, entrenador, representa a la UACH y logra el título en clasificados, con 10 964 pts., el 4º lugar fue para Noé Mendoza Yocupicio (10 118 pts.). En novatos también se consiguieron buenos lugares: 3er lugar (7800 pts.) para Artemio Armenta, y 8º lugar (7157 pts.) en la persona de Francisco García Flores (Figura 42).

El año que participamos en la espartakiada, uno de los fines de semana que debíamos salir rumbo a San Luis Potosí, se descompuso el transporte universitario que nos llevaría y no había forma de conseguir otro, todos estaban ocupados. Muy preocupado, el entrenador Fernández nos comentó la situación, pues también se complicó el irnos en transporte público. Le comenté la situación a mi padre y, amablemente, se ofreció a llevarnos, igual que mi hermano Miguel Ángel, en sus vehículos. Llegamos a la competencia y se fue también parte de mi familia con nosotros (mi madre Lolita y cuatro niños: Flor, Ericka –sobrinas- Carlos y Marcela –hermanos-). Todos amontonados, pero felices de ir a cumplir oportunamente con esta responsabilidad atlética y buscar el triunfo. Ese fin de semana, entre las pruebas en las que contenderíamos estaban los 3000 m *steplechase*. Después del disparo de salida, a media competencia, pasando por la línea de meta me quedé atónito al escuchar del altavoz: “Por favor, por favor, los papás de esos niños que están en la fosa de *steplechase*, ¡sáquenlos de ahí!” Mi sobrina Flor, que fue una niña un poco traviesa, había liderado al grupo de pequeños para irse a nadar a la ría porque hacía mucho calor, y para decirme adiós cuando pasara por ahí. Al acercarme a la fosa, atónito vi que apenas, todos mojados, los acababan de sacar del agua mis padres y los jueces. Algunos entrenadores y atletas de esta era, se aprecian en la figura 43A.

Cuando estudiaba el 4º año en Bosques (1979), después de la clase de las 7:00 A.M., me iba con mi futuro compadre Alberto Islas Solares y mi compadre por definición, Alfonso de la Rosa Vázquez, a desayunar al restorán campestre, para regresar a tiempo a la siguiente clase. Nos movíamos en “el batimóvil”, un viejo pero útil carro gris que me prestaba mi padre. Nos sentíamos como los tres mosqueteros (*Juventud, divino tesoro, te vas para no volver...*). Alfonso era veloz, había sido campeón intersecundarias de 100 m en la Ciudad de México, con 12” *flat*, pero en Chapingo se dedicó a su verdadera pasión deportiva: el fútbol americano. Por su parte, Alberto siempre ha sido una persona muy tranquila y apacible. De constitución esbelta y muy fuerte, fue el actor de un importante logro para el judo de la universidad, pues se coronó como

campeón nacional estudiantil (categoría 64 kg, 1981), en el *tatami* del Instituto Politécnico Nacional. Alguna vez me invitó a sus entrenamientos y ahí me explicó que los principios del judo son: si el oponente te empuja, jala; si el oponente te jala, empuja. Desde luego, lo fundamental es que el judo es una disciplina deportiva que conlleva la meditación, con la ventaja de que también es un medio de defensa personal (Figura 43B). El entrenador de este deporte era el Prof. Takeshi Maki Matsuguma.

Otra de las artes marciales cultivadas en la UACH, el taekwondo, fue notablemente impulsada por el Prof. José Luis Torres Galindo. Por ejemplo, en 1979 el Prof. Dai Won Moon aplicó examen para obtener cintas de grado inmediato superior, exitosamente, a taekwondonistas chapingueros como Rafael Moreno Sánchez, Sergio Barrales Domínguez (futuro rector de la UACH dos veces), y Clemente Villanueva Verduzco, entre varios más. Este equipo obtuvo lugares importantes en competencias regionales y nacionales (Figura 43C).

A



Figura 43. A) Parte del equipo de atletismo alrededor de 1980. De pie: Prof. Jesús Dozal Valdez, Amulfo García Sanchez, Prof. Mario “Sope” Pérez, Bernardino Cruz Cardona. El último de la línea es nuestro compañero trabajador “el maestrín”, quien entrenaba y competía con nosotros. En cuclillas, Dante A Rodríguez T., Fermín Loé Ramírez, y Víctor Alemán Vargas.

B



C



Figura 43. B) Alberto Islas Solares, campeón nacional estudiantil, aplica un *asoto gare* (una de las variadas técnicas judokas para derribar al oponente), durante un entrenamiento en la UACH C) Selección de taekwondo, integrada por Norberto Morales J., Rafael Moreno Sánchez, Francisco Turrulva, Sergio Curtis D, Cirilo García L, Fernando Solís A, Martín A García C, Amulfo Martínez D, Roberto Delgado G, Inocencio Cruz L, Braulio Baak E, Manuel Vidal H, Sergio Barrales Domínguez, Clemente Villanueva Verduzco, José Castro C, Felipe Orozco M, Alfredo Andrade A, Antonio Paez L, David Vidal H, Claudio de la Rosa F, Andrés Montero R, Máximo Herrera O y Aarón Guillén T. Fuentes: A Anónimo (1983a), B Anónimo (1981c), C Anónimo (1979b).

## Las damas pioneras en el atletismo chapinguero (hasta la década de 1980)

Los profesores Dozal, Fernández y Pérez, promovieron el deporte entre las damas. De los 1980, atletas como Consuelo López Reina, de Bosques, con dotes atléticas, practicó velocidad (100, 200 y 400 m, carreras con vallas). También compitió en saltos de longitud y altura, además fue basquetbolista.

En esa época también la compañera Sarita representó a la UACH en certámenes de lanzamiento de bala y Luz María Bonilla Ángeles en eventos de velocidad y medio fondo. Recuerdo que, en un chequeo interno, ella corrió los 600 m en 1'50" (Figuras 44 y 45). En la figura 46, vista aérea de la unidad deportiva de la UACH.

Un reportaje del Sr. Esteban Solórzano (1979b), sobre los mejores atletas chapingueros, en el diario *La Voz de Texcoco*, da cuenta de que Luz María asistió a los Juegos Nacionales Sectoriales, organizados por el Instituto Nacional del Deporte y por el Congreso del Trabajo, en 1979. Ahí participó con un equipo en 4 X 100 m, el cual resultó vencedor, lo cual la posiciona como la primera campeona nacional sectorial de la UACH. Además ganó el 3er lugar en 200 m planos.

El informe del Prof. Fernández (1990), destaca que la colega Leticia López Yáñez, fue campeona nacional estudiantil de maratón en Ciudad Juárez, Chih., hacia 1985. Se trata de la primera y única campeona nacional estudiantil que ha dado nuestra institución en el deporte del atletismo.

A



B



Figura 44. A) Algunas damas de la Selección de Atletismo de la UACH en la década de los 1980, Sara y Luz María Bonilla Ángeles (2ª y 3ª, de izquierda a derecha), en el Estadio de la UACH B) Esta última en acción en el Estadio de la UACH Fuentes: A) foto por Juan Fernández C, B) Anónimo (1981d).

A su vez, Elizabeth Garnica, de Chapingo, con 9.87 m, quedó clasificada como la 16ª mejor atleta en lanzamiento de bala en el año 1984, de acuerdo con el *ranking* de la Federación Mexicana de Atletismo (FMA, 1984). Esta es la mejor lanzadora que ha estudiado en nuestra institución.



Figura 45. Esta es una muestra de la participación de la mujer mexicana en encuentros atléticos que, al parecer, se remonta a la década de 1940. La fotografía se tomó en el Estadio Nacional (Muñoz, 1979).



Figura 46. Vista aérea de la Unidad Deportiva de Chapingo, fines de 1990, aproximadamente. Cortesía Sr. Aragón.

## Una pausa

**C**uatro paréntesis: primero, la selección de excursionismo también se dejó notar en estos tiempos. Con cierta frecuencia se oía que habían logrado llegar a la cima del *Popocatépetl* (5426 m s.n.m.), la 2ª montaña más alta de México, que en ese entonces no presentaba actividad y permitía su conquista, para quien tuviera la suficiente preparación técnica, equipo adecuado y capacidad aeróbica, al igual que a la cúspide del *Iztaccíhuatl* (5230 m s.n.m.), la 3ª mayor prominencia montañosa del país. También se logró ascender los 5636 m del *Citlaltépetl*, la cima más alta de la República Mexicana. El profesor de la selección era Armando Alva L., y entre los integrantes del equipo estaban Eduardo Juvencio Catalán Santos, Juan Carlos León Fierro y Marco Esteban González, entre otros (Figura 47).



Figura 47. A) Juan Carlos Fierro en la cima del Popocatépetl, 1981. Fuente: Anónimo (1981e).

Aunque no fui miembro de este relevante equipo, tuve dos amigos alpinistas experimentados, Víctor Guillermo Teodoro Méndez y Marco Cerda Talavera (de Chile), quienes me invitaron a ascender al Popocatépetl en 1985. Me compartieron las bases técnicas de la caminata en alta montaña, me ayudaron a conseguir prestadas

unas botas de alpinista y ellos me facilitaron un piolet. Para el día de la ascensión vestiría camiseta, camiseta de lana, camisa gruesa, suéter, chamarra y una densa chamarra para montaña, así como doble calcetín de lana y pantalón de pana sobre el que me puse otro de mezclilla. Pernoctamos en el campamento de Tlamacas, a 3897 m s.n.m., y a las 6:20 del 20 de julio iniciamos el ascenso sobre pendientes que llegan al 100% y a temperaturas sub cero. Caminamos haciendo pausas de descanso. Comíamos bocados de chocolate y nueces para reponer las calorías que se pierden con rapidez en esas condiciones ambientales. Seguimos la ruta más fácil, la de las Cruces, y pasamos por el refugio homónimo, a 4419 m s.n.m. Cerca de la cumbre huele a azufre y se siente somnolencia por la gran altitud; avanzábamos unos 30 m y debíamos descansar un minuto para proseguir. Con esos 30 m, parecía que estábamos corriendo, por el nivel de nuestras pulsaciones. Finalmente, luego de 5 h 40' de ascenso, llegamos al labio inferior del cráter (5235 m s.n.m.). Aplaudimos y gritamos, eufóricos, por haber logrado una meta. No seguimos hasta la cumbre (el pico del Anáhuac), aunque ya no estaba lejos, porque nos envolvió la neblina y en la alta montaña hay que ser muy prudentes. Así que después de disfrutar el estar ahí y la vista, cuando la neblina lo permitía, emprendimos el descenso. Parte de éste lo hicimos sentados, deslizándonos sobre las nieves de la ladera y clavando los piolets profundamente en la nieve para frenar, antes de tomar velocidad, por seguridad.

Segundo paréntesis, el equipo de halterofilia, ha dado grandes satisfacciones a la UACH en diversas eras. Un ejemplo de la que analizamos, se puede dar a través de Leonel González Hernández, quien durante el Campeonato Nacional celebrado en la UACH (1978), consiguió la medalla de oro, en la categoría peso ligero, primera fuerza (Figura 48A). A su vez, Pedro González Betancourt, obtuvo el 4º lugar en la categoría peso pluma. Otro levantador destacado en estos tiempos fue David Cristóbal Acevedo.

Unas notas valiosas sobre el equipo de halterofilia en tiempos recientes. Entre 2011 y 2018, el equipo de levantamiento de pesas fue el deporte de Chapingo con más representación en Universiadas Nacionales. En la de 2011, Pablo Calderón (categoría 69 kg), de Mecánica Agrícola, consiguió el bronce para la UACH. En el mismo torneo, pero de 2012, Chapingo consiguió el tercer lugar por equipos. Juan Leyver Martínez Villa (categoría 56 kg) y Pablo Calderón (categoría 77 kg), obtuvieron el 4º lugar. Leyver repetiría este logro en la Universiada Nacional de 2016 (com. pers. Juan Leyver Martínez Villa, 2020) (Figura 48B). En esa última ocasión ganó la competencia nada menos que Lino Montes, quien representó a México en los Juegos Olímpicos de Londres 2012. Estos atletas chapingueros estuvieron bajo el entrenamiento del Prof. Julio César Márquez y el Prof. José Luis Roncés.

La mujer chapinguera también destaca en este deporte. Martínez Villa (com. pers., 2020), refiere que entre 2013 y 2017, las mujeres tuvieron una mayor representación que los hombres en eventos nacionales. A la Universiada de 2015 asistieron seis de ellas

y un varón. En las Universiadas de 2014 y 2017, Mayra Aragón (categoría 58 kg, Dicifo) y Luz Divina Martínez (categoría 48 kg, Fitotecnia), respectivamente, lograron 4º lugar.

A



B



Figura 48 A) Leonel González H, campeón nacional de levantamiento de pesas (peso ligero), 1978. Fuente: Solórzano (1979a). B) Juan L. Martínez V. (categoría 56 kg), en su exitoso intento de envío con 113 kg, Universiada de 2016. Fuente: Conade (2020).

Tercer paréntesis: durante los años 1983 a 1985, el equipo de voleibol femenino, representativo de la UACH, contó con una escuadra bastante aguerrida, compuesto por chicas de diferentes departamentos. Se oían estos nombres: Rosa María, Bárbara,

Yolanda, Bayola, Lorena, Ofelia, Guille, Carmen, Eloísa, Rosaura y Ofelina, que tenían un gran número de seguidoras y seguidores. Cuando ellas jugaban lograban concentrar a una gran porra institucional que, emocionada, animaba al equipo en todos los partidos que se llevaban a cabo contra conjuntos de otras universidades. Lo que más les distinguía era su fraternidad, compañerismo y unidad. En las competencias siempre dieron todo y ganaron partidos importantes, para gran celebración de su porra. En esos años todavía había pocas mujeres alumnas, por lo que ese equipo femenino Chapinguero dio a las siguientes generaciones ejemplo de disciplina y coraje en este deporte de conjunto, teniendo entonces como capitana y estrategia del equipo a la hoy profesora de la UACH, Rosa María García Núñez, egresada de la Dicifo.

Cuarto: También las damas sacan la casta por la UACH en deportes de raqueta, en dos nacionales, la Olimpiada Juvenil 2009 de Frontón, en Culiacán, y la 2011 en Toluca. En Culiacán 2009, Patricia Estrada Drouvillet (Dicifo) y Gloriali Elizabeth Méndez Alonso (Zootecnia), logran dos bronce, cada una, pues se conjugan en dobles (frontenis) y quedan 3ª en paleta de goma (tres paredes). Toluca 2011, ahí se consiguen todavía más medallas, por mediación de las siguientes deportistas. Lizeth Ariana Castillo Cedillo (Industrias Agrícolas), bronce en trinquete (amén de una destacada participación en singles y paleta goma). Brenda Angélica Castrejón Varela (Dicifo), obtiene 3er lugar en trinquete y deja una sobresaliente participación en dobles. Por su parte, Gabriela Pérez Hernández (Zootecnia), consigue 3er lugar en frontenis (dobles). Además, queda 4ª en trinquete y desempeña un buen papel en paleta de goma. Estas atletas fueron entrenadas por el Prof. Francisco Javier Quintero González.



## De fines del siglo XX hasta 2019: grandes resultados en Nacionales de Educación Media Superior

**E**n particular, en el último par de décadas, la labor de los Profres. Guillermo Estrella Baca y Miguel Ángel Luna Méndez ha puesto en alto el atletismo de Chapingo. Todo este periodo me fue posible referirlo, gracias a la información verbal y registros de los dos profesores mencionados.

### Velocidad

**100 m.** Uno de los velocistas más destacados de esta era, fue Marcos Barraeta. Inicia sus marcas de nivel con 11"27 en un torneo de la ESEF (2002), en el que termina 2º en su eliminatoria. Al año siguiente ocupa el 4º lugar en la eliminatoria de la Olimpiada Juvenil (Zacatecas), con 11"38. Este atleta llegó a hacer 11"01 en el Estatal Universitario de 2004, en la Ciudad Deportiva de Toluca. Cabe señalar que se trata de registros electrónicos, por lo cual esta última marca equivale a un 10"8 con cronometraje manual. En carreras de 100 y 200 m, los expertos sitúan la diferencia entre los cronometrajes manual y electrónico (este último más riguroso) en 24 centésimas de segundo.

**200 m.** En 2003, Marcos Barraeta consigue un buen 22"97, durante las eliminatorias, en las que finaliza 6º, de la Olimpiada Juvenil en Zacatecas. Un año más tarde corre la misma distancia en 22"84 (que corresponde a 22"6 manual), y que le vale para el 3er lugar en una semifinal en la ESEF, CDMX. Hacia 2005 obtiene otro buen crono, 22"94, con el cual se posiciona en 3er lugar en la eliminatoria de la Olimpiada Estatal, realizada en la Ciudad Deportiva de Toluca.

**400 m.** Sobresale el 51"19 del especialista en la misma distancia, pero con vallas, Marco López Cruz, quien con tal registro queda 2º en la eliminatoria de una competencia en la ESEF, en el año 2006. Más sobre este atleta en el subtítulo de carreras con obstáculos.

### Medio fondo

**800 m.** En esta era se logra rondar marcas de 2', por mediación de Dainer Díaz Damián (Maquinaria Agrícola), con 2'00"2, buenos para el 2º lugar en el Campeonato Nacional de Educación Media Superior de 1992, en Guadalajara.

**1500 m.** El mismo Díaz Damián consigue un registro de 4'07"3, también en los 1500 m del Nacional de Educación Media Superior de Guadalajara 1992, con el que se hace de la medalla de bronce. Gabriel Rodríguez Yam (com. pers. 2020), refiere que en 1993 corrió los 1500 m en 4'16", si bien su especialidad eran carreras de fondo.

## Fondo

**10 000 m.** El maratonista Sergio Colín Castillo consigue un tiempo de 35'08"4, con el que finaliza 4º en el Prenacional Estudiantil de Toluca 1991.

**Medio Marathón.** A fines de la década de 1980 y a inicios de 1990, bajo la tutela de los Profres. Fernández y Estrella, se consiguen muchos buenos tiempos en esta prueba:

1h 10' 00", Zenón Onofre Solano, quien así se posiciona en el lugar 14 del 8º Medio Marathón Universitario, en S. L. P. (1989).

Una actuación sobresaliente, fue la de Juan Cruz López, subcampeón nacional de Educación Media Superior en Guadalajara 1992, con 1h 21' 11".

1h 14' 30" de Fidel Hernández Cruz (lugar 55 en el medio marathón de San Juan 1993, en Córdoba, Ver.), si bien este fondista se alzó con el bronce en el medio marathón del Estatal de Educación Media Superior en Toluca 1991 (1h 20' 06").

1h 18' 14", Gabriel Rodríguez Yam (de Estadística), en el Medio Marathón de la Fraternidad Atlético 1993, Distrito Federal, donde se posiciona en el lugar 43. Este corredor entrenaba con el equipo de Chapingo y lo representaba, primero mientras estudiaba su maestría en ciencias, y después como profesor-investigador en la UACH.

1h 16' 43", José Cortez Arreola, quien se alza con el campeonato nacional en los 21 095m, en el Nacional de Marathón de Puebla 1995.

Pero el primer chapinguero en correr un medio marathón en menos de 1h 10', fue Sergio Colín Castillo, con 1h 09' 47", en el V Medio Marathón Universitario de Querétaro 1990, en el cual se posicionó en el lugar 17 y además su marca representa el récord para la UACH. Justo en la siguiente posición, la 18, llegó su coequipero Ignacio Nochebuena, con un excelente tiempo de 1h 10' 00".

Solamente tres miembros de la UACH han conseguido correr el medio marathón en 1h 10' o menos: Colín (sub 1h 10'), Onofre y Nochebuena (ambos en 1h 10').

**Marathón.** Como es de esperar, también en esta carrera se dieron diversos buenos resultados. Los principales se reseñan a continuación:

2h 43' 24" de Ignacio Nochebuena, lugar 38 en el Marthón de la Primavera de Oaxaca 1990. Este deportista también participó dos veces en el Marathón Internacional de la Ciudad de México, en 1989 y 1990, con 2h 47' 40" y 2h 54' 56", respectivamente. En la prueba de 1989 quedó en el lugar 200.

2h 33' 30", del inevitable y el mejor maratonista que ha tenido nuestra institución en su historia, Sergio Colín Castillo, lugar 12 en el Marathón de la Primavera, Oaxaca 1990. Colín también participó en el VIII Marathón Internacional de la Ciudad de México (1990), donde registró 2h 42' 57". Este maratonista ya fue referido para fines de la

década de 1980, cuando impuso en La Paz un récord para Chapingo con 2h 32', a la par que obtuvo la segunda plaza en la competencia.

2h 41'50", por Gabriel Rodríguez Yam, lugar 180 en el XI Marathón Internacional de la Ciudad de México 1993.

2h 42' 57", Zenón Onofre Solano, en el VIII Marathón Internacional de la Ciudad de México 1990. Onofre fue medalla de bronce en esta prueba (2h 44' 00") durante la Universiada Nacional de Monterrey 1992.

2h 34' 36" de Fidel Hernández Cruz en el Marathón Internacional de Nuevo León (posición 632). Este atleta fue subcampeón en la Universiada Nacional, en la UNAM, del Distrito Federal 1994, con 2h 55' 46" y 6º en el Nacional de Marathón en Puebla 1995 (2h 39'59"). También ocupó el lugar 126 en el XI Marathón Internacional de la Ciudad de México 1993, con 2h 39' 50". No se debe olvidar que en marathones como este último, participan en cada categoría cientos o miles de participantes.

### **Carreras a campo traviesa**

En el Nacional de Campo Traviesa del Cedral 1991, Pachuca, participa en 8 km Fidel Hernández Cruz y consigue el lugar 13. Ahí también compiten, pero sobre 12 km, Ignacio nochebuena (13º), Sergio Colín Castillo (56º) y Zenón Onofre Solano (75º). El Campeonato Nacional Estudiantil de Campo Traviesa, se celebró en la UNAM, CDMX, ese mismo año. Ahí Zenón Onofre finalizó en la plaza no. 15, sobre 12 km.

El siguiente Campeonato Nacional de Campo Traviesa (1992), se llevó a cabo en la UNAM, Ciudad de México. Fidel Hernández Cruz obtiene el sitio no. 22.

Un año más tarde, el Nacional se verifica en El Ocotil, D. F., donde se dan cita Dainer Díaz Damián y Gabriel Rodríguez Yam, para competir en 12 km. Consiguen finalizar en las plazas 60 y 64.

A los 12 km del nacional a campo traviesa de 1994 concurren a la boscosa comunidad de Chignahuapan, Pue., Fidel Hernández Cruz (19º ) y Gabriel Rodríguez Yam (62º).

### **Carreras con obstáculos**

**400 m vallas.** Este es uno de los concursos atléticos en los que más avance se ha conseguido, desde la década de 1940 hasta el presente siglo, en la ENA-UACH. En este último periodo, tuvo un adelanto importante por mediación de Marco López Cruz (de Estadística), quien a los 17 años en su primera incursión de nivel en la prueba corre en 1'03"5 y queda 2º en la Competencia Chispas, Ciudad Deportiva, Ciudad de México 2003. Se ve su potencial en la prueba al siguiente año, cuando progresa notablemente y hace 57"88 en el Campeonato Regional de la Universiada en la ESEF, CDMX, donde queda 5º. Su primera "explosión" la tiene en El Campeonato Nacional Universitario de Toluca 2005. Ahí finaliza 9º, con 56"78. Faltaba más: 7º en la Universiada Nacional de

Mérida 2006, finalmente supera el récord chapinguero de Miguel Ángel Menéndez (56"1), el cual estuvo vigente a lo largo de 51 años, y lo sitúa en 55"30. En 2008, con un registro similar, y el 2º mejor de todos los tiempos para la ENA-UACH, 55"41, termina como subcampeón de la Universiada Regional en las instalaciones de la UAEM, Toluca 2008. Entrenado por el Prof. Estrella, Marco es uno de los mejores especialistas en 400 m vallas que ha tenido la ENA-UACH. En los 400 m lisos, su mejor crono fue un respetable 51"19. No obstante, en un relevo 4 X 400 m, que se comenta más adelante, fue cronometrado en su posta en menos de 50". Otro tesorero vallista fue Gabriel Cruz Araujo. Su primer crono en competencia formal fue 1'06"7, en la Olimpiada Estatal de Toluca 2003, donde finalizó en 6º lugar. Progresaría hasta un buen 57"85, en 2005, con el cual ganaría la medalla de bronce en la Olimpiada Regional de Toluca 2005.

**3000 m *steeplechase*.** La marca de Víctor Alemán V., 9'38"0, de 1983, ha resistido los embates posteriores de los atletas de la UACH. No obstante, los atletas chapingueros han conseguido resultados interesantes, como los que a continuación se enumeran.

10'15"5, de Fidel Hernández Cruz, 6º en el Prenacional Juvenil del D. F. (en la ESEF) 1993. Este atleta fue 3er lugar en el Prenacional de Querétaro 1990, con 10'35"0.

10'58"4, crono de Antonio Barrientos Hernández, para 3er lugar en el Nacional de Enseñanza Media Superior de Guadalajara 1992.

10'16"0, conseguidos por Dainer Díaz Damián, quien así quedó en el lugar 11, en la Universiada Nacional del D. F. 1994, posición que repitió en el Campeonato Regional, también en el D. F. 1995; en esta última oportunidad registró 10'34"0.

### Relevos

**4 X 400 m.** Se evidenció un progreso relevante en este último periodo y destacan dos resultados. Con con la participación de Dainer Díaz Román (medio fondista, pero también era llamado para correr este relevo), Chapingo termina en 3'37"1; bueno para ganar el campeonato Nacional de Educación Media Superior de Guadalajara 1992. En otra competencia, el vallista Marco López Cruz, se sublima y corre su parcial en 49"58. Junto con Genard Reyes José, Juan Luis López y Ramiro, terminan como subcampeones nacionales en la Olimpiada Nacional celebrada en el D.F. 2007, con nuevo récord para la UACH: 3'19"72, mejorando por casi cuatro segundos el récord anterior, datante de los 1980. También por vez primera, cada relevista consiguió un tiempo medio bajo 50". Sus entrenadores fueron Estrella, Argumosa y Fernández.

### Lanzamientos

Chapingo tuvo en Alberto Álvarez García a un versátil campeón, en lanzamientos, pues ganó tanto en bala, disco y jabalina, en el torneo regional de Cuernavaca 1990.



## La época de oro del atletismo femenino: 1990 al presente

Antiguamente las carreras de la UACH, de tipo agrícola, se consideraba que solo eran adecuadas para varones. En la década de los 1960 ingresan las primeras mujeres a la ENA y, progresivamente, su presencia aumenta notablemente. Por ejemplo, cuando era estudiante, en mi grupo de Bosques (de 1979 a 1983) había tres damas en un grupo de 30. En la actualidad, los grupos tienen un componente femenino de aproximadamente 50%. Así como para la realización de estudios, las mujeres han tenido una cada vez más importante presencia en los deportes universitarios (Figura 49). De modo que las deportistas de las décadas de 1970 y 1980, fueron unas verdaderas pioneras.

En este periodo de 1990 a la actualidad, se diversifica la participación femenina en el atletismo, la cual ha sido destacada en diversos certámenes regionales y nacionales. A continuación, algunas de las atletas más sobresalientes. Dos de ellas escriben la historia relativamente reciente en velocidad y medio fondo.



Figura 49. Parte del representativo de la UACH en febrero de 2020. De izquierda a derecha: Ángel (Fitotecnia, 1500 y 5000 m), Gustavo (1500 y 5000 m), Jimajanari (Agroecología, 800 y 1500 m), Oswaldo (Dígrafo, medio maratón y 10 000 m) y el Prof. Estrella. Foto cortesía del Prof. Miguel Ángel Luna Méndez.

**Velocidad.** La UACH conquista las medallas de plata y bronce en los 400 m del Regional de Educación Media Superior de Toluca 1993, gracias a Nadia Zenil Lugo (1'12"2) y a Maricela Borja Santos (1'12"5). Nadia consigue rebajar el récord de Chapingo a 1'10"6 en el Nacional de Educación Media Superior, en la Ciudad Deportiva de la CDMX 1993, torneo en el que quedó 8ª. Estas atletas entrenaban tuteladas por el Prof. Estrella.

**Medio fondo (y duatlón).** Las atletas ya referidas, también incursionan en 800 m. Maricela inicia con 2'46"4 y el subcampeonato regional de Educación Media Superior en Toluca 1993. Reduce su marca personal, y así la de Chapingo, hasta 2'28"8 en el Campeonato Regional Sur de Tabasco 1994 (7º lugar). Con 2'31"4, queda 6ª en el Nacional Juvenil Mayor en la UNAM, CDMX 1994. Nadia registra 2'39"7 para quedar en 8º sitio en el Nacional de Educación Media Superior de la CDMX 1993.

Hasta donde sabemos, Fernanda Ivonne Guzmán Navarro (Figura 50), quien estudió en Fitotecnia (2012-2019), es la única atleta de nuestra institución que ha logrado clasificarse para un torneo mundial. Pero que nos narre la historia su entrenador, el Prof. Luna Méndez: Fernanda fue corredora de 3000 m, donde alcanzó un excelente tiempo de 10' 05". Participó en finales nacionales de la Olimpiada Juvenil y de la Federación en los años 2013, 2014, 2015 y 2016. Su mejor posición fue 4º nacional en 2016, a solo 1 centésima de segundo de la medalla de bronce. Le gustó también el ciclismo, por lo que fue muy natural su conexión a duatlón (competencia que consta tanto de carrera pedestre como en bicicleta) y triatlón (natación, carrera y ciclismo). Fernanda fue finalista nacional de las universiadas 2016 y 2017 en triatlón. De esa forma consiguió su clasificación al Campeonato Mundial de duatlón a realizarse en la ciudad de Penticton, Canadá. Es importante destacar la entrega de esta alumna, quien realizaba grandes esfuerzos para poder entrenar y, a la vez, cumplir con sus responsabilidades académicas. Por ejemplo, cuenta Luna Méndez, hubo meses en los que llegaba a las 4:30 a. m. a la pista a entrenar; en otras ocasiones debía entrenar a las 13:00 hrs., bajo un sol abrumador y una temperatura de 30 grados. No pocas ocasiones esta atleta, acompañada por su entrenador, tenía que salir de Chapingo a las 3:00 a. m., con rumbo a Querétaro o Xalapa, entre otros lugares, para llegar temprano, realizar el registro de sus pruebas, hacer el calentamiento físico y luego competir. Fernanda solía decir, a modo de broma, que el auto particular del profesor Luna ya debería traer el registro de vehículo oficial de la universidad, pues en ese vehículo recorrieron, para poder competir, Guanajuato, Morelos, Puebla, Hidalgo, Querétaro, Veracruz, Estado de México, CDMX, y Michoacán. Por supuesto, siempre con su porra oficial: los gemelos y esposa del profesor Luna, quienes se convirtieron en parte del *staff* deportivo y agentes de gira de Fernanda. Volviendo a la clasificación para el mundial, lamentablemente la Federación no costeara el total de los gastos y Fernanda y el profesor no lograron conseguir los recursos para asistir a esa competición.

En los Campeonatos Regionales y en los Nacionales de Educación Media Superior, las damas corren 1200 m, distancia en la que nuestro atletismo universitario ha brillado. Estos triunfos los debemos a la mancuerna de destacadas atletas ya señalada. A nivel regional, Maricela conquistó el segundo lugar (4'19"7) y Nadia el 3º (4'42"4), ambas en Toluca 1993. Después, Maricela quedó 4ª en el nacional de la CDMX 1993 (4'02"6).

Otra destacada atleta de los últimos tiempos, es Shamed Mayela Ramírez Nájera (Figura 51A) (2009–2016, Ingeniería en Recursos Naturales Renovables), la cual obtuvo Subcampeonatos Estatales y Regionales de Universiada y Olimpiada Juvenil. Durante sus siete años de estudios y entrenamiento en Chapingo, fue una alumna comprometida y perseverante, como pocas personas que haya conocido su entrenador, el Prof. Luna Méndez. Esta atleta consiguió marcas de 2'30" en 800 m. Después, más madura atléticamente, registró 4'50" en 1500 m (com. pers. Prof. Luna Méndez, 2020). Ambas eran las pruebas en las que se especializó.



Figura 50. Fernanda Ivonne (2ª desde la izquierda), en la salida de la final de 1500 m, Nacional Juvenil de 2013. Las 16 mejores mediodonistas juveniles del país, entre ellas Fernanda, se disponen a iniciar su competencia. En esta prueba Fernanda finalizó 4ª, además obtuvo el 5º lugar en los 3000 m Foto, Prof. M Á Luna Méndez

**Relevos.** Nadia Zenil Lugo formó parte del relevo 4 X 400 m de la UACH, el cual con 4'54" terminó en la 4ª plaza del Nacional de Educación Media Superior de la CDMX 1993. Dicha marca fue ampliamente rebajada por otro equipo de relevos al año siguiente, con la participación de Maricela Borja Santos, el cual detuvo el cronómetro en 4'24"4, ocupando así la 7ª plaza en el Campeonato Nacional Juvenil Mayor de la CDMX.

**Fondo.** Muy buen papel el que Guadalupe Ibarra realizó para el fondo (10 000 m) en la UACH. En 1991, fue subcampeona en el Prenacional Estudiantil (Toluca 1991) y 4º lugar en el Nacional Estudiantil (Guadalajara 1991), con registros de 48'38"0 y 49'10"0, respectivamente. Su marca, y el récord de Chapingo, lo mejora hasta 46'28"3 el siguiente año, en el Prenacional Estudiantil de Oaxaca, donde finaliza 5ª. Y eso no es todo: en el maratón de León de 1992, obtuvo un destacado 12º lugar, en 3h14'23".



Figura 51. A) Shamed Mayela en el sitio más alto del pódium luego de ganar una carrera de ruta en la CDMX, 2012 B) Lázaro López, 1er lugar en la misma carrera, (varones). Fotos cortesía del Prof. Miguel Ángel Luna M

**Campo traviesa.** El empuje chapinguero femenino se dejó sentir en los nacionales de campo traviesa en Chignahuapan 1994, gracias a Maricela, Naida y Guadalupe. Maricela terminó en el sitio 14 (4 km) y Naida en el 16. Por su parte, Guadalupe finalizó 33ª en Pachuca 1991 y 6ª en el D. F. 1993, sobre 6 y 8 km, respectivamente.

**Lanzamientos.** La más reciente dueña del campo en Chapingo, fue Mayra Aragón Magadan, subcampeona en la Olimpiada Estatal en lanzamiento de bala (medalla de plata, 7.03 m) y 4º lugar en la misma prueba en la Olimpiada Regional de Guanajuato 2010 (6.67 m). En lanzamiento de jabalina, ocupó exactamente las mismas posiciones que en bala en las mismas competencias, con 18.22 m y 17.71 m.

Nota destacada sobre fútbol americano. Guiada por los Profres. Enrique Novelo (*head coach* de equipos juveniles), Carlos Uriel Munguía Soto, Alberto Campos Barragán, Jair Salgado Montiel y Ernesto Munguía Soto, la escuadra juvenil de los Toros Salvajes de la UACH conquistó los dos torneos de la Organización Estudiantil de Fútbol Americano (ONEFA), el de primavera y el de otoño de 2016, doble triunfo sin precedentes. Ese año, el entrenador en jefe de fútbol americano era Sergio Olvera. Previamente, en 2009 como en 2011, los Toros, también en la categoría juvenil, ya se habían hecho con el campeonato Nacional Estudiantil de la ONEFA (com. pers., Profres. de fútbol americano y Gonzalo de Jesús Novelo González, 2020).



## Centros Regionales, sindicatos y actividades estudiantiles

La Universidad Autónoma Chapingo cuenta con ocho Centros Regionales, en varios de los cuales los estudiantes también practican atletismo. Un ejemplo de ello, son las fotos de la figura 52, en las que se ve a la selección de atletismo del Crupy (Centro Regional Universitario Península de Yucatán) y a uno de sus miembros, Erandi Rodríguez, quien consiguió pódium en una carrera de 10 km. Sea esta breve nota un homenaje al esfuerzo y logros de estos dedicados atletas de los Centros Regionales.

A



B



Figura 52. A) Selección de atletismo del Crupy, UACH y su entrenador. B) Erandi Rodríguez, medallista en una carrera de 10 km Fuente: UACH(2020).

Los dos sindicatos de la UACH, tanto el de trabajadores académicos (STAUACH) como el de trabajadores administrativos (STUACH), organizan carreras –a veces anualmente- en diferentes eventos, con una nutrida participación de profesores, trabajadores administrativos, sus familias y estudiantes. En estos certámenes se cumple un triple propósito: es un evento sindical, donde se promueve el deporte y la convivencia de los agremiados entre sí, sus familias, y con la comunidad universitaria.

Además de formar parte de equipos representativos, el estudiantado tiene muchas décadas organizando diversidad de eventos donde hay competencias deportivas, incluido el atletismo, en especial carreras. Tal es el caso de las semanas de las diferentes especialidades, con celebraciones mixtas, de tipo académico, científico, cultural y deportivo. Los estudiantes organizan diferentes torneos intramuros, entre especialidades, donde no está eximido el atletismo; además de otras competencias, como las que forman parte de las celebraciones anuales de graduación en la indispensable “quema del libro”. Las autoridades universitarias de distintas épocas, han organizado eventos deportivos o mixtos.



## Los entrenadores

En Chapingo ha habido una pléyade de entrenadores, algunos durante periodos cortos, otros durante muchos años, pero todos han dejado una huella indeleble: David Juárez Miranda (décadas 1940 a 1950), Santiago Nakazawa Ida?, Alfredo Atsumi (décadas 1950 a 1960), Julio Mera Carrasco (década 1960), César Moreno Bravo, Héctor Chávez Urincho (década 1970), Roberto Ortiz Olguín (décadas 1970 y 1980), Jesús Dozal Valdez (décadas 1970 y 1980), Juan Fernández Contreras (décadas 1970 a 2000), Mario Pérez Saldívar (décadas 1970 a 1980), Tadeusz Kepka (décadas 1970 a 1980), Pedro Miranda Noguez (década 1980), Pablo Enríquez (década 1980), Paulino López Hernández (décadas 1980 a 2000), Evaristo Miñón Jiménez, Francisco José Argumoza (décadas 2000 a 2010), Guillermo Estrella Baca (década 1990 al presente), Ramón Ibarra Zamorano (década 2010 al presente) y Miguel Ángel Luna Méndez (década 2000 al presente) (Fernández, 1990, com. pers. José María Olvera Muñoz, 2020, observaciones personales del autor) (Figura 53). Los tres últimos, son los entrenadores actuales.

A continuación, algunas notas sobre varios de ellos, con quienes tuve el agrado de que me entrenaran o de conocerlos, o de quienes logré encontrar antecedentes.

David Juárez Miranda, fue el entrenador de los grandes atletas de la década de los 1940 y 1950. La prensa de la época lo menciona comandando a la escuadra de Chapingo en los diversos torneos, la cual consiguió diversos campeonatos nacionales y medallas en Juegos Centroamericanos. Posiblemente todavía era entrenador en la ENA cuando ésta tiene su primera participación panamericana.

De Alfredo Atsumi, ex atletas de la 2ª mitad de la década de 1950 y durante la de 1960, guardan gratos recuerdos de su entrega e impulso a sus alumnos y al deporte, así como de sus grandes conocimientos sobre atletismo. También recuerdan la particularidad de que su hija, Elsa Atsumi, era su ayudante. Sabemos más de este profesor gracias a su biografía, que publicó la Sra. Teyko Iwadare de Takeda (2008) en el boletín de la Asociación México Japonesa. Durante la primera guerra mundial, Kiichi Atsumi y su hermano, fueron enviados a vivir a México por sus padres. Kiichi adoptó el nombre de Alfredo y vivió para siempre en el país. Impulsó a su hija Elsa en el tenis, la cual llegó a ser campeona nacional de ese deporte varias veces. Vivía austeramente con su esposa e hija en su casa que estaba por el rumbo de la avenida Zaragoza, en la Ciudad de México; ahí, él mismo construyó una pista de 200 m con todos los implementos, rústicos, pero con las medidas oficiales e invitó a niños y jóvenes de la colonia japonesa a entrenar. Finalmente terminó consolidando el Club Deportivo Nippon, que después fue conocido como Club Deportivo México (cambió de nombre, lamentablemente bajo presiones injustas de la época). Paralelamente fueron aceptados integrantes que

no fueran de origen japonés. El club fue muy exitoso, y una de las alumnas de Atsumi, Amalia Yubi, llegó a representar a México en los Juegos Olímpicos de Helsinki 1952. Después de haber competido inicialmente en los nacionales sin éxito, contra equipos muy fuertes de la época, el Club México conquistó por varios años los campeonatos nacionales y jugó un papel relevante en los triunfos de México en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de México 1954, donde Amalia ganó los 80 m vallas. Incluso el presidente Adolfo Ruiz Cortínez distinguió a Amalia y a Atsumi por sus logros deportivos en una ceremonia, entregándosele a la primera un reloj conmemorativo y al Prof. Atsumi una subvención económica, la cual declinó pues expresó que no la necesitaba. En cambio, se comprometió a seguir trabajando por el deporte en México. Este profesor también fue un próspero empresario del transporte, en rutas de la Ciudad de México al oriente, incluido Texcoco. Es alrededor de esta época que se incorpora por varios años como entrenador de atletismo de la Escuela Nacional de Agricultura. Sus exatletas chapingueros lo recuerdan con gratitud y aprecio y por su pasión por el atletismo. En la foto de la figura 23 se ve a este entrenador y su ayudante, su hija Elsa. Definitivamente, este entrenador tuvo que ver con la presencia de atletas de Chapingo en Juegos Panamericanos, en particular del cuatrocentista con vallas, Miguel Ángel Menéndez.

Julio Mera Carrasco, además de excelente entrenador, tenía conocimientos enciclopédicos del atletismo y otros deportes, que lo llevaron a escribir varios libros sobre estos temas. Popular en Texcoco, él vivía en una cerrada muy cerca de y al oriente de la catedral de Texcoco cuando fui a conocerlo. Tuve oportunidad de constatar su prestancia, pues amablemente me ayudó a tratar una lesión que tuve en el bíceps crural alrededor de los años 1980. En el subtítulo competente a la década de 1960 proporcioné más detalles sobre este entrenador.

Héctor Chávez Urincho egresó de la Escuela Nacional de Educación Física (ENEF) y, cuando comenzó a trabajar en Chapingo, era de la misma edad que sus atletas. Mediodondista, solía competir con ellos, por ejemplo, como parte de los relevos mixtos (le tocaban los 800 m). Su trato era muy jovial y con mucha camaradería. Se preocupaba por conseguir el recurso para competir en el interior del país, al sur de EE. UU. y a la propia ENEF (D. F.) (Com. pers. José M. Olvera M., 2020). Su personalidad se aprecia en la anécdota entre José María Olvera Muñoz y Lorenzo Licea Rojas.

Roberto Ortiz Olguín, fue el entrenador que estaba en funciones cuando ingresé al equipo de atletismo en 1976. Buen líder, una de las cualidades que tenía era la de saber motivar. Recuerdo que en mis inicios en el atletismo estaba muy gordito y no pude completar el primer entrenamiento, consistente en un recorrido de 4 km en torno a la universidad. Partíamos de la pista hacia los campos experimentales al sur del campus, rodeándolos para llegar a la vía del tren, frente al acceso principal de la universidad, y entrar nuevamente al periférico de la UACH para arribar, finalmente, al estadio desde

donde habíamos partido. Esa ocasión me quedé reventado, con un fuerte “dolor de caballo” sobre la vía del tren cerca de la entrada a la universidad. Cuando más adelante en otro entrenamiento logré completar el circuito, el Prof. Roberto me felicitó y todo el equipo me dio un aplauso a petición de él. Sabía motivar incluso a los que no teníamos mucho talento. El Prof. Fernández (com. pers. 2020) señala que el Prof. Ortiz fue uno de los creadores del Marathón Internacional de la Ciudad de México.



Figura 53. El profesor Kepka con varios entrenadores deportivos de la UACH en el curso de Metodología de la Preparación Física que impartió en 1981. Algunos de ellos: de pie, 1-Tadeusz Kepka (atletismo), 2-Roberto Zausa Belmont (futbol soccer), 4-Juan Flores Azcue (levantamiento de pesas), 5-Juan Fernández Contreras (atletismo), 6-Miguel Á Onofre Carrillo (frontenis), 8-Danilo Felipe Linares G (béisbol). Línea media: 1-Francisco Ávalos González (natación), 2-Francisco José Argumosa R (coordinador de la rama de educación física), 3-Raymundo Hernández Patiño (levantamiento de pesas), 4-Mario Pérez Saldívar (atletismo) 5-Guillermo Huerta A (fisioterapia futbol americano pero, amablemente, atendía a todo deportista que lo requiera), 6-Porfirio López Aldave (futbol soccer), Manuel Vargas Escudero (gimnasia, ex olímpico en México 1968). A horcajadas al frente: 2-Carlos Sánchez V. (natación), 3-Roberto Carrillo Torres (futbol soccer), 5-Armando Alva L. (excursionismo).

También entrené con el Prof. Jesús Dozal Valdez. De cabello crespo, jovial pero muy formal, con frecuencia fumaba su cigarrillo con un portacigarro, siempre cuidando que el humo no llegara a nosotros. Excelente técnico, nos motivaba para dar siempre el máximo esfuerzo. A fines de los 1970 se fue a hacer una maestría en metodología de la preparación física a la República Oriental de Alemania y regresó a la universidad un par de años más tarde, para aplicar los conocimientos adquiridos. Sabía de todas las

pruebas del atletismo. El Prof. Dozal, en particular cuando fue Jefe del Departamento de Educación Física, promovió la participación femenina en los deportes. Gracias a sus contactos, en una ocasión llevó a Chapingo a la selección femenil de atletismo de la República Democrática Alemana, encabezada por la campeona mundial y olímpica de velocidad, Marita Koch. Las alemanas hicieron un entrenamiento leve y se relajaron conociendo la universidad. El Prof. Dozal aparece en la figura 43A.

Pablo Enríquez fue un entrenador que estuvo durante un tiempo en las filas de la UACH. Jovial, ponía mucho énfasis en la concentración mental. Nos participaba que si uno realmente se proponía una meta, significaba que esta ya estaba prácticamente alcanzada. Un buen entrenador al que también le gustaba motivar a los atletas.

Pedro Miranda estuvo un tiempo como entrenador de atletismo en la UACH. Ex atleta de nivel internacional, obtuvo medalla centroamericana y fue poseedor del récord mexicano en 3000 m *steeplechase*. Durante su breve tiempo en Chapingo, compartió sus conocimientos y experiencia internacional.

El Prof. Juan Fernández Contreras (Figura 53), estudió en la Escuela Nacional de Educación Física, CDMX. Entre sus maestros estuvo el insigne Jorge Molina Celis. Fernández es de los entrenadores más acreditados con cursos nacionales e internacionales, en los que casi siempre ocupaba los primeros lugares en calificación final. Con conocimiento de todas las pruebas del programa atlético, de joven fue corredor de 800 m y saltador de triple. Sus mejores registros, fueron 1'54"8 en 800 m, en 1963, durante un certamen contra la Universidad de Texas, donde fue enviado por sus entrenadores como "liebre" a reventar a los americanos, pero aun así alcanzó a terminar 4º. Con frecuencia ganaba el salto triple en los Juegos del Distrito Federal en la década de los 1960, y fue subcampeón nacional (Estadio Tecnológico, Saltillo 1963), con 14.10 m. También fue 4º nacional en decatlón, un corredor de 11"1 en 100 m, y en el rango de 49" a 50" en los 400 m. En un relevo de 4X400 m, consiguió correr su posta en 48"4. Gran parte de mi bagaje técnico atlético, se lo debo a este entrenador.

Además de sus conocimientos técnicos y metodológicos, el Prof. Fernández es buen estratega. Con su acervo de conocimientos sobre velocidad, medio fondo, fondo, saltos, lanzamientos y vallas, fue el principal impulsor de que hubiera variedad de representantes de Chapingo en la gama de pruebas de que consta el atletismo. El Prof. Fernández y su esposa, la Sra. Bertha, son atletas máster; han tenido una dilatada carrera como tales, y conseguido campeonatos y medallas mundiales o nacionales en diversos certámenes. En el Mundial Máster de Sacramento, California 2011, El Prof. Fernández obtuvo bronce en 10 km por equipos. En el de Porto Alegre, Brasil 2013, bronce en caminata por equipos. En Lyon, Francia 2015, se posicionó en el 4º lugar en caminata de 20 km. Por su parte, su esposa, la Sra. María Alberta Medina, también sobresale en caminata: ganó el oro en 20 km por equipos y bronce en 10 km por equipos; en Brasil, 4º lugar por equipos, y en Francia bronce en 10 y 20 km por equipos.

Sus hijos Jorge David y Agustín practicaron atletismo (ver saltos y eventos combinados de la década 1970 y 1980). El Prof. Fernández vive su retiro de entrenador como atleta máster activo. Durante su gestión como jefe del Departamento de Educación Física, llevó a la universidad la celebración de dos campeonatos nacionales de levantamiento de pesas, el estudiantil y el abierto. También consiguió, junto con el Prof. Estrella, que la UACH fuera la sede de un pre-nacional estudiantil de atletismo. Siempre buscó que el atleta tuviera una completa experiencia en este deporte y que participara en certámenes de diversa naturaleza, de forma que apoyasen la preparación especializada con miras a los certámenes más importantes para el equipo, como los campeonatos nacionales de pista y campo, ruta o a campo traviesa.

Adán Méndez Montiel (com. pers. 2020), señala que el Prof. Fernández también es uno de los fundadores del movimiento de atletismo veterano (hoy atletismo máster), como consta en el Acta Constitutiva de la Federación Mexicana de Atletas Veteranos, A. C., de 1988. Ahí firma Julián Núñez Arana como presidente. También estamparon su firma representantes de Asociaciones y Clubes, entre las que está la de Fernández, por la UACH. Sin duda, uno de los pioneros del atletismo máster en México.

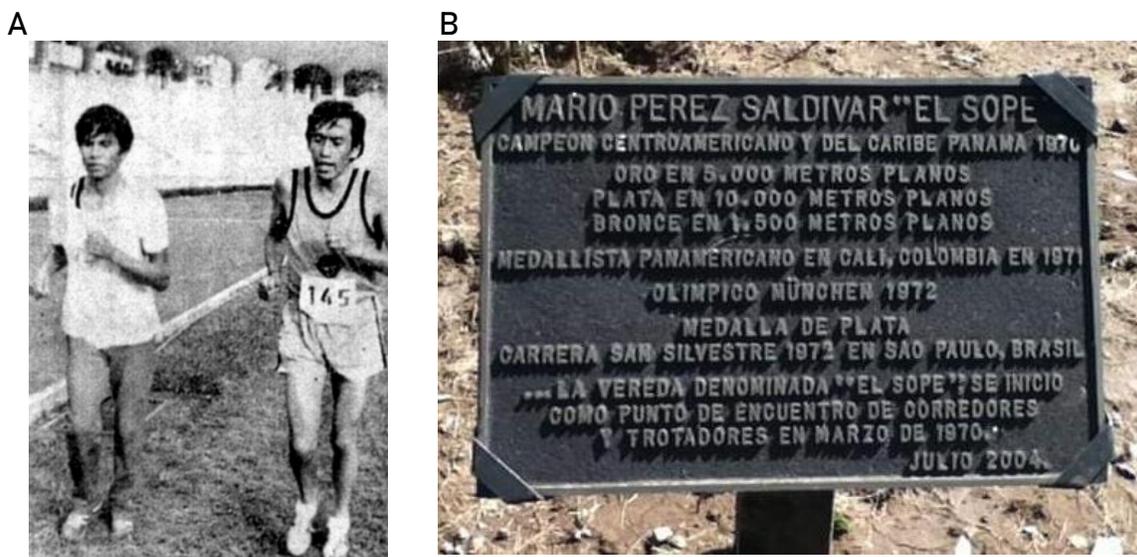


Figura 54. A) El Prof. Mario Pérez (izquierda), en su juventud, calentando para la prueba de los 5000 m que ganó en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Panamá 1970. Aquí junto a otro campeón, Pedro Miranda, especialista en 3000 m *steplechase*. B) Placa conmemorativa, de 2004, en el circuito “El Sope” Pérez

Mario (en realidad Macario) Pérez Saldívar, el “Sope”, ha sido el entrenador de mayor nivel como atleta que ha tenido nuestra *Alma Mater*. Volcó en nosotros toda su experiencia atlética internacional. Inició su carrera deportiva tarde, a los 28 años, y aún así, llegó a representar a México en los Juegos Olímpicos de Munich 1972. Trabajó para la Secretaría de Obras Públicas, SOP, y la representó en certámenes atléticos. Nos contó que como en las competencias portaba su camiseta deportiva con las siglas “SOP”, quienes no sabían su nombre y le echaban porras, le gritaban “SOP”, que luego

derivó a “Sope” (de ahí su sobrenombre del que se siente orgulloso; com. pers. Mario Pérez Saldívar, aprox. 1980). En 1972, corrió los 5000 m en 13’45”8 y compitió en los Juegos Olímpicos de Munich, donde no logró llegar a la final (lugar 35 general). Cabe señalar que en esa ocasión corrió las series eliminatorias con una fractura de metatarso, lo que redujo su rendimiento; a decir de Tadeusz Kepka (com. pers. aprox. 1980), quien fuera su entrenador, “el Sope” era un corredor muy valiente. En los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Panamá 1970, triunfó en los 5000 m (14’24”4), delante del que había sido 4º lugar olímpico tanto en 5000 como en 10 000 m en México 1968, Juan Máximo Martínez (14’24”8) y de quien fuera record mexicano de 3000 m *steplechase*, y entrenador durante algún tiempo en Chapingo, Pedro Miranda. En Panamá, los ganadores del oro y la plata en 5000 m, fueron los de plata (30’51”6) y oro (30’49”0) en los 10 000 m. También consiguió el bronce en 1500 m (3’47”2). En los Panamericanos de Cali 1971, quedó 3º en 5000 m (14’03”98) (Figuras 54 y 55).



Figura 55. Carrera de 3 millas (4828 m) de los Campeonatos Nacionales de EE UU (NCAA), en el Estadio Hayward de la Universidad de Oregon, 1971. En este torneo aceptan la participación de atletas de cualquier parte del mundo. Al frente, Steve Prefontaine (Oregon), recordista de Estados Unidos en 5000 m y quien sería 4º lugar olímpico en Munich 1972 sobre la misma distancia. En segundo sitio va Frank Shorter (Florida); sería campeón olímpico de maratón en Munich 1972 y subcampeón olímpico, de la misma prueba, en Montreal 1976. En quinto sitio, con el uniforme rojo de México, Mario “Sope” Pérez, *record-man* mexicano en 5000 m, 3er lugar Panamericano y corredor olímpico (Munich 1972). Esta competencia la ganó Prefontaine y “El Sope” finalizó 2º entre los participantes internacionales, con su mejor marca, 13’32” y logró así su clasificación para Munich 1972. Prefontaine fallecería en un accidente automovilístico un año después de la Olimpiada de Munich. Desde 1975, este torneo de Oregon fue nombrado en su honor (Prefontaine *Classic*). Foto cortesía del Prof. Mario Pérez Saldívar y de Total Running Productions.

Con frecuencia salíamos a hacer distancia con él y, con alrededor de 40 años de edad, nadie le ganaba. Como lanzador o especialista en eventos combinados, yo lograba acompañarlos a él y a los fondistas un par de kilómetros, después de los cuales se me “despegaban” por mucho, en un recorrido común de 12 km que hacíamos en los alrededores.

Más sobre este profesor de una entrevista que le hizo Katy López (2015): cuando era joven, su hermano lo invitó a verlo participar en una competencia a campo traviesa, donde los ganadores lo dejaron como 2 km atrás. Mario regañó a su hermano y le dijo: ¿Para eso me trajiste aquí?, ¿para verte perder? Su hermano interpeló: ¿y por qué no le entraste tú? Mario respondió que sí, que participaría el próximo año y que a él no le iban a ganar. En ese entonces fumaba mucho, pero dejó el cigarro y recuerda los fuertes entrenamientos, después de los cuales quedaba todo adolorido. En su primera participación en el Campeonato Nacional de Campo Traviesa, el de 1965, quedó primero. En 1966, la 2a Sección del Bosque de Chapultepec, era monte. A él y a su hermano les pareció un lugar adecuado para entrenar ahí, así que Mario limpió a punta de machetazos para poder entrenar. Más tarde, en una ceremonia con el presidente Díaz Ordaz, este le preguntó: ¿y dónde entrena? “El Sope” respondió que cerca de Chapultepec. Díaz Ordaz mandó poner ahí una placa conmemorativa con su nombre en 1970. Ese circuito, hoy diversificado, cuenta con pistas de entrenamiento, señalizaciones, líneas de riego, sistema de alumbrado, jardinería, y es el lugar más popular para entrenar en el país (López, 2015), donde sigue asistiendo para supervisar a sus pupilos, como siempre ha llamado a los corredores a su cargo.

De joven fue un corredor con total determinación y juicioso, con capacidad de un gran sacrificio físico y mental, pero a la vez –como entrenador– nos conminaba a ir avanzando progresivamente, con inteligencia, poco a poco en sus entrenamientos, a fin de mejorar su rendimiento, pero sin lesionarse, para aumentar de nivel. Me enseñó a correr relajado, compartiendo sus conocimientos mientras platicábamos o corríamos en los entrenamientos, y observando su técnica, lo que me sirvió mucho en decatlón, donde logré correr en 4’45”7 la última prueba, los 1500 m, gracias a sus enseñanzas. En esa época, como atleta máster, Mario Pérez logró correr un maratón internacional en 2h 23’. Recuerdo que una vez nos contó que, entre los seleccionados nacionales de fondo, tenían su prueba para saber si un joven tenía talento potencial para correr grandes distancias a nivel internacional. Sin haber entrenado jamás atletismo, debía de ser capaz de correr (no trotar) 30 kilómetros, como todo ese grupo había hecho.

Otros logros de Mario Pérez, son el haber quedado en 2º (1972) y 5º (1970) en la afamada carrera San Silvestre, en Brasil, la cual se corre en los últimos minutos de un año para terminarla en los primeros minutos del año siguiente, es decir, los atletas recibían al año nuevo corriendo. Una carrera internacional de ruta muy afamada. En

1972, en esa carrera Mario Pérez le ganó al campeón olímpico (Munich 1972) de 5000 y 10 000 m, el “finlandés volador”, Lasse Viren, quien terminó 8º. También ahí venció al mítico Steve Prefontaine, así como a la leyenda australiana Ron Clarke, quien ostentó varios récords mundiales, pero nunca ganó medalla olímpica. Cuenta el Prof. Pérez que, durante una gira de competencias por Europa, donde obtuvo medalla de oro en los 5000 m en el estadio Lenin, Moscú, cuando pasaron por Checoslovaquia los recibió el jefe de Deportes y uno de los mejores fondistas de todos los tiempos, Emil Zatopek, “la locomotora checoslovaca”. En las olimpiadas de Londres 1948, Zatopek ganó oro y plata en 10 000 y 5000 m; en Helsinki (1952), se llevó los tres oros en 5000 y 10 000 m, además del maratón; ha sido el único atleta del planeta en conseguir todo eso. “El Sope” obtuvo tiempos de 3’47” en 1500 m, del orden de 29’ en 10 000 m, pero su mejor marca fue en su especialidad (5000 m y 3 millas) y la obtuvo en Oregon, cuando logró el 2º lugar, detrás de Prefontaine, la cual lo clasificó para Munich 1972 y lo posicionó entre los mejores del mundo. Después de la muerte de este corredor americano, en un accidente automovilístico, cuando se encontraba en plenitud de facultades, el torneo anual de Oregon fue nombrado en su honor como *Prefontaine Classic* (Figura 55).

Paulino Hernández, quien por desgracia murió prematuramente, casi acababa de terminar una exitosa trayectoria atlética cuando arribó como entrenador a Chapingo, egresado de la Escuela Superior de Educación Física. Llegó a correr los 800 m en 1’52” y tenía un estilo para correr relajado y potente a la vez, con una gran zancada, a pesar de que no era alto. Tenía buen conocimiento de las pruebas de carrera y de los ejercicios denominados escuela de la carrera, que gustaba compartir con sus atletas, a la par que entrenar con ellos (Figura 42B).

Tadeusz Kepka llegó a México en los 1960, junto con otros destacados entrenadores polacos, como el padre de la caminata en México, Jerzy Hausleber, para ayudar a darle impulso al alto rendimiento en el atletismo en México, que hospedaría los Juegos Olímpicos de 1968. Kepka había sido entrenador de Rodolfo Gómez, gran fondista mexicano de los 1970, y lo fue de otro muy destacado corredor y recordista del mundo en 10 000 m, Arturo Barrios (27’08”23, Berlín, 1983), así como sobresalientes atletas olímpicos como Mario “Sope” Pérez. Kepka impartió un curso en Chapingo de Metodología de la Preparación Física, al que asistieron todos los entrenadores deportivos de la universidad (Figura 53) y contribuyó con toda su experiencia y conocimientos técnicos para bien del atletismo y el deporte en la UACH. Recuerdo una vez que nos llevó a un entrenamiento al CDOM, se disculpó un momento porque iba a dar instrucciones a un paisano y pupilo, que se encontraba de visita en México haciendo un campamento de entrenamiento. Era el subcampeón olímpico de Montreal 1976 y campeón olímpico de Moscú 1980 en 3000 m *steeplechase*, el polaco Bronislaw Malinowski.

Francisco José Argumoza (Figura 53), con larga y destacada trayectoria profesional en el Departamento de Educación Física de la UACH, entre otras actividades participó en el curso del Prof. Kepka en los 1980 y la última etapa de su carrera la orientó al Atletismo. Tuvo a su cargo buenos atletas en carreras y también se ocupó de impulsar los lanzamientos. Amablemente apoyó a quien escribe estas líneas durante su etapa como atleta veterano. El Prof. Argumoza falleció en 2018.

Guillermo Estrella Baca. Cuando joven fue especialista en 3000 m *steeplechase*. Hizo sus estudios en la Escuela Superior de Educación Física (ESEF), está certificado por la IAAF (Federación Internacional de Asociaciones de Atletismo) y ya cuenta con 30 años de experiencia en la UACH. Ha sido maestro o entrenador de infinidad de alumnos y atletas chapingueros. Ha logrado que sus atletas alcancen desde campeonatos estatales, regionales hasta finales de nacionales abiertos y universitarios (denominados olimpiada y universiada, respectivamente) (com. pers. Prof. Luna Méndez, 2020). Entre sus más destacados atletas estuvo Dainer Díaz Damián, subcampeón de 800 m y bronce en los 1500 m, a nivel nacional medio superior (1992).

Miguel Ángel Luna Méndez, exatleta especialista en 800 y 1500 m, se recibió de la Escuela Nacional de Entrenadores Deportivos (ENED) y también como Licenciado en Psicología por la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco. Sus logros con atletas abarcan campeonatos estatales, regionales, finales nacionales de olimpiada, de federación, de universiada, así como una clasificación a un campeonato mundial (Fernanda Ivonne Guzmán Navarro) en duatlón (que combina carrera y ciclismo). Luna fue alumno del Prof. Estrella (com. pers., Prof. Luna Méndez, 2020).

Ramón Ibarra Zamorano, también es entrenador en el equipo de atletismo e imparte educación física a los estudiantes. Además de estar al tanto de sus atletas, participa en los cursos de Educación Física de la Universidad y, amablemente, en la Unidad Deportiva de la UACH orienta a todo aquél que se los solicite.

Se debe una mención especial a, por lo menos, cuatro compañeros ex estudiantes. En 1976, cuando la UACH atravesó por fuertes problemas políticos que derivaron en la baja de diversos profesores, mientras se contrataba a nuevos académicos los estudiantes de grados avanzados tomaron la iniciativa y dictaron clase a los estudiantes de grados anteriores. Esta responsable actitud se ha dado en el equipo de atletismo, donde se ha suscitado por lo menos en dos ocasiones: una durante la década de 1940, cuando el estudiante y atleta Joel Gutiérrez hizo las veces de entrenador (com. pers. Maximino Rodríguez Aguilar, 1980), y otra a fines de los 1970. En esta última, los compañeros Benito Olvera Muñoz, Nicolás Cerda y Lorenzo Licea Rojas fueron nuestros entrenadores. Nobleza obliga.

Como corolario de este subtítulo, se debe señalar que un reto para los entrenadores ha sido enfrentar la elevada carga académica que caracteriza a la Universidad

Autónoma Chapingo, institución de excelencia donde la calificación mínima aprobatoria es 6.6. El deporte en la UACH es el mejor complemento para el estudiante (sin descuido de cultura y valores). Los entrenadores lo saben y, consecuentemente, dosifican las cargas de trabajo físico. Éstas se podrían aumentar para mejorar al atleta, pero no habría tiempo para ello ni de recuperación para el estudiante. Sería contraproducente para este último. Hoy día, la mayoría de los atletas de primer nivel internacional, viven para entrenar y competir prioritariamente. Aunque ha habido atletas con mucho talento en nuestra institución, invitados incluso a entrenar en el Centro Deportivo Olímpico Mexicano, el hacerlo implicaría dejar de lado su carrera profesional.

Tuve la oportunidad de conocer a los entrenadores de otros deportes en mi época. Al estimado Prof. Porfirio López Aldave, de futbol soccer, le agradaba que lo llamaran “El Ché” (Figura 53). Magnífico entrenador, era difícil decir qué amaba más, si el futbol o la poesía. Gran amigo de sus pupilos y siempre dispuesto a orientar a todo deportista que se le acercara, además de institucional. Después de los entrenamientos, se daba tiempo para tomar helioterapias, debido a las cuales lucía bronceada su piel (Alejandro Sánchez Vélez, com. pers. 2020 y memorias personales del autor).

Por otra parte, todos los miembros del equipo de atletismo, en mayor o menor medida según nuestra especialidad, también debíamos entrenar multisaltos y halterofilia. Los profesores de ese deporte, Raymundo Hernández Patiño y Juan Flores Azcue (Figura 53), permanentemente estaban dispuestos a interactuar con los profesores de atletismo y otras disciplinas, para beneficio de los deportistas.

Guillermo Huerta A. (Figura 53), fisioterapeuta, siempre estaba listo para diagnosticar lesiones y dar tratamiento a todo deportista que lo solicitara, si bien su núcleo era futbol americano. En Texcoco, el campo de futbol americano de Toritos, lleva su nombre.

Mis dos hijos, Dante y Emiliano, más veloces de lo que yo fui de joven, jugaron futbol americano juvenil en el equipo Toritos, en Texcoco, Edo. de Méx., y a ambos les tocó ser atendidos por el Prof. Guillermo o por su hijo Alejandro, también fisioterapeuta. Mis vástagos participan con frecuencia en los afamados torneos nacionales de tocho banderas que se organizan en San Andrés Chiautla. Aunque tienen una diferencia de edad de casi 10 años, mi esposa y yo tuvimos la enorme satisfacción de verlos jugar juntos, en el equipo que ganó el torneo municipal de Texcoco 2017.

Cuando Emiliano estaba con Toritos, fueron subcampeones de la FADEMAC en 2016 y 2017, jugando contra fuertes equipos de estados del centro del país. Mi familia guarda muy hermosos recuerdos de los fines de semana cuando viajábamos como porra de los Toritos a los emocionantes, reñidos y caballerosos encuentros, así como de las memorables finales que nos obsequiaron. Emiliano, en la Prepa Agrícola de la UACH,

también jugó con la selección juvenil de Toros Salvajes, y llegaron a semifinales (Figura 56).



Figura 56. A) M hijo menor, Eriliano (Nb. 31), jugando como ala en Toritos (2017). B) M hijo mayor, Dante Arturo, durante uno de los siempre muy emocionantes partidos en el Campeonato Nacionales de Tocho Banderas 2018. Fotos. cortesía familia Rodríguez Camacho.

Ω

## Unas líneas sobre el atletismo máster

Los atletas máster (35 años o más de edad) y submáster (30 a 35 años), a sus edades practican atletismo simplemente porque pueden. Algunos atletas veteranos no lo fueron en sus años mozos, mientras que otros interrumpieron un tiempo y luego prosiguieron, pero los hay que nunca han parado. Lo hacen con inteligencia y orgullo. No a cualquier persona se le da esta posibilidad, pero si se tiene, hay que aprovecharla. Ser atleta máster es, a la vez, más difícil y más fácil que serlo de joven. Es más difícil porque, en especial si ya se fue atleta, la carga de trabajo y lesiones sobre el cuerpo, pueden ser importantes. Asimismo, si uno se lesiona de joven, se recupera rápido, pero cuando esto le pasa al atleta veterano, no se recupera tan rápido y tiene que tratarse pronto y bien la lesión, de lo contrario puede quedarle como un problema crónico. Obviamente el cuerpo no responde igual a una edad avanzada, pero con el entrenamiento adecuado, progresivo, inteligente, cuidadoso y prudente, se puede ser veloz, resistente, fuerte y ágil en la madurez y en la tercera edad. La ventaja en los torneos para veteranos, es que la competencia puede ser menor. Hay pruebas que están muy concurridas, otras menos y en algunas más, es escasa la participación. Pero esto cambia entre competencias y año con año, casi nunca se sabe. La última observación con frecuencia no es válida para diversas pruebas, las cuales normalmente tienen una nutrida participación.

Cuando retomé a nivel competitivo el deporte como un máster, en el nacional de Tijuana 2009, competimos ocho decathletas en diferentes categorías de edad. En el atletismo máster, las categorías van de 35 a 39 años, 40 a 44, y así hasta 95 a 99 y 100 o más y no exagero, hay récords del mundo para todas las pruebas del atletismo (y todas las categorías de edad), tanto en la rama varonil como en la femenil. El atletismo máster está reconocido en México y el mundo, a través de la Asociación Nacional de Atletismo Máster de México (<http://www.atlemastermex.com/>) y de la *World Master Athletics* (<https://world-masters-athletics.com/>), avaladas respectivamente, por la Federación Mexicana de Asociaciones de Atletismo y por *World Athletics*.

Aunque ya tenía el antecedente de marcas máster destacadas a nivel internacional, como la de mi entrenador Mario “Sope” Pérez en maratón, el presenciarlas fue motivo de asombro y emoción. Por ejemplo, me tocó ver que el ganador de la prueba de los 10 000 m, categoría 40-44 años, completó la carrera en 31’.

En el atletismo, donde predominan pruebas individuales, hay mucha camaradería, a pesar de la rivalidad deportiva. Y esto se marca todavía más en el decatlón y especialmente entre los máster. La competencia en Tijuana fue dura pero, a la vez, una muy agradable convivencia. Todos nos ayudamos a lograr nuestras mejores marcas dándonos consejos para mejorar los lanzamientos o avisándonos a qué

distancia de la tabla habíamos hecho el salto de longitud o compartiendo agua y platicando anécdotas divertidas, resultados de otros compañeros máster y experiencias en diferentes torneos. También nos prestamos materiales, en fin... una memorable experiencia que me dejó sumergido en el atletismo máster. Como fui el único decathlonista participante en mi categoría de edad, “solo” tenía que cumplir con las 10 pruebas para ser campeón nacional, y así lo hice –lo cual para mí fue un triunfo en sí- con 3950 pts., categoría 45 a 49 años de edad. Esa competencia me representó un gran reencuentro con el atletismo de competencia.

Otras pruebas son muy reñidas. En el nacional de 2016, en la CDMX, habíamos muchos participantes en impulsión de bala, en todas las categorías, incluida la mía, 50 a 54 años en ese entonces. Uno de esos competidores, Carlos Rodríguez quien en nuestra juventud (década de 1980) había sido campeón nacional y tiraba más de 15 m, cuando yo lanzaba 11.27 m. En 2016 Carlos retomó la competición y en los lanzamientos de calentamiento claramente estaba pasando la línea de 12 m. Conforme avanza la categoría de edad en el atletismo máster, cada 10 años los implementos de lanzamiento son más ligeros y las vallas son más bajas. Algunas distancias se acortan en las clases de edad más avanzadas. En nuestro caso, nos correspondió competir con la bala de 6 kg (la oficial para jóvenes, pesa 16 libras, es decir, 7.257 kg). Ahora regresemos a la competencia. Carlos siguió alcanzando buenas distancias, pero fuera del sector (faul) y yo estaba lanzando bien, entre 10 y casi 11 m. Todo lanzador tiene en su vida uno o algunos lanzamientos “mamut”, donde el entrenamiento de fuerza con pesas, los multisaltos, la técnica y una buena ejecución, todo se junta en un instante y el resultado es un largo lanzamiento.

También me tocó vivir esa experiencia e hice un lanzamiento cercano a 12 m, mas no pude controlar mi impulso y me salí del sector de lanzamiento (falta). Me emocioné y comprendí que podía hacer una muy buena competencia. Carlos se moderó un poco a efecto de conseguir lanzamientos válidos y se posicionó en primer lugar con 11.81 m. Llegó mi turno y nuevamente puede concatenar todo, esta vez sin cometer falta, y haciendo un potente grito, impulsé la bala a 11.83 m, distancia que Carlos no logró superar. Así terminé como campeón nacional máster (50-54 años) (Figura 57). He tenido la suerte de subir al podio en campeonatos nacionales máster, para recibir medallas de oro, plata o bronce, 11 veces; hay quienes tienen decenas de estas medallas.

Cualquier prueba de pista y campo no solo es demandante física y psíquicamente. También hay que dominar la técnica. Analicemos la de una prueba, la de impulsión de bala. La técnica consiste en una secuencia de movimientos para aplicar la fuerza de todo el cuerpo a alta velocidad, a efecto de lograr una buena impulsión. Por ejemplo, si se usa la técnica de arrastre (hay otra técnica, la circular), la bala se apoya en la base de los dedos y se pega al cuello entre la manzana de Adán y la oreja. La mano se mantiene poco flexionada. El lanzador debe estar vertical, dentro del círculo, de

espaldas al sector de lanzamiento y en el extremo del círculo contrario al sector. Concentrado, habiendo repasado mental y brevemente los movimientos que habrá de ejecutar, inhala aire para llenar sus pulmones y quedar así con más capacidad en el pecho para aplicar fuerza, se inclina hacia adelante, a la par que estira su pierna izquierda (si es diestro) apoyando ligeramente la punta en el concreto del círculo. El brazo que sostiene la bala, debe mantenerse de tal forma que el codo forme un ángulo de, aproximadamente,  $45^\circ$  tanto con respecto al eje del cuerpo, como en relación a la línea de los hombros. Esta última perpendicular al eje del cuerpo. La rodilla izquierda se repliega hacia el frente y se estira hacia atrás con potencia, generando un poderoso empuje, mientras el cuerpo se desliza a velocidad hacia atrás. Bala en el cuello, codo y hombros mantienen su posición mientras el cuerpo se desliza. El brazo izquierdo inicia entre flexionado y estirado, ayudando a mantener el equilibrio dinámico. Durante el arrastre, la planta del pie derecho roza con ligereza el concreto. Cuando el atleta alcanza el extremo contrario del círculo, poco antes de detenerse comienza a voltearse y a erguirse, con los pies separados aproximadamente a la anchura de sus hombros y, finalmente, quedará con las piernas semiflexionadas, la cadera levantada y girando el rostro hacia el sector de lanzamiento, al tiempo que las piernas empujan cuerpo y bala hacia adelante y arriba; el brazo derecho, coordinado con las piernas, hace una fuerte impulsión, a unos  $35^\circ$  a  $40^\circ$  con respecto a la horizontal del terreno, más o menos. Al mismo tiempo el brazo izquierdo da una especie de codazo hacia atrás, empujando en dirección contraria al lanzamiento para rotar el cuerpo y proveer de más inercia a la bala; el lanzador exhala potentemente el aire con un grito. En el instante que la bala va a dejar la mano, al extremo de un brazo derecho estirándose, se le da el último impulso con un vigoroso latigazo de muñeca. El último deber del atleta, es evitar hacer faul no saliéndose del círculo del lanzamiento. Al frente hay un tope de madera que lo ayuda a evitar esto último, pues puede contactar el lado interior del tope, pero no la parte superior. Incluso entre lanzadores olímpicos, el atleta debe prevenir lesiones usando durante sus impulsiones cinturón para lanzamiento o faja, muñequera y cinta adhesiva blanca en los dedos.

Como gran atractivo del deporte máster, está la convivencia familiar. Las competencias no solo son una celebración atlética, también constituyen una celebración en familia. Los atletas máster asisten con sus cónyuges, hijos y hasta nietos. Hay algunos torneos con todas las clases de edad, desde infantil hasta máster, y llegan a participar ahí la abuela, la mamá y las hijas y no en no pocos casos participan parejas. No hay mejor porra que la propia familia.

México cuenta con una pléyade de grandes atletas veteranos tanto de la rama femenil como de la varonil que, sin exagerar, para referirlos hace falta un voluminoso libro. De momento me limitaré a comentar que nuestro país cuenta con multicampeones mundiales en caminata, en fondo y otras pruebas, y que los mexicanos brillan también en eventos como los Campeonatos Norte y Centroamericano y Centroamericano,

además de los campeonatos nacionales máster. Un ejemplo es Adán Méndez Montiel, tricampeón mundial máster de caminata.

Tal cual referí anteriormente, los ex entrenadores en la UACH, Juan Fernández Contreras (junto su esposa, la Sra. Bertha), así como Mario Pérez Saldívar, en diferentes etapas de su vida, han hecho también un sobresaliente papel internacional en el atletismo máster.

A



B



Figura 57. A) Ceremonia de premiación de lanzamiento de martillo (50-54 años), Campeonato Norte y Centroamericano Máster de Atletismo, Costa Rica 2014. B) Lanzamiento de bala, Campeonato Nacional Máster de Atletismo, Morelia 2013 (50-54 años). El lanzador en turno logró medalla de plata en esa competencia. Fotos por: A) Leonel Aarón Aguirre Gámez. B) Emiliano Rodríguez Camacho

En mi caso, como profesor de la División de Ciencias Forestales, Universidad Autónoma Chapingo, representé a mi institución, al Estado de México y a México. Tuve el honor de ser subcampeón centroamericano de heptatlón en Costa Rica 2010 (categoría 45-49 años) (100 m, 14"74; lanzamiento de bala, 10.64 m; salto de longitud, 4.38 m; 400 m, 69"71; 110 m vallas, 20"86; lanzamiento de disco, 20.76 m; 1500 m, 6'46"08; total de 2731 pts.) y campeón norte y centroamericano, también en Costa Rica, pero esta vez hacia 2014, en lanzamiento de martillo (categoría 50-54 años, 6 kg, 22.87 m, Figura 57). Esta fue la primera y única vez que he logrado hacer sonar, emocionado y orgulloso, el himno nacional en el podio, algo que muchos atletas máster mexicanos conquistan con frecuencia, pero que a mí me tomó 46 años conseguir.

Otro egresado de la UACH, Martín Jiménez Castro, en sus 40s de edad, quedó en 2º lugar en la carrera de campo traviesa de Ixtlahuacan 2019 y obtuvo buenos lugares en fondo, por Jalisco, en el nacional máster de Guadalajara 2019, categoría 45 a 49 años: 3º en 800 m con 2'27"19 y 7º en 400 m con 1'04"75. Ha participado en nacionales máster anteriores también. El Prof. Fernández (2020) comenta que este último atleta egresó en 1997 de la UACH y que era entrenado por él y por el Prof. Estrella Baca. En su juventud, Jiménez Castro hacía tiempos del orden de 54"4 en 400 m y de 2'08"0 en 800 m.

Víctor Manuel Acosta Nieto, ha sido finalista en 100 m e impulsión de bala en varios nacionales máster, como el de la Ciudad de México 2016, donde tuve el agrado de saludarlo y volver a competir con él en bala. Asimismo, ha completado tres marathones de la Ciudad de México, el último en 2019.

Vale la pena decir que tampoco se trata de ser imprudentes en la madurez ejercitándose. Si no hay lesiones óseas o musculares importantes ni enfermedades delicadas, se puede hacer ejercicio moderado, pero es muy recomendable que sea bajo supervisión médica. Don Armando Estañol, un gran atleta veterano que competía en la categoría de 90 a 94 años, profesor emérito del IPN, y quien descubrió el deporte de correr cuando tenía 70 años, alguna vez me comentó el asunto y lo resumió así: "nosotros competimos porque podemos hacerlo". Si se tiene la facilidad de llevarlo a cabo a nivel competitivo, no se lo pierda, es una gran y rica experiencia. El atleta máster compite haciendo su mejor esfuerzo con gallardía, y es un ejemplo para muchos jóvenes que, teniendo la posibilidad de hacer deporte, no se animan a practicar ninguno.



## Organización deportiva en la UACH

La práctica del deporte en nuestra *Alma Mater* se remonta a los orígenes de la Escuela Nacional de Agricultura en San Jacinto. Desde los 1920 ya había selecciones de varios deportes y atletismo en ella. Sin embargo, hasta 1960 se crea el Departamento de Educación Física, para fomentar y regular la práctica deportiva en la ENA. De acuerdo con UACH (2010), sus objetivos son: fomentar el desarrollo de la cultura física y deporte en la comunidad universitaria a fin de contribuir en su formación integral, mediante un proceso que estimule el desarrollo psicomotriz y el fomento de la adquisición de actitudes, aptitudes y valores a través de la práctica del deporte y actividades recreativas.

A través de los años, la diversidad de deportes que se practican en la institución, en general, ha ido en aumento.

Los Jefes de Departamento que ha tenido, así como muestras de logros en algunos periodos, son (UACH, 2010):

1960 César Moreno Bravo.

1971 Manuel Bernardo .

1971 Edgar Valle.

1978 Gerardo Castrejón Miranda. Equipo de charrería, campeón.

1980 Miguel Ángel Mendoza. La educación física se hace obligatoria en la UACH.

1982 David Vidal Hernández.

1983 Roberto Brambila Castillo.

1986 David Vidal Hernández. Equipo de halterofilia campeón nacional estudiantil.

1987 Jorge Orduña Bizet (interino).

1988 Jesús Dozal. Promueve la participación de la mujer en el deporte.

1989 Francisco Amador.

1989 Antonio Calleros Coloni.

1990 Luis Armando García Osorio.

1990 David Vidal Hernández.

1992 Sergio Narváez Quintero.

1992 Juan Fernández Contreras. Se celebran campeonatos nacionales de halterofilia, estudiantil y el de primera fuerza, en la UACH.

1995 Samuel Cibrián Tovar. La materia actividades deportivas se incorpora al programa académico de Preparatoria Agrícola, con carácter obligatorio.

1997 José Luis Ronces Montalván (primer jefe electo por la comunidad de profesores del DEF).

1998 Roberto Zausa Belmont (interino).

2002 Alfredo López Zenteno.

2004 Edgar López Herrera (Subdirector de Apoyo Académico, encargado).

2005 Arturo Pérez Portillo.

2006 Arturo Pérez Portillo.

2009 Bernardo Vargas Monrroy.

2012 Luis Rosas Medina.

2016 Francisco Rodríguez Luna.

2019 Severiano Hernández Villeda.



## La divulgación

Antiguamente, en la décadas de 1940 a 1970?, en la revista estudiantil “Chapinguito”, se divulgaba el quehacer de la ENA; incluidos los resultados deportivos del momento. Posteriormente a los esfuerzos periodísticos de Julio Mera Carrasco en los 1940, sin duda debe destacarse la figura del Sr. Esteban Solórzano, en especial durante las décadas de 1970 y 1980.

El Sr. Solórzano, era una persona tan afable, respetuosa y educada como la que más, con pasión por el deporte y el periodismo deportivo, y con el afán de motivar, dar a conocer e impulsar a los jóvenes deportistas. Desinteresadamente publicaba en diversos periódicos y revistas, bien resultados de competencias internacionales o nacionales en que participaban los atletas y deportistas de Chapingo, o de campeonatos regionales, estatales y de diversas competiciones, incluidas las internas.

Publicaba semblanzas de diferentes atletas. Esta excelente labor, que daba a conocer más a los deportistas, la llevaba a cabo en periódicos como *La Voz de Texcoco* (sección Atletismo UACH), o en el Boletín Deportivo de la UACH, por parte del Departamento de Educación Física, en una etapa con el diseño, formato y fotografía, a cargo del Sr. Solórzano, quien además publicaba en otros diarios de la región.

Igualmente impulsaba de esta manera el deporte en la zona, principalmente en Texcoco. Es muy recordado por los atletas, basquetbolistas y futbolistas de las décadas de 1970 y 1980. Tanto en Chapingo como en Texcoco, por ejemplo, en el famoso “Centro Recreativo de Texcoco” y luego en la Unidad Deportiva Gustavo Baz (hoy U. D. Silverio Pérez). Cotidianamente se veía al Sr. Solórzano entrevistando deportistas y tomando fotografías. Siempre con una sonrisa a flor de boca, con interés, atento y cordial. Destilaba el gusto que tenía por su quehacer. Sus reportajes divulgaron el deporte en la región y motivaron a infinidad de deportistas, entre ellos el autor de estas líneas, al igual que árbitros. En su juventud jugó béisbol, pero igual abordó en sus reportajes atletismo, futbol soccer, futbol americano, basquetbol, voleibol, frontenis, tae kwon do, judo, béisbol y muchos deportes más.

Varias de las fotos de recortes periodísticos y una parte de la información (décadas 1970-1980) mostrada en este opúsculo, tienen como una de sus fuentes la labor periodística deportiva del Sr. Solórzano (Figura 58).

Una publicación más que divulgaba el quehacer deportivo, fue el boletín mensual Deporte Universitario, del Departamento de Educación Física, que además de proporcionar los resultados del momento de todos los Toros Salvajes, a modo de breviarío cultural, su portada o la contraportada ostentaban una foto de algún sitio contemporáneo o histórico del campus.

A



B



Figura 58. A) El Sr. Esteban Solórzano en su juventud, como jugador de béisbol y B) en su madurez, cuando ejercía periodismo deportivo. Fotos cortesía de la familia Solórzano.

Ω

## El atletismo mundial hoy

**F**inalizaré este pequeño libro con una síntesis sobre el atletismo mundial hoy día, como referente a los límites del ser humano. Al inicio de este escrito, narré cuando en 1968 se venció por primera vez la barrera de los 100 m. En la actualidad, el atleta jamaícuino Usain Bolt, de 1.96 m de estatura, situó el récord en 9"58 y el de los 200 m en 19"19, lejos de sus rivales. Este superdotado atleta, que además de tener la frecuencia de zancada de los mejores velocistas modernos, los supera en la amplitud de esta; más importante, es verdaderamente un ejemplo como atleta, y para la juventud, pues se mantuvo alejado del dopaje y de escándalos. Bolt es el actual recordista del mundo en 100 m, 200 m y 4 X 100 m, y tricampeón olímpico de todas esas pruebas en Pekín 2008, Londres 2012 y Río de Janeiro 2016, excepto en los 4 X 100 m de Pekín. En las carreras de fondo, los talentosos etíopes Haile Gebrselassie y Kenenisa Bekele, situaron el récord de 5000 m en 12'39"36 el primero (1998) y luego en 12'37"35 (2004) el segundo. Se trata de los más grandes fondistas de todos los tiempos. No obstante, en 2020 el ugandés Joshua Cheptegei implanta 12'35"36, récord mundial para la distancia, en plena contingencia sanitaria mundial por la enfermedad Covid-19, en una competencia con muchas precauciones al respecto. En 12 y media vueltas a la pista de 400 m, estos atletas lograron correr cada una de ellas en casi un minuto. Los 10 000 m son igual de sorprendentes. El primer par de atletas referidos, y en el mismo orden, consiguieron 26'22"75 (1998) y 26'17"53 (2005). Apenas 16 años antes, en 1989, el mexicano Arturo Barrios impuso récord mundial en esta prueba, con 27' 08" 53, entrenado por Tadeuz Kepka. Desde entonces, se ha reducido la marca en alrededor de 50", cerca de un minuto. En el maratón la situación es más azoradora todavía. El keniano Eliud Kipchoge posee la mejor marca de la historia, con 2 h 01' 39", conseguidos en Berlín, 2018 (Bekele le sigue a dos segundos, en el mismo maratón pero de 2019). Sin embargo, en una carrera extraoficial con relevos de liebres de primer nivel, que le marcaron el ritmo óptimo y corrieron delante de él rompiéndole el viento, Kipchoge consiguió completar, por vez primera en la historia, en menos de dos horas el maratón, en Viena (2019): 1 h 59'40", es decir, cada tramo de 5 km lo corrió en 14'10"8 en promedio.

En el medio fondo, Noureddine Morceli (Argelia), implantó un récord de 3'27"37 en 1500 m (1995), que fue superado por el *record-man* actual, Hicham El Guerrouj (Marruecos), con 3'26"00 (1998), un frenético ritmo de 54"93 por vuelta de 400 m a la pista. Menciono al recordista previo, Morceli, porque tengo una anécdota con él. Durante mis estudios de posgrado en la Universidad de Florida, en Gainesville, entre 1996 y 1999, me gustaba ir por las noches, cuando la temperatura era más fresca, a la pista Percy Beard del estadio de atletismo a correr. Me iba trotando desde nuestro departamento en *Corry Village* para calentar. Cierta ocasión, cuando arribé a la pista,

noté un corredor que hacía repeticiones de 400 m con rapidez, pero lo que más llamó mi atención fue su técnica, nunca había visto una tan depurada en vivo. De inmediato supe que se trataba de un corredor de élite mundial. Me acerqué disimuladamente y lo identifiqué. Me dí el gusto de correr con él 250 m en una serie, y luego me presenté y le pregunté si permanecería otro rato en el estadio. Me contestó afirmativamente, así que fui por mi familia (entonces solo Lety y Dante Jr., Emiliano nacería dos años más adelante) y por mi cámara y nos tomamos fotos con él (Figura 59).



Figura 59. Mi hijo mayor, Dante, cuando tenía 8 años y el autor, acompañados por Nureddine Marceli, Florida, 1999. Foto: Leticia Carnecho R

De vuelta al atletismo mundial y sin pretender pormenorizar en todas y cada una de las pruebas, un ejemplo del nivel de los saltos lo podemos ver en el de longitud. En México 1968, Bob Beamon (USA) logró 8.90 m, marca histórica, que fue considerada la mayor proeza atlética de la humanidad en ese momento, pues mejoró el récord mundial anterior en 55 cm. Si bien luego de 52 años tal registro sigue siendo el récord olímpico, como marca mundial duró menos de lo esperado. En el mundial de Tokio 1991, la superestrella sucesora de Jesse Owens, el gran Carl Lewis (ambos norteamericanos), contendía con el un tanto irregular Mike Powell, su compatriota. Durante la competencia, en los primeros tres de seis intentos, Lewis logró marcar 8.83 m, mientras que Powell “solo” 8.54 m. Después Lewis consigue 8.91 m, pero con un viento superior al límite permitido de 2 m/min (2.9 m/min), por lo cual, aunque cuenta para la competencia, no como récord mundial. En su quinto salto, Powell hace unas veloz carrera y magnífica aproximación a la tabla de despegue, la cual pisa con potencia; se impulsa con una depurada técnica y felinos movimientos, que le permiten maximizar la distancia. La velocidad del viento es legal, y desarrolla un supremo salto

de 8.95 m; había superado a Lewis y al récord de Beamon, que se mantuvo 23 años. A pesar de haber ejecutado cuatro saltos de entre 8.83 y 8.91 m, Lewis tuvo que conformarse con la plata. Powell superó a Beamon también en la duración de su récord del mundo, que se ha prolongado, hasta ahora en 2020, por 29 años. Lewis fue tetracampeón olímpico en salto de longitud (de Los Ángeles 1984 a Atlanta 1996) y conquistó otras cinco medallas de oro en esos Juegos, en 100 m, 200 m, 4 X 100 m y plata en Seúl 1988, en 200 m. Fue recordista mundial en 100 m y 4 X 100 m. Mike Powell fue subcampeón olímpico en Seúl 1988 y Barcelona 1992.

Lanzamiento de bala. En particular en los 1980, hubo mucha polémica a escala internacional respecto al dopaje entre varios atletas, que así potenciaban ilícitamente, y con peligros para su salud, sus marcas. En el lanzamiento de bala, el americano Randy Barnes consigue 23.14 m (1990). Dos años antes, el alemán Ulf Timmermann había sido el primero en superar la barrera de los 23 m. Hasta hoy día, ambos han sido los únicos en lograrlo. Pero eso podría cambiar pronto, como se atestiguó en los campeonatos del mundo en Doha 2019. La batalla fue entre los americanos Joe Kovacs, Ryan Crouser, el neozelandés Thomas Walsh y el brasileño Darlan Romani. Este último, el mejor latinoamericano en la historia del evento. Durante la primera serie de lanzamientos, Walsh se enclava con holgura al frente con 22.90 m. Finalizada la quinta serie, un inspirado Romani va en segundo lugar, con una gran impulsión de 22.53 m. Pero las cosas cambian radicalmente en la 6ª y última serie. Kovacs envía el implemento hasta 22.91 m y termina en primer lugar, seguido por su compatriota Crouser, a solo un centímetro de distancia, quien deja la tercera plaza para el neozelandés, pues el segundo mejor lanzamiento de Crouser era mejor que el de Walsh. El brasileño queda fuera del cuadro de medallas, pero con una actuación extraordinaria. En esta competencia, se dirimieron las medallas por una diferencia de tan solo 1 cm.

En la rama femenil la atleta fallecida prematuramente, la americana Florence Griffith-Joyner, corrió los 100 m en 10"49 (1988). Con esto mejoró por casi tres décimas de segundo la marca previa (10"76, de Evelyn Asford, USA, 1984). Esta progresión representó un 2.51% de mejora. Comparemos este avance nada más y nada menos que con el que Usain Bolt estableció en la misma prueba de la rama varonil. Con respecto al récord mundial previo (9"74 de Asafa Powell, Jamaica, 2007), que Bolt mejoró en tres ocasiones hasta situarlo en 9"58, representa una mejora de 1.64%, es decir, la mejora que consiguió Griffith-Joyner fue superior a la de Bolt.

Por cuanto toca a las carreras de fondo, las damas ya se aproximan a romper la barrera de los 14' en 5000 m, pues el récord del mundo es 14'11"15, en manos de Tirunesh Dibaba, de Etiopía, y ya superaron la de los 30' y se aproximan a la de 29' en 10 000 m (29'17"46, por la etíope Almaz Ayana, 2016). En la maratón, la keniana Brigid Kosgei sentó un registro mundial de 2 h 14'01" hacia 2019.

En relación a eventos combinados, el recordista mundial actual en decatlón, el francés Kevin Mayer, es el tercer ser humano en superar 9000 pts. en decatlón con las tablas actuales (9126 pts., 2018). Es capaz de hacer marcas como 10"55 en los 100 m, 7.80 m en salto de longitud, 16.00 m en lanzamiento de bala, 2.05 m en salto de altura, 48"42 en 400 m, 13"75 en 110 m vallas, 50.54 m en lanzamiento de disco, 5.45 m en salto con pértiga, 71.90 m en jabalina y 4'33"16 en 1500 m.

En carreras de fondo, además del récord del mundo del mexicano Arturo Barrios en 10 000 m, una constelación de corredores mexicanos de resistencia ha brillado en los más afamados marathones del concierto internacional. Por ejemplo, "el halcón", Salvador García, triunfador en Nueva York (1991) y Rotterdam (1992); Andrés Espinoza, actual recordista mexicano con 2h 07'19" y que como máster corrió en 2h 08' 40", vencedor en Nueva York (1993) y segundo lugar ahí mismo en dos ocasiones (1991 y 1992), ganador en Lisboa y 2º lugar en Boston (ambos en 1994); Dionicio Cerón, primer lugar en Beppu Oita, Japón (1992), triunfador en Fukoka (1993), Londres (1994, 1995 y 1996), Rotterdam (1993) y tercero en Boston (1997); así como Germán Silva, quien se llevó el sitio de honor en Nueva York (1994 y 1995) y el tercer lugar en Londres (1994), y Benjamín Paredes, segundo lugar en Nueva York (1994) y campeón Panamericano en Mar de Plata, Argentina, 1995. No podemos olvidar a Adriana Fernández, esposa y pupila de Rodolfo Gómez, la mejor fondista azteca, tetracampeona panamericana en tres ediciones de la justa continental (Mar de Plata 1995, Winnipeg 1999 y Santo Domingo 2003) en 5000 (las tres ediciones) y 10 000 m (en Santo Domingo), así como la primera y única conacional triunfadora en el afamado maratón de Nueva York (Londres 1999, 2h24'06").

México ha estado en la cúspide de la caminata mundial en repetidas ocasiones. Los mexicanos han poseído récords del mundo en 20 y 50 km de caminata, han triunfado en olimpiadas, campeonatos del mundo, copas mundiales y diversos certámenes internacionales, particularmente en las décadas de 1980 y 1990, bajo el tutelaje del polaco Jerzy Hausleber, padre de la caminata nacional. Los juegos olímpicos no han sido la excepción. La primera medalla olímpica que ganó nuestro país en atletismo, fue por mediación del famoso Sargento José Pedraza, en México 1968, donde obtuvo la plata (1h 31'13"2), escoltando al ruso Golubnichi. En Montréal 1976, el mexicano Daniel Bautista, en solitario duelo contra tres alemanes que no logran "reventarlo" (Reimann, medalla de plata, y Frenkel, medalla de bronce, incluidos) a pesar de alternarse para ello, logró ser el primer campeón olímpico en atletismo que tuvo nuestro país (1h 24'40"6). Bautista fue capaz de caminar los 20 km en poco más de 1 h 18'. En Los Ángeles 1984, se logran tres medallas por mediación de la caminata: oro (Ernesto Canto, 1h 23'13") y plata (Raúl González, 1h23'20") en 20 km, así como el oro para este último en los 50 km, y un registro de 3h47'26".



Figura 60. Algunos mexicanos que han brillado en el concierto internacional. A) Ana Guevara, campeona mundial, París 2003, subcampeona olímpica, Atenas 2004, 400 m B) Guadalupe González, subcampeona olímpica, Río de Janeiro 2016, campeona mundial, 20 km marcha. C) Paola Morán, campeona mundial universitaria, Nápoles 2019, subcampeona panamericana, Lima 2019, 400 m doble subcampeona mundial universitaria, 4 X 400 m D) José Pedraza, 2º en la foto, primer medallista olímpico mexicano en atletismo, plata, 20 km de caminata, México 1968. E) Daniel Bautista, récord del mundo, campeón mundial y olímpico, Montreal 1976, 20 km marcha. F) Luis Rivera, campeón mundial universitario, Kazán 2013, y bronce en el mundial, Moscú 2013, salto de longitud. G) Raúl González, récord del mundo, campeón olímpico, Los Ángeles 1984, y mundial, 50 km marcha, subcampeón olímpico en 20 km H) Arturo Barrios, récord mundial, 10 000 m Créditos: A, marca.com B, EFE, C, alamy.com, D, toth.com E, Facebook.com/olympic, F, informador.mx, G, atletas.com H, Associated Press

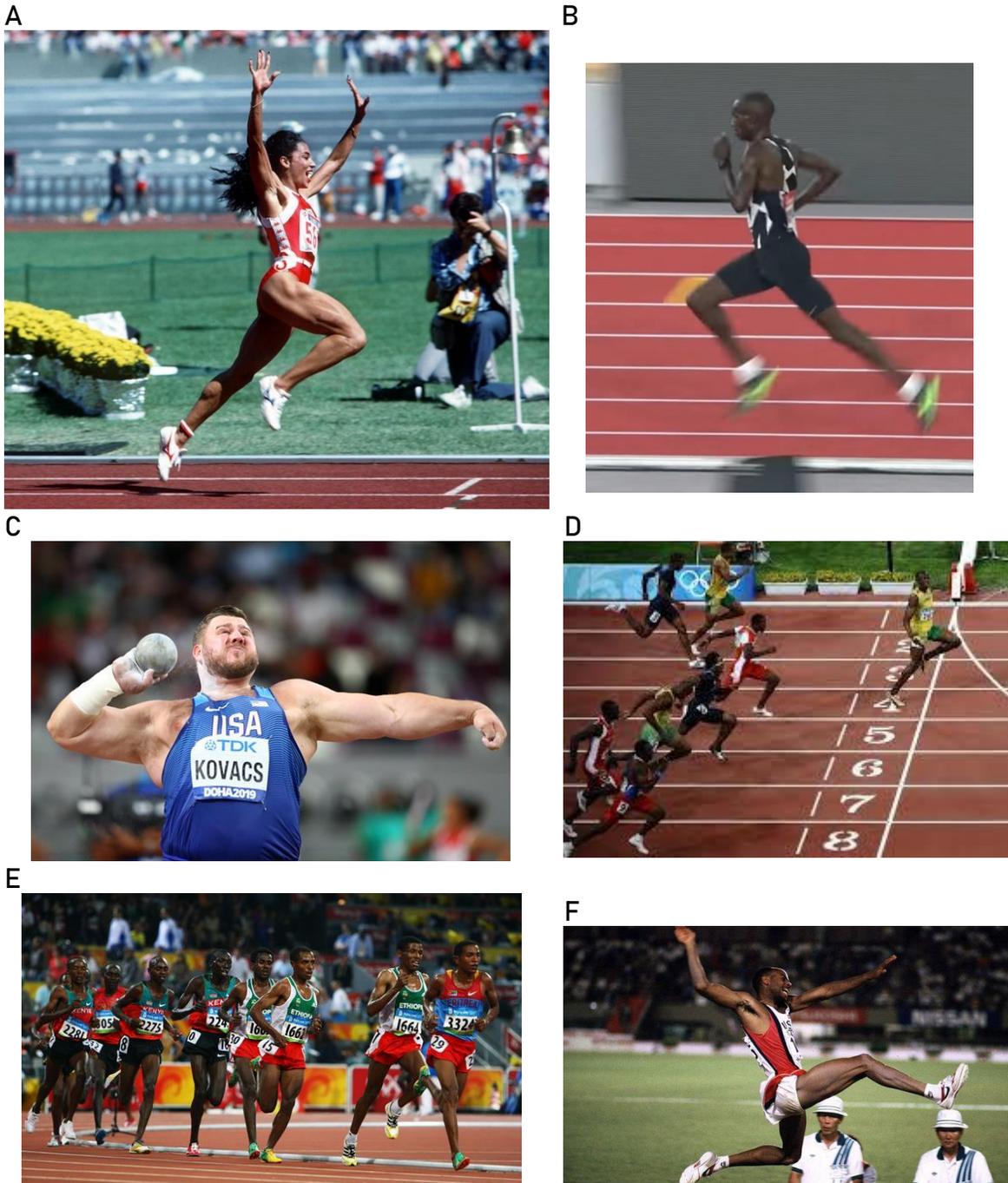


Figura 61. Más estrellas del atletismo internacional. A) Florence Griffith-Joyner, USA récord mundial en 100 y 200 m, campeona olímpica y mundial en ambas pruebas. B) Joshua Cheptegei impone récord del mundo en 5000 m, Mónaco, 2020. C) Joe Kovacs, USA, subcampeón olímpico, campeón mundial, lanzamiento de bala. D) El mejor atleta de todos los tiempos, Usain Bolt, Jamaica, récord del mundo en 100, 200 y 4 X 100 m, tricampeón olímpico en 100 y 200 m, bicampeón olímpico en 4 X 100 m, múltiple campeón mundial. E) En 2º y 3º, Haile Gebrselassie y Kenenisa Bekele, etíopes, campeones olímpicos y mundiales de fondo. F) Mike Powell, USA, salto de longitud, campeón mundial, subcampeón olímpico. Créditos: A, Shutterstock®, B, youtube.com, C, D.J. Phillip, AP, D, N Asfour, AFP, E, L Baron, Bongarts, F, Imago.

Había varios tan buenos marchistas en la selección mexicana en esa era, que Raúl González (1986) narra, en su libro *Así Gané* que, para vencer a miembros del equipo mexicano de caminata, había que imponer nuevo récord del mundo. González (1986) cuenta que, en 1979, en un lapso de seis semanas, hizo avanzar la marca del mundo en 50 km marcha, de 3h 52'44" hasta 3h 41'19", un registro adelantado a su época, en PODEBRADY, Checoslovaquia. En los Juegos Olímpicos de Atlanta, 1996, el mexicano Bernardo Segura logra el bronce en los 20 km de marcha (1h20'23") y en Sidney 2000, la plata es para Noé Hernández, (1h19'03"). En los 50 km, además de González, también han ganado medalla olímpica Carlos Mercenario (Barcelona 1992, plata, 3h52'09") y Joel Sánchez (Sidney 2000, bronce, 3h44'36").

Gracias a Guadalupe González, la rama femenil también ha brillado, con la medalla de plata olímpica que obtuvo en Río de Janeiro 2016, en 20 km marcha, y un registro igual a 1 h 28' 37". Fue campeona del mundo. La primera mexicana en lograr una medalla olímpica en atletismo, fue Ana Guevara, en los 400 m de Atenas 2004, con 49"56. Ana consiguió 48"89 al ganar el campeonato mundial de atletismo de París 2003, marca que en la actualidad la sitúa en el lugar 13 de todos los tiempos, pero en tal lista la anteceden por lo menos tres atletas sobre las que pesaron o pesan fuertes dudas de dopaje. Algunas figuras de campeones internacionales y algunos mexicanos que han brillado en el atletismo mundial, aparecen en las figuras 60 y 61.

Alejandro Cárdenas, uno de los atletas más dotados que ha tenido México, vio su cima en 1999, tanto en los campeonatos del mundo bajo techo, en Maebashi, como en los mundiales de Sevilla, el mismo año, en los 400 m. En los dos certámenes obtuvo el bronce y marca mexicana, de 44"31 en la segunda competencia, durante la cual el americano Michael Johnson impuso récord del mundo (43"18).

Nuevos talentos han descollado en los campeonatos mundiales universitarios. Luis Rivera, con un formidable 8.46 m en salto de longitud, se hizo con el oro en la Universiada de Kazán (2013). Ese año, además obtuvo el bronce en los Campeonatos Mundiales de Moscú 2013. Paola Morán Errejón, consiguió el primer lugar en la Universiada de Nápoles 2019, en 400 m (51"02), así como la plata en 4 X 400 m, medalla que repitió de la anterior Universiada, Taipei 2017. Subcampeona panamericana en Lima 2019. En ese mismo certamen, su compañero de equipo Valente Mendoza se llevó el oro en la misma prueba, rama varonil, con 45"63 y el relevo 4 X 400 m fue ganado por nuestro país. En un triunfo inédito a nivel universitario mundial, México consiguió las dos medallas de oro en 400 m y oro y plata en el relevo ya mencionado.

Respecto a lanzamientos, Diego del Real logró quedar 4º en los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016 en martillo. Uziel Muñoz, obtiene históricos bronce en la Universiada de Nápoles y en los Panamericanos de Lima, ambos en 2019, con marcas de más de 20 m en bala. Él ostenta el récord mexicano (20.86 m). Otro destacado lanzador, de disco, Mario Cota, posee el récord mexicano (63.35 m).

Las constantes mejoras metodológicas en la preparación física, incluyendo entrenamientos más eficientes, con carreras continuas, *fartlek* (cambios de velocidad sobre recorridos de larga distancia), carreras en intervalos (repeticiones), con sesiones de pesas en gimnasio, multisaltos, técnica específica para cada prueba, multilanzamientos, así como la supervisión del médico deportivo y del fisioterapeuta, de dietista y psicólogo, además del entrenador o entrenadores, son más razones por las cuales se han alcanzado los niveles actuales en el atletismo mundial. Desde luego, el talento natural es crucial. Los entrenadores siempre han dicho: “el atleta, nace; pero el campeón, se hace”.

Una razón más, obedece a las mejoras en instalaciones y equipos, con pistas de materiales sintéticos que facilitan marcas más rápidas, *spikes* más ergonómicos y ligeros, entre otros. Un estímulo adicional es el financiero. Los grandes atletas actuales, pueden ganar mucho dinero con el cual sostener a su equipo de entrenamiento y soporte, llevar una vida holgada y dedicarse casi a entrenar exclusivamente, además de realizar obras filantrópicas. Es bien sabido que los grandes corredores africanos, viven de correr, entrenan muchas horas al día y descansan bien, duermen durante largas horas cotidianamente.

¿Cuál podría ser el límite para el rendimiento en las pruebas atléticas?, pregunté una vez a Tadeusz Kepka en el periodo en que asistió a Chapingo. “No lo sé”, respondió, al punto que añadía, “pero sí te puedo decir dos cosas: la primera es que, en efecto, tiene que haber un límite, nunca se podrán hacer cero segundos en los 100 m; la segunda, es que tal límite está todavía lejos”. Creo que esa respuesta del Prof. Kepka, sigue vigente hoy día.

Cambiando de tema, de acuerdo con el Prof. Luna Méndez, nuestra institución enfrenta nuevos retos en el ámbito de los deportes en general. En otras instituciones, como la UNAM, el IPN, la UANL y la UAEM, han desarrollado carreras en línea y tienen becados estudiantes de alto rendimiento que estudian por tal medio. Esto es especialmente ventajoso ante la situación actual de la emergencia sanitaria por covid-19. De tal forma, esas instituciones públicas son de las pocas cuyos atletas pueden competir con los de universidades privadas (que también cuentan con el esquema de educación a distancia referido), como el Tec de Monterrey, la Universidad Anáhuac, la Universidad Iberoamericana, la Universidad de las Américas, el Colegio de México y el ITSON, entre otras. Por otra parte, solo dos universidades autónomas en el país no cuentan con una pista atlética de material sintético, y una de ellas es la nuestra.



## Ensayo: progresión de récords en la ENA-UACH

Se debe señalar que este intento está incompleto, pero habrá oportunidad de actualizarlo y mejorarlo en otra edición o puede servir de base para contar con esta información. Mis disculpas por cualquier omisión involuntaria y agradeceré se me haga saber cualquier dato faltante para irlo mejorando. Gracias.

En negritas, el posible récord de la UACH.

? No hay certeza del dato.

\* Marca conseguida cuando el atleta ya había egresado de la ENA o de la UACH.

### RAMA VARONIL

#### VELOCIDAD

100 m			400 m		
12"2	Wilfredo Benítez	1938	51"1	Amador Terán y Terán	1943
11"3	Amador Terán y Terán	1943?	50"2	Amador Terán y Terán	1945
10"9	Gabriel Montoya	1966	<b>48"6</b>	<b>Amador Terán y Terán</b>	<b>1944</b>
10"8	Nicolás Cerda	1975	<b>48"6</b>	<b>Arnulfo García Sánchez</b>	<b>1981</b>
<b>10"7</b>	<b>Abelardo Muñoz</b>	<b>1975</b>			
200 m					
25"6	Wilfredo Benítez	1938			
23"0	Amador Terán y Terán	1943			
22"6	Amador Terán y Terán	1944			
22"6	Gerardo Valenzuela Bemúdez	1979			
22"6	Noé Mendoza Yocupicio	1979			
22"6	Arnulfo García Sánchez	1980			
<b>22"2</b>	<b>Arnulfo García Sánchez</b>	<b>1981</b>			

#### MEDIO FONDO

800 m			1500 m		
2'00"9	Amador Terán y Terán	1943	5'08"3	Wilfredo Benítez	1938
2'00"5	Amador Terán y Terán	1944	4'12"6	Amador Terán y Terán	1946
1'58"0	José María Olvera Muñoz	1975 ?	4'08"0	Lorenzo Licea Rojas	1978
1'58"02	Benito de Jesús Olvera Muñoz	1978	4'06"0	Lorenzo Licea Rojas	1979
1'57"0	José Cruz Díaz P.	1979	4'02"0	Antonio Becerra	1979
<b>1'56"0</b>	<b>Noé Mendoza Yocupicio</b>	<b>1980</b>	4'02"0	Víctor Alemán Vargas	1981
<b>1'56"0</b>	<b>Víctor Alemán Vargas</b>	<b>1983 ?</b>	4'01"5	Víctor Alemán Vargas	1981
			<b>3'58"0</b>	<b>Víctor Alemán Vargas</b>	<b>1983</b>
			<b>3'58"0*</b>	<b>Víctor Alemán Vargas</b>	<b>1987</b>
			<b>3'53"4*</b>	<b>Víctor Alemán Vargas</b>	<b>1990 ?</b>
			<b>3'53"4*</b>	<b>Víctor Alemán Vargas</b>	<b>1990 ?</b>

## FONDO

5000 m			Medio maratón		
16'	Marcelo Carreón Mundo	1978	1h10'00"	León Onofre Solano	1989
15'58"0	Marcelo Carreón Mundo	1978	<b>1h 09'47"</b>	<b>Sergio Colín Castillo</b>	<b>1990</b>
15'53"8	Fermín Ramírez Loé	1980	Marathón		
15'32"0	Víctor Alemán Vargas	1981	2h 51'43"	Heriberto Castillo	1980
15'16"0	Víctor Alemán Vargas	1983?	2h 39'43"	Heriberto Castillo	1981
<b>14'14" *</b>	<b>Víctor Alemán Vargas</b>	<b>1987 ?</b>	2h 37'	Fermín Ramírez Loé	?
10 000 m			2 h 32'	<b>Sergio Colín Castillo</b>	<b>1988</b>
33'49"0	Atanacio Linares	1980			
<b>33'43"</b>	<b>Víctor Alemán Vargas</b>	<b>1981</b>			

## CARRERAS CON OBSTÁCULOS

110 m vallas			3000 m steeplechase		
17"2	Roberto Salgado	1945	10'20"	Lorenzo Licea Rojas	1979
16"5	Roberto Salgado	1946	9'50"	Víctor Alemán Vargas	1981
<b>15"8 ?</b>	<b>Roberto Salgado</b>	<b>?</b>	<b>9'38"0</b>	<b>Víctor Alemán Vargas</b>	<b>1983</b>
400 m vallas					
59"6	Erasmus Calleros Vázquez	1944			
58"5	Luis Enciso	1948			
56"1	Manuel Menéndez	1955**			
<b>55"30</b>	<b>Marco López Cruz</b>	<b>2006</b>			

\*\*En los Juegos Panamericanos de México 1955.

## LANZAMIENTOS

Bala			Disco		
11.82 m	Rodolfo Sedas	1949	30.52 m	Wilfredo Benítez	1938
12.50 m	Rodolfo Sedas	1950	32.55 m	Rafael Arroyo	1944
13.22 m	Rodolfo Sedas	1950	35.85 m	Rodolfo Sedas	1951
<b>13.64 m</b>	<b>Rodolfo Sedas</b>	<b>1950</b>	36.97 m	Rodolfo Sedas	1952
<b>13.64 m</b>	<b>Pedro Guajardo</b>	<b>1983</b>	37.56 m	Rodolfo Sedas	1953
			37.80 m	Rodolfo Sedas	1955
			<b>42.90 m*</b>	<b>Rodolfo Sedas***</b>	<b>1959</b>
			<b>44.74 m *</b>	<b>Rodolfo Sedas</b>	<b>1960</b>
Jabalina			Martillo		
51.17 m	Wilfredo Benítez	1935	<b>43.60 m **</b>	<b>?</b>	<b>1980s? **</b>
51.60 m	Wilfredo Benítez	1938			
<b>56.43 m</b>	<b>Wilfredo Benítez</b>	<b>1938</b>			

\*\*Com. pers. Prof. Fernández (2020). \*\*\*En los Juegos Panamericanos de Chicago 1959.

## SALTOS

Altura			Pértiga		
1.71 m	Isauro Zúñiga	1935	3.10 m	Mauricio Cons	1944
1.78 m	Isauro Zúñiga	1936	<b>3.30 m</b>	<b>Luis Gaxiola</b>	<b>1966</b>
<b>1.85 m ?</b>	<b>Juan Valdéz</b>	<b>1980 ?</b>	<b>Triple</b>		
Longitud			13.39 m	Francisco Dávila Flores	1950
5.40 m	Wilfredo Benítez	1938	14.01 m	Francisco Dávila Flores	1952
6.51 m	Amador Terán y Terán	1944	<b>14.51 m</b>	<b>Francisco Dávila Flores</b>	<b>1954</b>
<b>6.60 m</b>	<b>Rubén García</b>	<b>1954</b>			

## EVENTOS COMBINADOS

Nota: en diferentes épocas se usaron tablas distintas, por ello los puntajes no son comparables entre distintas eras.

<b>Pentatlón</b>									
2641.68 pts. Wilfredo Benítez 1937									
SL	LJ	200 m	LD	1500 m					
5.40 m	51.60 m	25"6	30.52 m	5'08"3					
2746.00 pts. Amador Terán 1942									
<b>3234.89 pts. Amador Terán 1943</b>									
SL	LJ	200 m	LD	1500 m					
6.49 m	42.54 m	23"1	27.69 m	4'12"6					
<b>Heptatlón (categoría junior)</b>									
<b>2768 pts. Dante Arturo Rodríguez Trejo 1982</b>									
200 m	SL	LJ	SA	110 m v	LD	1000 m			
26"1	5.58 m	35.10 m	1.55 m	20"5	25.35 m	3'06"0			
<b>Decatlón</b>									
4550 pts. Gerardo Valenzuela Bermúdez 1978									
100 m	SL	LB	SA	400 m	110 m v	LD	SP	LJ	1500 m
12"1	5.85 m	7.75 m	1.65 m	53"9	19"9	19.87 m	2.40 m	35.10 m	4'40"4
5105 pts. Gerardo Valenzuela Bermúdez 1979									
<b>5294 pts. Gerardo Valenzuela Bermúdez 1979</b>									
100 m	SL	LB	SA	400 m	110 m v	LD	SP	LJ	1500 m
11"3	5.79 m	8.11 m	1.70 m	51"3	18"0	26.81 m	2.25 m	40.05 m	4'27"8
<b>Espartakiada</b>									
<b>10 118 pts. Noé Mendoza Yocupicio 1978 (categoría clasificados)</b>									
<b>9393 pts. Arnulfo García Sánchez 1979 (categoría novatos)</b>									

**PERIFÉRICO DE LA UACH (2497 m en ruta, a 2240 m s.n.m.)**

8'02"	Lorenzo Licea Rojas	1977
7'58"	Venancio Andrade	1979
7'42"	Antonio Becerra	1979
7'39"	Marcelo Carreón Mundo	1980
7'37"	Fermín Ramírez Loé	1982 ?
<b>7'35"</b>	<b>Víctor Alemán Vargas</b>	<b>1982 ?</b>

**RELEVO 4 X 400 m**

3'36"7	(Amador Terán fue uno de los relevistas)	1943
3'23"5	Rivera, García, Rodríguez y Cuéllar	1984
<b>3'19"72</b>	<b>Genard Reyes José, Juan Luis López, Rmiro, Marco López Cruz</b>	<b>2007</b>

## RAMA FEMENIL \*

\*Com. pers. y registros de Profres. Luna y Estrella (2020). \*\*Fernández (1991). \*\*\*FMA (1984).

<b>400 m (juvenil)</b>		
1'12"2	Nadia Zenil Lugo	1993
1'10"6	Nadia Zenil Lugo	1993

<b>800 m (juvenil)</b>		
2'46"4	Maricela Borja Santos	1993
2'39"7	Nadia Zenil Lugo	1993
2'28"8	Maricela Borja Santos	1994

<b>1200 m (juvenil)</b>		
4'19"7	Maricela Borja Santos	1993
4'02"6	Maricela Borja Santos	1994

<b>1500 m</b>		
4'50"	Shamed Mayela Ramírez Nájera	2016

<b>3000 m</b>		
10'05"	Fernanda Ivonne Guzmán Navarro	2016

<b>10 000 m</b>		
48'38"0	Guadalupe Ibarra	1991
46'28"3	Guadalupe Ibarra	1992

<b>Marathón</b>		
?	Leticia López Yáñez**	1985
3h14'23"	Guadalupe Ibarra	1992

<b>Lanzamiento de bala</b>		
9.87 m	Elizabeth Garnica***	1984

<b>Lanzamiento de jabalina</b>		
18.22 m	Mayra Aragón Magadan	2009

<b>Relevo 4 X 400 m</b>		
4'54"0	Naida Zenil Lugo y tres atletas más (Maricela Borja Santos ?)	1993
4'24"4	Maricela Borja Santos y tres atletas más (Naida Zenil Lugo ?)	1994



## Literatura Citada

- Acuña D., H. 2003. Correr para vivir: el dilema rarámuri. *Desacatos* 12: 130-146.
- Acuña D., H. 2006. La carrera de bola y ariweta rarámuri en la Sierra Tarahumara. *Revista de Antropología Experimental* 6(1): 1-19.
- Anaya P., M. A., Espinosa L., J. L., González P., Á., Bautista Z., R., González B., M., Trujano F., M. G., y Rodríguez C., A. 2004. Ciento Cincuenta Años en Una Mirada. *Historia Gráfica de la Escuela Nacional de Agricultura-Universidad Autónoma Chapingo*. UACH. México. 314 p.
- Anónimo. 1961a. Atletismo. *Chapinguito* XVII(4): S.P.
- Anónimo. 1961b. Atletismo. *Chapinguito* XVIII(2): 39-40.
- Anónimo 1966a. Atletismo. *Chapinguito* Junio 1966(2): 2.
- Anónimo 1966b. Atletismo. *Chapinguito*. Marzo 1966(1): 38-39.
- Anónimo. 1979a. Atletismo. *Boletín Deportivo UACH* 1(1): 12.
- Anónimo. 1979b. Graduaciones. *Boletín Deportivo UACH* 1(1): 13.
- Anónimo. 1980. Atletismo. *Boletín Deportivo UACH*.
- Anónimo. 1981a. Honor a quien honor merece. *Deporte Universitario UACH* 2(2): 14.
- Anónimo. 1981b. Un camino sin fin hacia la perfección. *Deporte Universitario UACH*. 2(2): 5.
- Anónimo. 1981c. Judo. *Deporte Universitario UACH* 2(2): 8.
- Anónimo. 1981d. Hacer deporte. *Deporte Universitario UACH* 2(2): 18.
- Anónimo. 1981e. Alta Montaña. *Deporte Universitario UACH* 2(2): 17.
- Anónimo. 1983a. La UACH informa. *La Voz de Texcoco*, 16 de enero de 1983.
- Anónimo. 1983b. I Copa Deportex. *Deportex*, 23 de abril de 1983, págs. 5-7.
- Anónimo. S.F. Quiénes han guiado el Atletismo. Dónde se han efectuado los campeonatos nacionales. *Federación Mexicana de Atletismo*. México. Documento inédito.
- Arbena, J., and Lafrance, D. G. (eds.). 2002. *Sport in Latin America and the Caribbean*. Wilmington. Jaguar Books. 241 p.
- Ayala, R. 2020. Llama solitaria: hacen ceremonia de encendido del Fuego Olímpico sin público. 12 de marzo de 2020. *Medio Tiempo*. Consultado en julio de 2020 en <https://www.mediotiempo.com/juegos-olimpicos/tokio-2020/encienden-fuego-olimpico-en-grecia-sin-publico>

Baget H., J. M. 1976. Juegos Olímpicos. Enciclopedia Salvat de los Deportes. Salvat. Mallorca. pp. 2533-2577.

Biografías y Vidas. 2020. Consultado en agosto de 2020 en <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/o/oerter.htm>

Castellanos S., J. A. 2000. Promoviendo la revolución agrícola y actividad empresarial. In: Anaya P., M. A. (coord.). Semblanza de Marte R. Gómez. CIESTAAM, UACH. Chapingo, Edo. de Méx. pp. 141-168.

COIVJDCC (Comité Organizador de los IV Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe). 1938. Memoria. IV Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe Panamá 1938. Colombia. COIVJDCC. 14 p.

COIJP (Comité Organizador de los II Juegos Panamericanos). 1955. Memoria de los II Juegos Panamericanos México 1955. COIJP. México.

COM (Comité Olímpico Mexicano). 2020a. Historias Olímpicas. Manuel Youshimatz. Consultado en agosto de 2020 en <http://www.com.org.mx/historias-olimpicas/manuel-youshimatz/>

COM (Comité Olímpico Mexicano). 2020b. Juegos Panamericanos. México 1955. Consultado en agosto de 2020 en <http://www.com.org.mx/ciclo-olimpico/mexico-1955/#contenidociclo>

COVJDCC (Comité Organizador de los V Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe). 1946. Memoria. V Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe Barranquilla 1946. Colombia. COVJDCC. 64 p.

COVIJDCC (Comité Organizador de los VI Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe). 1950. Memoria. VI Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe Guatemala 1950. Guatemala. COVIJDCC. 95 p.

COVIIJDCC (Comité Organizador de los VII Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe). 1954. Memoria. VII Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe México 1954. COVIIJDCC. México. 406 p.

COJXIXO (Comité Organizador de los Juegos de la XIX Olimpiada). 1968. Bulletin Numero 7. COJXIXO. México. 48 p.

Conade (Comisión Nacional del Deporte. 2020. Consultado en julio de 2020 en [http://saladeprensa.conade.gob.mx/fotografias\\_detalle.aspx?j=D04E3F1C06B54FCE87799ED449A69EB9.jpg](http://saladeprensa.conade.gob.mx/fotografias_detalle.aspx?j=D04E3F1C06B54FCE87799ED449A69EB9.jpg)

- Coppel, E. 2017. Una mujer tarahumara gana un ultramaratón en México sin equipación deportiva. Diario el País. 19 mayo de 2017. Consultado en julio de 2020 en [https://verne.elpais.com/verne/2017/05/18/mexico/1495129378\\_181922.html](https://verne.elpais.com/verne/2017/05/18/mexico/1495129378_181922.html)
- de la Torre S., A. L. 2017. La cultura física en la Ciudad de México: recreación, internacionalismos y nacionalismos, 1896-1939. Tesis de Doctorado. El Colegio de México. Ciudad de México. 416 p.
- Diario Momento. 1979. Abre la espartakiada “Luis Federico Vera”. Diario momento, S. L. P., 6 de noviembre de 1979.
- Díaz del Castillo, B. 2015. Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España. Ed. Porrúa. México. 701 p.
- El Heraldo. 1979. Inició la “espartakiada F. Vera”. El Heraldo, 21 de octubre de 1979.
- El Sol de San Luis. 1979. Gerardo Valenzuela y Arnulfo García logran los campeonatos.
- Esparza O., M. Á. 2020. Por la patria y por la raza. El surgimiento del atletismo y el primer maratón en la Ciudad de México, 1892-1910. Letras Históricas 21: 139-163.
- FMA (Federación Mexicana de Atletismo). 1983. Programa de Actividades 1984. FMA. México. 138 p.
- FMA (Federación Mexicana de Atletismo). 1984. Atletismo 1984. FMA. México. 48 p.
- FMAA (Federación Mexicana de Asociaciones de Atletismo). S. F. Historial del atletismo en los Juegos Panamericanos. Consultado en agosto de 2020 en <https://studylib.es/doc/5619330/historial-juegos-panamericanos>
- Fernández C., J. 1990. Resumen histórico del atletismo en la antigua Escuela Nacional de Agricultura y en la actual Universidad Autónoma Chapingo. Informe. 6 p.
- Generación 1957-1963. 1963. Álbum fotográfico. Escuela Nacional de Agricultura. Chapingo, Edo. de Méx. Inédito.
- Gómez, M. R. 1978. Vida Política Contemporánea. Cartas de Marte R. Gómez. Vol. 2. F.C.E. México. 1118 p.
- González R., R. 1986. Así Gané. Ed. Castillo. México. 141 p.
- González T., Y. 1995. Diccionario de Mitología y Religión de Mesoamerica. Larousse. México. 228 p.
- HOC (Hellenic Olympic Committee). S.F. Panathenaic Stadium. Hellenic Olympic Committee. Atenas. 102 p.
- Hemeroteca PL. 2017. El Mítico estadio Doroteo Guamúch Flores. Consultado en julio de 2019 en <https://www.prensalibre.com/hemeroteca/el-mitico-estadio-mateo-flores/>

- IAAF (International Athletics Associations Federation). 1984. Scoring tables for men's and women's combined event competitions. IAAF. 112 p.
- INAH (Instituto Nacional de Antropología e Historia). 2020. Mediateca INAH. Consultado en julio y agosto de 2020 en [https://www.mediateca.inah.gob.mx/islandora\\_74/](https://www.mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/)
- Iwadare de T., T. 2007. Alfredo Atsumi: forjador de atletas en el campo deportivo y de mujeres íntegras en la sociedad mexicana. Asociación México-Japonesa. Consultado en agosto de 2020 en <http://www.discovernikkei.org/en/journal/article/3344/>
- Larocca, F. S.F. Los indios tarahumara de México ¿ejemplo insigne para todos? Consultado en agosto de 2020 en <https://www.monografias.com/trabajos50/indios-tarahumara/indios-tarahumara2.shtml>
- López, K. 2015. ¿Por qué se llama “El Sope” la pista atlética de la Ciudad de México? Contracrónicas de una reportera. Consultado en agosto de 2020 en <https://katy-lopez.com/2015/03/27/por-que-se-llama-el-sope-la-pista-atletica-de-la-ciudad-de-mexico/>
- Lumholz, K. 1972. El México desconocido. Vols. 1 y 2. INI. México. 336 p. (vol. 1), 370 p. (vol. 2).
- Más Aire. 2019. Lorena Ramírez, la corredora con sandalias más veloz del mundo. Consultado en agosto de 2020 en <https://www.masaireweb.com/historias-y-personajes/lorena-ramirez-la-corredora-con-sandalias-mas-veloz-del-mundo-14496>
- Mera C., J. 1976. Cómo Desarrollar su Musculatura Abdominal para Todos los Deportes. Editores Mexicanos Unidos, S. A. México. 126 p.
- Mirambell S., L. 2001. Arqueolítico y cenolítico inferior (30000-7000 a. C.). Arqueología Mexicana IX(52): 46-51.
- Muñoz M., J. 1979. Deporte en México (Anecdotario). UNAM. México. 181 p.
- Mireira M., L. 2017. Olimpia. National Geographic. Arqueología. España. 95 p.
- OCCIIPG (Organizing Committee 3rd Panamerican Games). 3<sup>rd</sup> Panamerican Games Chicago 1959. Chicago. 326 p.
- Ortega, V. J. 1979. Las Olimpiadas. De Atenas a Moscú. Ed. Gente Nueva. La Habana. 153 p.
- Pöllmann, A., y Sánchez G., O. 2015. Cultura, Lectura y Deporte. Percepciones, Prácticas, Aprendizaje y Capital Intercultural. Encuesta Nacional de Cultura, Lectura y Deporte. UNAM. México. 204 p.
- Pueblos Originarios. 2020. Consultado en julio de 2020 en <https://pueblosoriginarios.com/meso/oaxaca/cuicateca/codices.html>
- Queretani, R. 1968. Atletica Mondiale (1864-1968). Storia delle Olimpiadi e di tutti il Campinoni del Mondo. Longanesi & C. Milano. 344 p.

- Quercetani, R. 2000. Athletics. A history of Modern Track and Field Athletics (1860-2000). Men and Women. SEP Etridice srl. Milan. 418 p.
- Ramírez A., A., y Quiroz M., J. S. F. Polvos de Aquellos Lodos. La Vida en Chapingo a Finales de 1970 y Principios de 1980. Fundación UACH y Máskapital. México. 216 p.
- Rodríguez E., I. A. 2014. Juegos y deportes prehispánicos en México. Secretaría de Vinculación con la Sociedad Civil. PRI. Consultado en julio de 2020 en <http://sociedadcivil.pri.org.mx/Articulos/Articulo.aspx?y=653>
- Schalkwijk, B., González, L.; Burgess, D. 1985. Tarahumara. Chrysler, S. A. México.
- Solórzano, E. 1979a. Los mejores atletas chapingueros. La Voz de Texcoco, julio 22, 1979.
- Solórzano, E. 1979b. Campeonato Nacional. Boletín Deportivo UACH 1(1): 16.
- Tapia S., I. A. 2014. Molina Celis, Jorge. Consultado en julio de 2020 en <http://148.226.12.161:8080/egvadmin/bin/view/biografia/Molina+Celis%2C+Jorge>
- Terán T., A. S.F. Curriculum deportivo. Inédito. Asociación Nacional de Egresados de Chapingo. Consultado en julio de 2020 en <https://www.yumpu.com/es/document/read/51146057/curriculum-deportivo-del-ing-asociacion-nacional-de->
- UACH (Universidad Autónoma Chapingo). 1983. Atletismo. Deporte Universitario 4(8).
- UACH (Universidad Autónoma Chapingo). 2010. Manual de Organización del Departamento de Educación Física. UPOME, UACH. Chapingo, Méx. Inédito. 38 p.
- UACH (Universidad Autónoma Chapingo). 2020. Universidad Autónoma Chapingo. Oficial. Facebook. Consultado en agosto de 2020 en <https://es-la.facebook.com/ChapingoOficial/posts/d41d8cd9/1994512453905529/>
- UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México). 2020. Dirección General de Deporte Universitario. Consultado en julio de 2020 en <https://www.deporte.unam.mx/noticias/noticia.php?id=1754>
- Urbina G., C. 2015. Prensa, deporte y sociabilidad urbana en México, D. F. (1851-1910). Revista de Ciencias Sociales 149: 41-57.
- Villasana, M. 1971. ¡Final dramático y Chapingo subcampeón! Reportaje, diario Esto, nov. 16, 1971.
- Vikatu, O. 2006. Olimpia. El Emplazamiento Arqueológico y los Museos. Ekdotiké Athenón, S. A. Grecia. 173 p.

Vivo Deporte. 2020. Painanis, mensajeros prehispánicos que corrían en menos de 4 min/km. Consultado en julio de 2020 en <https://www.vivodeporte.com.mx/te-interesa/mensajeros-corredores-painanis/>

Zaldívar, J. A. 1985. Siete Veranos Entre Paréntesis. Semblanzas y Anécdotas de Chapingo. UACH. México. 236 p.

Zarnowski, F. 1989. The Decathlon. Leisure Press. Champaign, Illinois. 353 p.





## HIMNO A CHAPINGO

Letra y música de Carlos Gómez Barrero

Chapingo, glorioso plantel,  
con honra sabré defender  
tu sagrado nombre, símbolo triunfal  
de nobles anhelos y de libertad.

Chapingo, Escuela sin par  
mi orgullo será pregonar,  
estudié en Chapingo, chapinguero soy  
y ser de Chapingo es un honor.

En Chapingo el futuro de México está  
y debemos luchar con febril entusiasmo  
de la tierra sabremos el fruto arrancar  
trabajando con fé y patriótico empeño.

Nuestro esfuerzo veremos triunfar al final  
si logramos hacer realidad nuestro lema  
“Explotar a la tierra no al hombre”  
será una hermosa verdad,  
no una simple leyenda.

Chapingo, glorioso plantel,  
con honra sabré defender  
tu sagrado nombre, símbolo triunfal  
de nobles anhelos y de libertad.

Chapingo, Escuela sin par  
mi orgullo será pregonar  
estudié en Chapingo, chapinguero soy  
y ser de Chapingo es un honor.





...(Viene de la 2ª de forros)

El Dr. Dante, reconocido investigador forestal, naturalista y atleta tanto en su juventud como en la actualidad como máster, da cuenta en este libro de un siglo de historia del atletismo en la ENA-UACH, cuyos hijos han conquistado campeonatos nacionales, Juegos Centroamericanos y también han participado con honor en Juegos Panamericanos. La travesía por el tiempo a la que nos lleva el autor, surca un mar de anécdotas, unas divertidas, otras nobles, y de registros atléticos, pero también está salpicada de logros en otros deportes; triunfos todos que han iluminado a la institución.

Chapingo debe estar satisfecho por contar con hijos tan destacados en todos los ámbitos, como Dante, y yo le agradezco por concederme el honor de escribir estas líneas.

Jauri ji, jauri já, Chapingo rá. Unidos por siempre en el noble y sentido hilo del deporte.

Dr. Alejandro S. Sánchez Vélez

